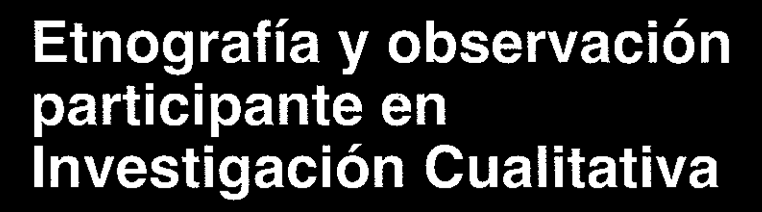




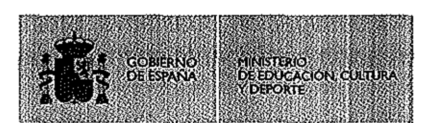
estrategias

acceso

Colección: Investigación Cualitativa
Dirección: Uwe Flick

Título original de la obra:
Doing Ethnographic and Observational Research

Esta obra ha sido publicada con una subvención del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, para su préstamo público en Bibliotecas Públicas, de acuerdo con lo previsto en el artículo 37.2 de la Ley de Propiedad Intelectual.



Mejía Lequerica, 12. 28004 - Madrid
www.edmorata.es - morata@edmorata.es

ISBN: 978-84-7112-667-2
Depósito Legal: M-6.756-2012

Compuesto por: Sagrario Gallego Simón
Printed in Spain - Impreso en España
Imprime: ELECE Industrias Gráficas, S. L. Algete (Madrid)
Diseño de cubierta: Equipo Táramo. Inspirado en la cubierta de la obra original con autorización de SAGE Publication

Contenido

INTRODUCCIÓN EDITORIAL por Uwe Flick 9

SOBRE ESTE LIBRO por Uwe Flick 15

PREFACIO 17

CAPÍTULO 1: **Introducción: Etnografía y observación participante** 19
Contenido del capítulo, 19.—Objetivos del capítulo, 19.—Una breve historia de la investigación etnográfica, 19.—Teoría sociocultural e investigación etnográfica, 21.—Etnografía: Principios básicos, 34.—Definiciones, 35.—La etnografía como método, 35.—La etnografía como producto, 36.—La observación participante como estilo y como contexto, 37.—Puntos clave, 38.—Lecturas adicionales, 39.

CAPÍTULO 2: **¿Qué tipos de temas pueden estudiar de manera eficaz y eficiente los métodos etnográficos?** 40
Contenido del capítulo, 40.—Objetivos del capítulo, 40.—Los métodos etnográficos: Una declaración general de utilidad, 40.—Estudios de caso etnográficos ilustrativos, 41.—Los métodos etnográficos: Problemas de investigación específicos, 42.—Los métodos etnográficos: Entornos de investigación, 48.—Puntos clave, 49.—Lecturas adicionales, 49.

CAPÍTULO 3: **La selección de un emplazamiento de campo** 50
Contenido del capítulo, 50.—Objetivos del capítulo, 50.—Comience con un inventario personal, 50.—La selección de un emplazamiento de campo, 52.—La relación de confianza, 55.—Puntos clave, 57.—Lecturas adicionales, 57.

CAPÍTULO 4: **La recogida de datos en el campo** 58
Contenido del capítulo, 58.—Objetivos del capítulo, 58.—“Hechos” y “realidad”, 59.—Un nota sobre etnografía aplicada, 60.—Tres áreas clave de destreza, 61.—Observación, 61.—Entrevista, 66.—Investigación de archivos, 75.—Puntos clave, 77.—Lecturas adicionales, 78.

CAPÍTULO 5: **Enfoque en la observación** 79
Contenido del capítulo, 79.—Objetivos del capítulo, 79.—Una definición de observación, 79.—Tipos de investigación observacional, 80.—La tarea de la investigación observacional, 83.—El proceso de investigación observacional, 84.—

La cuestión de la validez, 85.—El sesgo del observador, 88.—Observaciones en espacios públicos, 89.—Ética e investigación observacional, 90.—Puntos clave, 93.—Lecturas adicionales, 94.

CAPÍTULO 6: **El análisis de datos etnográficos** 95
Contenido del capítulo, 95.—Objetivos del capítulo, 95.—Patrones, 96.—El proceso de análisis de datos, 98.—Una nota sobre el uso de ordenadores en el análisis de datos etnográficos, 103.—Puntos clave, 105.—Lecturas adicionales, 105.

CAPÍTULO 7: **Estrategias para representar datos etnográficos** 107
Contenido del capítulo, 107.—Objetivos del capítulo, 107.—La representación de datos etnográficos en la forma académica tradicional, 108.—Otras formas de representación escrita de los datos etnográficos, 109.—Más allá de la palabra escrita, 112.—Puntos clave, 113.—Lecturas adicionales, 114.

CAPÍTULO 8: **Consideraciones éticas** 115
Contenido del capítulo, 115.—Objetivos del capítulo, 115.—Niveles de consideración ética pertinentes para la investigación, 116.—Estructuras institucionales, 116.—La dimensión personal de la ética de investigación, 119.—Conclusión, 121.—Puntos clave, 121.—Lecturas adicionales, 122.

CAPÍTULO 9: **Una etnografía para el siglo** XXI 123
Contenido del capítulo, 123.—Objetivos del capítulo, 123.—El contexto cambiante de la investigación: La tecnología, 123.—El contexto de la investigación: La globalización, 124.—El contexto cambiante de la investigación: Los mundos virtuales, 126.—Puntos clave, 129.—Lecturas adicionales, 129.

GLOSARIO 131

BIBLIOGRAFÍA 135

ÍNDICE DE NOMBRES Y MATERIAS 141

Introducción editorial
Uwe Flick

- Introducción a la colección: *Investigación Cualitativa de Uwe* FLICK
- ¿Qué es la investigación cualitativa?
- ¿Cómo realizamos la investigación cualitativa?
- Ámbito de la colección: *Investigación Cualitativa de Uwe* FLICK

Introducción a la colección: Investigación Cualitativa de Uwe FLICK

En los últimos años, la investigación cualitativa ha disfrutado de un período de crecimiento y diversificación sin precedentes a medida que se ha convertido en un enfoque de investigación establecido y respetado a través de diversas disciplinas y contextos. Un número creciente de estudiantes, profesores y profesionales prácticos se enfrenta a las preguntas y los problemas de cómo hacer investigación cualitativa en general y también de cómo realizarla para sus propósitos individuales específicos. Responder a estas preguntas y tratar estos problemas prácticos en un nivel aplicado es el propósito principal de la colección *Investigación Cualitativa.*

Los libros de esta colección tratan de forma colectiva los problemas centrales que surgen cuando hacemos una investigación cualitativa. Cada volumen se centra en los métodos (por ej., las entrevistas o los grupos de discusión) o los materiales (por ej., los datos visuales o el discurso) clave que se utilizan para estudiar el mundo social en términos cualitativos. Además, los libros se han enfocado teniendo en cuenta las necesidades de muchos tipos diferentes de lector. Así, la colección y cada volumen individual serán útiles para una amplia variedad de usuarios:

- *Profesionales prácticos* de la investigación cualitativa en las ciencias sociales, la investigación médica, la investigación de mercados, estudios de evaluación, organizaciones, negocios y gestión, la ciencia cognitiva, etc., que se enfrentan al problema de planificar y realizar un estudio específico usando métodos cualitativos.

- *Profesores universitarios* en estos campos que utilicen métodos cualitativos, confiamos que esta serie les sirva como base de su docencia.
- *Estudiantes no graduados y graduados* de ciencias sociales, enfermería, educación, psicología y otros campos donde los métodos cualitativos son una parte (fundamental) de la formación universitaria, incluidas las aplicaciones prácticas (por ej., para la redacción de una tesis).

Cada volumen de la colección ha sido elaborado por un autor distinguido con amplia experiencia en su campo y experto en los métodos sobre los que escribe. Cuando usted lea la serie entera de libros de principio a final encontrará reiteradamente algunas cuestiones que son fundamentales para cualquier tipo de investigación cualitativa, como la ética, el diseño de la investigación o la evaluación de la calidad. Sin embargo, estas cuestiones se tratan en cada uno de ellos desde el ángulo metodológico específico de los autores y el enfoque que describen. Así, puede encontrar en los distintos volúmenes enfoques diferentes para los problemas de la calidad o propuestas distintas de cómo analizar los datos cualitativos, que se combinarán para presentar un cuadro completo del campo como un todo.

¿Qué es la investigación cualitativa?

Se ha hecho cada vez más difícil encontrar una definición común de la investigación cualitativa que sea aceptada por la mayor parte de sus enfoques e investigadores. La investigación cualitativa no es ya simplemente "investigación no cuantitativa", sino que ha desarrollado una identidad propia (o quizá múltiples identidades propias).

A pesar de la multiplicidad de enfoques para la investigación cualitativa, es posible identificar algunos rasgos comunes. La investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de "ahí fuera" (no en entornos de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales "desde el interior" de varias maneras diferentes:

- Analizando las experiencias de los individuos o de los grupos. Las experiencias se pueden relacionar con historias de vida biográficas o con prácticas (cotidianas o profesionales); pueden tratarse analizando el conocimiento cotidiano, informes e historias.
- Analizando las interacciones y comunicaciones mientras se producen. Esto se puede basar en la observación o el registro de las prácticas de interacción y comunicación, y en el análisis de ese material.
- Analizando documentos (textos, imágenes, películas o música) o huellas similares de las experiencias o interacciones.

Lo que estos enfoques tienen en común es que tratan de desgranar cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión llena de riqueza. Las interacciones y los documentos se ven como formas de constituir procesos y artefactos sociales en colaboración (o en conflicto). Todos estos enfoques representan maneras de significar que se pueden reconstruir y analizar con métodos cualitativos diferentes que permiten al investigador desarrollar modelos, tipologías y teorías (más o menos generalizables) como formas de descripción y explicación de cuestiones sociales (o psicológicas).

¿Cómo realizamos la investigación cualitativa?

¿Podemos identificar formas comunes de hacer investigación cualitativa si tenemos en cuenta que hay enfoques metodológicos, epistemológicos y teóricos diferentes para ella y que los problemas que se estudian son muy diversos también? Podemos identificar al menos algunos rasgos comunes de cómo se hace la investigación cualitativa.

- Los investigadores cualitativos se interesan por acceder a las experiencias, interacciones y documentos en su contexto natural y en una manera que deje espacio para las particularidades de esas experiencias, interacciones y documentos y de los materiales en los que se estudian.
- La investigación cualitativa se abstiene de establecer al principio un concepto claro de lo que se estudia y de formular hipótesis para someterlas a prueba. Por el contrario, los conceptos (o las hipótesis, si se utilizan) se desarrollan y refinan en el proceso de investigación.
- La investigación cualitativa parte de la idea de que los métodos y las teorías deben ser apropiadas para lo que se estudia. Si los métodos existentes no encajan con un problema o campo concreto, se adaptan o se desarrollan nuevos métodos o enfoques.
- Los mismos investigadores son una parte importante del proceso de investigación, bien desde el punto de vista de su propia presencia personal como investigadores, bien desde el de sus experiencias en el campo y con la reflexividad que aportan al rol que desempeñan, pues son miembros del campo que es objeto de estudio.
- La investigación cualitativa se toma en serio el contexto y los casos para entender un problema sometido a estudio. Una gran parte de la investigación cualitativa se basa en estudios de caso o en una serie de ellos, y el caso (su historia y su complejidad) es a menudo un contexto importante para entender lo que se estudia.

- Una parte fundamental de la investigación cualitativa, desde las notas de campo y las transcripciones hasta las descripciones e interpretaciones y, por último, la presentación de los hallazgos y de la investigación entera, se basa en el texto y en la escritura. Por consiguiente, los problemas de transformar situaciones sociales complejas (u otros materiales como las imágenes) en texto —los problemas de transcribir y escribir en general— son preocupaciones fundamentales de la investigación cualitativa.
- Aun cuando se supone que los métodos han de ser adecuados a lo que se estudia, los enfoques para la definición y evaluación de la calidad de la investigación cualitativa tienen que debatirse (de todos modos) en formas específicas que sean apropiadas para la investigación cualitativa e incluso para enfoques específicos en ella.

Ámbito de la colección: Investigación Cualitativa de Uwe Flick

- El n.º 1 de la colección, *El diseño de Investigación Cualitativa* de Uwe Flick, proporciona una breve introducción a la investigación cualitativa desde el punto de vista de cómo planificar y diseñar un estudio concreto utilizando investigación cualitativa de una forma u otra. Pretende perfilar un marco para los otros volúmenes de la colección centrándose en problemas aplicados y en cómo resolverlos en el proceso de investigación. Trata cuestiones referidas a la construcción de un diseño de investigación en la investigación cualitativa; perfila los pasos para la realización de un proyecto de investigación y debate problemas prácticos como el de los recursos necesarios en la investigación cualitativa, pero también cuestiones más metodológicas como la calidad de la investigación cualitativa y la ética. Este marco se explica con más detalle en los otros volúmenes.
- Tres libros están dedicados a la recogida o la producción de datos en investigación cualitativa. Recogen las cuestiones esbozadas brevemente en el primero y las abordan de una manera mucho más detallada y centrada para el método específico. En primer lugar, *Las entrevistas en Investigación Cualitativa* de Steinar Kvale, trata las cuestiones prácticas, éticas, epistemológicas y teóricas de entrevistar a personas sobre cuestiones específicas o su historia de vida. *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa* de Michael Angrosino, se centra en el segundo enfoque en orden de importancia para la recogida y la producción de datos cualitativos. Se analizan otra vez aquí cuestiones prácticas (como la selección de emplazamientos, los métodos de recogida de datos en etnografía, problemas especiales del análisis de los datos) en el contexto de cuestiones más generales (ética, representaciones, calidad y adecuación de la etnografía como enfoque). En *Grupos de discusión en Investigación Cualitativa* de Rosaline Barbour, se presenta el tercero de los méto-

dos cualitativos más importantes de producción de datos. Encontramos de nuevo aquí un fuerte enfoque en cuestiones aplicadas de muestreo, diseño y análisis de los datos, y en cómo producir datos en grupos de discusión.

- Se dedican otros tres volúmenes a analizar tipos específicos de datos cualitativos. *Los datos visuales en Investigación Cualitativa* de Marcus BANKS, amplía el enfoque al tercer tipo de datos cualitativos (más allá de los datos verbales procedentes de entrevistas y los grupos de discusión, y de los datos de observación). El uso de datos visuales no sólo se ha convertido en una tendencia importante en la investigación social en general, sino que enfrenta a los investigadores con nuevos problemas prácticos en su uso y análisis, y produce nuevos problemas éticos. En *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa* de Graham GIBBS, se tratan varios enfoques y cuestiones prácticas a la hora de dar sentido a cualquier tipo de datos cualitativos. Se presta especial atención a las prácticas de codificar, comparar y utilizar el análisis de datos cualitativos asistido por ordenador. El énfasis aquí está en datos verbales como las entrevistas, los grupos de discusión o las biografías. *Los análisis de conversación, de discurso y de documentos en Investigación Cualitativa* de Tim RAPLEY, amplía el enfoque a tipos distintos de datos pertinentes para analizar discursos. El enfoque aquí está en el material existente (como los documentos), en la grabación de conversaciones cotidianas y en encontrar rastros de discursos. Se debaten cuestiones prácticas como las de generar un archivo, transcribir materiales de vídeo y el modo de analizar discursos con estos tipos de datos.
- *La gestión de calidad en Investigación Cualitativa* de Uwe FLICK, retoma la cuestión de la calidad en la investigación cualitativa, que se ha tratado brevemente de una manera más general en contextos específicos en otros volúmenes de la colección. La calidad se examina aquí desde el punto de vista del uso o la reformulación de los criterios existentes para la investigación cualitativa o la definición de nuevos criterios. Este libro examinará los debates actuales sobre lo que debe contar como definición de la "calidad" y la validez en los métodos cualitativos, y examinará las numerosas estrategias para promover y gestionar la calidad en la investigación cualitativa. Se presta atención especial a la estrategia de triangulación en la investigación cualitativa y al uso de la investigación cuantitativa en el contexto de la promoción de la calidad de la investigación cualitativa.

Antes de seguir adelante para ofrecer una idea general del enfoque de este libro y su papel dentro de la colección, me gustaría dar las gracias a algunas personas en SAGE que han sido importantes para llevarla a cabo. Michael CARMICHAEL me propuso este proyecto hace algún tiempo y me prestó gran ayuda con sus propuestas al principio. Patrick BRINDLE tomó su relevo y continuó este apoyo, como hicieron Vanesa HARWOOD y Jeremy JOYNSEE convirtiendo en libros los originales que proporcionábamos.

Sobre este libro
Uwe Flick

La etnografía y la observación participante han desempeñado un papel fundamental en la historia de la investigación cualitativa, lo mismo que en su desarrollo reciente. Gran parte del conocimiento sobre las relaciones de campo, sobre la apertura y la dirección hacia un campo y sus miembros se ha obtenido a partir de la investigación etnográfica. La etnografía, aunque está estrechamente vinculada con el método de la observación participante, se ha basado en él o tal vez lo ha sustituido en tiempos más recientes, ha incluido siempre una variedad de métodos de recogida de datos. En la etnografía, encontramos con bastante frecuencia combinaciones de observación, participación, entrevistas más o menos formales y el uso de documentos y otros rastros de acontecimientos. Al mismo tiempo, no toda cuestión pertinente es accesible a la etnografía y la observación participante. El muestreo en este contexto se enfoca menos en la selección de las personas para la investigación que en la de los campos o las instituciones o, de modo más general, los emplazamientos para la observación. Hacia el final del siglo XX, los debates metodológicos en etnografía se han desplazado más y más de los problemas de la recogida de datos y de la búsqueda de un rol en el campo a las preguntas relativas a cómo escribir sobre el campo e informar desde él, la investigación y las experiencias en él. El análisis de los datos etnográficos se orienta a menudo hacia la búsqueda de patrones de comportamiento, interacciones y prácticas.

En este libro, se desarrollan en detalle estos temas clave de la investigación etnográfica y de observación. Mientras que los otros volúmenes de la *Colección Investigación Cualitativa* se centran más en datos verbales como las entrevistas (KVALE, 2007) o los grupos de discusión (BARBOUR, 2007), o se concentran en el análisis de las conversaciones (RAPLEY, 2007) o las imágenes (BANKS, 2007), éste introduce la pragmática de la investigación de campo en el ámbito de la colección. Al mismo tiempo, se puede complementar por un análisis más detallado del uso de esas fuentes (de la entrevista a los datos visuales) en el contexto más general de la etnografía. Los libros sobre el análisis de datos (GIBBS, 2007), los diseños y la calidad en la investigación cualitativa (FLICK, 2007a, b) añaden un contexto adicional al que se perfila aquí detalladamente. Estos libros, junto con el que el lector tiene en sus manos, permiten decidir

cuándo utilizar la etnografía y la observación, y proporcionan una base metodológica y teórica para aplicar esta estrategia en el campo. Los estudios ejemplares utilizados repetidamente en este libro con fines ilustrativos son útiles para ver la etnografía no tanto como un método, sino más como una estrategia y decidir cuándo es apropiada para los problemas y los campos que se están estudiando.

Prefacio

El término "etnografía" se refiere a la vez a un método de investigación y al producto de esa investigación (AGAR, 1980).

El método etnográfico implica la recogida de información sobre los productos materiales, las relaciones sociales, las creencias y los valores de una comunidad. La recogida de datos se basa en diversas técnicas; de hecho, es deseable aproximarse a la recogida de datos desde el mayor número de perspectivas diferentes posibles, para confirmar mejor que las cosas son realmente como parecen.

El producto etnográfico es un informe que incorpora la información recogida por el método etnográfico en una descripción integral de la cultura de la comunidad. Tradicionalmente, el informe ha tomado la forma de monografía escrita, pero puede ser también una colección de fotografías, una película o vídeo, una exposición museística, una página web o incluso una obra literaria (una novela, una obra dramática, un relato breve o un poema) o una ejecución artística (una danza o un ciclo de canciones).

La investigación etnográfica, aunque se inició con los antropólogos a finales del siglo XIX y principios del XX, ha formado parte desde entonces de la caja de herramientas de los investigadores cualitativos en muchas disciplinas, incluida la sociología, la psicología social, la comunicación, la educación, la empresa y la salud. Debido a que la etnografía busca una descripción detallada y amplia de un pueblo, la realizan habitualmente investigadores que pueden pasar un tiempo prolongado en la comunidad que están estudiando (a la que se hace referencia habitualmente como *emplazamiento de campo*). Así, su investigación se conoce como trabajo de campo.

Los trabajadores de campo etnográficos se convierten a menudo en *observadores participantes* que equilibran la recogida objetiva de datos con las ideas subjetivas que se derivan de una asociación continuada con las personas cuyas vidas intentan comprender. Por supuesto, los métodos etnográficos pueden utilizarlos investigadores que no son observadores participantes, pero en este libro pondremos énfasis en el trabajo de campo de aquellos que lo son.

Este libro:

- Introducirá al lector a la diversidad de técnicas de recogida de datos asociadas con la investigación etnográfica, particularmente la realizada por investigadores de campo que son observadores participantes, y
- guiará al lector a través del proceso de investigación etnográfica desde la selección del emplazamiento hasta la producción de un informe final.

Este libro incluye algunos rasgos especiales:

- Habrá una consideración de las implicaciones éticas de la investigación etnográfica. Los investigadores de campo deben ser conscientes siempre del delicado equilibrio inherente a ser participantes comprometidos en las actividades de la comunidad y, a la vez, observadores objetivos de esas actividades. Además, la investigación etnográfica no encaja siempre claramente en el modelo clínico/experimental de investigación previsto por la mayoría de las juntas de revisión ética institucional; por tanto, consideraremos maneras de ocuparnos de las cuestiones del consentimiento informado y la confidencialidad al realizar investigación en comunidades de la vida real (frente a los laboratorios).
- Habrá un análisis de la etnografía para el nuevo milenio. Las personas no viven ya exclusivamente en pequeñas comunidades independientes localizadas. Participan en redes globales extensas facilitadas por la comunicación avanzada y la tecnología del transporte. Por tanto, analizaremos algunas de las posibles formas de adaptar los métodos etnográficos tradicionales a la investigación en las comunidades "virtuales" de la era global del ciberespacio.
- El texto contará con el apoyo de material de caso ilustrativo. Una cosa es *decir* a los lectores cómo hacer investigación etnográfica; otra completamente distinta es *mostrarles* cómo las directrices idealizadas de un manual se pueden traducir en situaciones de investigación de la vida real. A tal efecto, cada segmento didáctico del libro se ilustrará por descripciones breves del trabajo de campo del propio autor, comparando y contrastando un proyecto de investigación realizado en una comunidad tradicional en otra parte del mundo con uno efectuado cerca de casa.

Lecturas adicionales

Un texto introductorio clásico para la etnografía es éste:

AGAR, M. (1980) *The Professional Stranger: An Informal Introduction to Ethnography*. San Diego: Academic Press.

1
Introducción: Etnografía y observación participante

Contenido del capítulo *Pág.*

Una breve historia de la investigación etnográfica	19
Teoría sociocultural e investigación etnográfica	21
Etnografía: principios básicos	34
Definiciones	35
La etnografía como método	35
La etnografía como producto	36
La observación participante como estilo y como contexto	37

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería:

- conocer definiciones operativas de nuestros términos clave: etnografía y observación participante;
- ver los resultados de comparar y contrastar el uso del término "etnografía" como método y como producto, y
- conocer la observación participante como un estilo que los investigadores etnográficos pueden adoptar y como contexto al que se pueden adaptar diversas técnicas de recogida de datos.

Una breve historia de la investigación etnográfica

Etnografía significa literalmente: descripción de un pueblo. Es importante entender que la etnografía se ocupa de las personas en sentido colectivo, no de los individuos. Así, es una manera de estudiar a las personas en grupos organizados duraderos a los que cabe referirse como comunidades o sociedades.

El modo de vida distintivo que caracteriza a un grupo de esta índole es su cultura. El estudio de la cultura implica un examen del comportamiento, las costumbres y las creencias que aprenden y comparten los miembros del grupo.

El enfoque etnográfico para el estudio de los grupos humanos comenzó con los antropólogos que, a finales del siglo XIX y principios del XX, se convencieron de que las especulaciones de sillón de los filósofos sociales anteriores eran inadecuadas para comprender el modo en que vivían en realidad las personas. Llegaron a la conclusión de que solo en el campo podía un especialista encontrar de verdad la dinámica de la experiencia humana vivida. Los antropólogos en Gran Bretaña (y en otras partes del Imperio Británico, más tarde *Commonwealth*, como Australia e India) desarrollaron una forma de investigación etnográfica. Esta etnografía reflejaba su trabajo de campo en áreas que se encontraban todavía bajo control colonial, sociedades como las que se localizaban en África o el Pacífico que parecían haberse preservado en su forma tradicional. Por supuesto, retrospectivamente, podemos ver que el encuentro colonial cambió de manera drástica muchas de aquellas sociedades, pero hace un centenar de años era posible mirarlas como si estuvieran relativamente inalteradas por el exterior. Por tanto, los británicos pusieron énfasis en un estudio de las instituciones perdurables de la sociedad; ese enfoque se vino a llamar antropología social. Los dos antropólogos sociales más influyentes de la escuela británica fueron A. R. RADCLIFFE-BROWN y Bronislaw MALINOWSKI (MCGEE y WARMS, 2003, véase especialmente las págs. 153-215).

Por el contrario, los antropólogos de Estados Unidos estaban interesados en el estudio de pueblos nativos americanos cuyas formas tradicionales de vida, en aquel momento habían experimentado ya alteraciones espectaculares, si no una destrucción completa. Los antropólogos estadounidenses no podían suponer que los pueblos nativos vivían en el contexto de instituciones sociales que representaban su condición indígena. Si no era posible encontrar la cultura en esas instituciones, entonces se tendría que reconstruir mediante la memoria histórica de los supervivientes. De esta manera, la antropología estadounidense llegó a denominarse antropología cultural. El antropólogo cultural estadounidense más influyente fue Franz BOAS, que formó a una generación entera de especialistas de dicha nacionalidad, incluidos Alfred KROEBER, Ruth BENEDICT, Margaret MEAD y Robert LOWIE (MCGEE y WARMS, 2003, véanse especialmente las págs. 128-152).

MALINOWSKI y BOAS fueron acérrimos defensores de la investigación de campo y ambos propugnaron lo que se ha llegado a conocer como observación participante, una manera de realizar investigación que coloca al investigador en medio de la comunidad que está estudiando. Debido a complicaciones derivadas de las condiciones internacionales durante la Primera Guerra Mundial, MALINOWSKI, que estaba realizando un estudio de campo de las islas Trobriand (en el Pacífico Occidental), hubo de permanecer en el emplazamiento de campo durante cuatro

años. Aunque esta hazaña imprevista se ha podido duplicar rara vez, el estudio etnográfico de las islas Trobriand de MALINOWSKI se ha esgrimido a menudo como la norma áurea para la inmersión total a largo plazo de un investigador en la sociedad que está estudiando.

Los pioneros de la investigación de campo creían que se estaban manteniendo fieles a un método en consonancia con el de las ciencias naturales, pero el hecho de que vivieran en las mismas comunidades que estaban analizando introducía un nivel de subjetividad en su análisis que se oponía al método científico tal y como se entiende comúnmente.

A partir de la década de 1920, los sociólogos de la Universidad de Chicago adaptaron los métodos de investigación de campo etnográficos de los antropólogos al estudio de los grupos sociales en las comunidades "modernas" de los Estados Unidos (BOGDAN y BILKEN, 2003). La influencia de esta "escuela de Chicago" afectó en último término a campos como la educación, los negocios, la salud pública, la enfermería y las comunicaciones de masas.

Teoría sociocultural e investigación etnográfica

A medida que el método etnográfico se ha extendido a través de distintas disciplinas, se ha asociado con una amplia variedad de orientaciones teóricas:

- Estructural-funcionalismo
- Interaccionismo simbólico
- Feminismo
- Marxismo
- Etnometodología
- Teoría crítica
- Estudios culturales
- Postmodernismo

Estructural-funcionalismo

El estructural-funcionalismo fue la escuela dominante de antropología en Gran Bretaña durante gran parte del siglo XX y tiene desde hace mucho tiempo vínculos filosóficos y metodológicos con la sociología, tanto en el Reino Unido como en los Estados Unidos. El estructural-funcionalismo se caracteriza por los conceptos básicos siguientes:

- La *analogía orgánica*, lo que significa que la sociedad se concibe como análoga a un organismo biológico con estructuras y con funciones paralelas a las de los sistemas orgánicos físicos. Cada institución social, como cada sistema orgánico, tiene un papel particular que debe desempeñar de acuerdo con la sociedad entera/organismo vivo, pero ninguna puede operar óptimamente a menos que esté adecuadamente conectada con todas las demás.
- Una *orientación hacia la ciencia natural,* lo que quiere decir que la sociedad debe estudiarse de manera empírica para descubrir mejor sus patrones subyacentes y su orden global.
- Un *campo conceptual limitado,* lo que significa que los estructural-funcionalistas prefieren centrarse en la sociedad y sus subsistemas (por ej., la familia, la economía, las instituciones políticas, las creencias); los partidarios de esta escuela han prestado comparativamente poca atención al arte, al lenguaje, al desarrollo de la personalidad, a la tecnología y al entorno natural.
- Un sentido de *universalidad,* lo que significa que todas las instituciones sociales y sus funciones respectivas se encuentran supuestamente en estructuras equivalentes en todas las sociedades.
- La preeminencia de los *estudios de parentesco,* lo que quiere decir que se da por cierto que los lazos familiares son el "pegamento" que mantiene unidas las sociedades; en las sociedades modernas, otras instituciones asumen roles equivalentes a la familia tradicional, pero presumiblemente lo hacen siempre a partir del modelo de la familia.
- Una tendencia hacia el *equilibrio,* lo que significa que, supuestamente, las sociedades se caracterizan por la armonía y la coherencia interna; las perturbaciones o anomalías se corrigen en último término por mecanismos existentes dentro de la propia sociedad. Este supuesto lleva a una tendencia a ver las sociedades como un tanto *estáticas* en su equilibrio global y, por consiguiente, a una aversión al estudio de los factores históricos que dan lugar al cambio en la vida social.

Desde el punto de vista del método, los estructural-funcionalistas son acérrimos defensores del trabajo de campo basado en la observación participante que, idealmente al menos, es un compromiso a largo plazo, ya que el orden subyacente de una sociedad se puede revelar únicamente por la inmersión paciente en la vida de las personas estudiadas. Un énfasis importante del trabajo de campo etnográfico en la tradición estructural-funcionalista es la vinculación de las reglas de comportamiento (normas) con el comportamiento mismo: no se pone el acento en las disparidades entre lo que las personas dicen que deberían hacer y lo que de hecho hacen. Este supuesto funciona mejor en comunidades pequeñas, relativamente homogéneas; por tanto, los estructural-funcionalistas

han favorecido el trabajo de campo en sociedades tradicionales aisladas o en barrios cerrados en áreas urbanas modernas.

Los estructural-funcionalistas enfocan la etnografía como si fuera un ejercicio puramente empírico. Se considera que las creencias y los comportamientos de las personas son *hechos sociales* reales, son "datos" que deben ser recogidos con un mínimo de interpretación por investigadores objetivos. Aunque los estructural-funcionalistas prefieren trabajar con datos cualitativos (frente a los datos numéricos generados por las encuestas y otros instrumentos por el estilo), defienden la naturaleza científica de la etnografía, porque su recogida de datos está al servicio de una concepción del orden en la vida social, la preeminencia de los hechos sobre la interpretación y por la noción de que todo acontecimiento tiene una función dentro de un sistema coherente.

Debido a que el parentesco se ve como la clave para la organización social, los estructural-funcionalistas tienen particular apego al uso de los métodos genealógicos para reconstruir e iluminar todos los aspectos de una sociedad. Tienden también a utilizar el método del *inventario de entrevista,* según el cual un investigador plantea verbalmente las preguntas y recoge las respuestas; este enfoque difiere del planteamiento propio del cuestionario, que se distribuye a los encuestados, que entonces lo rellenan personalmente. En condiciones ideales, todas las entrevistas se hacen en la lengua autóctona, aunque esta condición se debe realizar en ocasiones con traductores pagados.

Así, la investigación etnográfica en esta tradición depende mucho de las interacciones personales de los investigadores y sus "sujetos". Aunque se cree que los datos son reales objetivamente, las circunstancias en las que se recogen no se pueden replicar con facilidad. Por tanto, la tradición estructural-funcionalista de investigación hace hincapié en la *validez* por encima de la "fiabilidad" (siendo esta última un criterio del método científico que resalta la replicabilidad de los experimentos).

La etnografía, en esta tradición, requiere la inmersión prolongada en sociedades particulares. Dadas las limitaciones logísticas para llevar a cabo esa misión, normalmente no es posible realizar una investigación transcultural verdadera. A partir de la acumulación gradual de estudios particulares, podría surgir un cuadro transcultural, pero el uso de un diseño de investigación estandarizado que varios investigadores efectúen simultáneamente en distintos lugares no es una práctica común. Una de las consecuencias quizá no pretendidas de esta tendencia, es un énfasis excesivo en la singularidad que se percibe en cada sociedad.

La etnografía estructural-funcionalista sirve a un orden del día *inductivo* más bien que *deductivo* para la investigación científica. Es decir, los investigadores comienzan con una tribu, población, comunidad o barrio particular sobre el que tienen interés en aprender algo, más bien que con una teoría, modelo o hipótesis que haya de someterse a prueba. La etnografía estructural-funcionalista se considera apropiada para los temas o patrones que se derivan de los datos

recogidos en el curso del trabajo de campo. (Véase TURNER, 1978, págs. 19-120, para un tratamiento más completo de la historia, la filosofía y los métodos del funcionalismo.)

Interaccionismo simbólico

Esta orientación ha sido muy popular en la sociología y la psicología social y tiene también algunos partidarios en la antropología. A diferencia de los científicos sociales, que podrían hacer aparentemente un hincapié excesivo en el papel de la cultura en el "moldeamiento" del comportamiento humano, los interaccionistas prefieren considerar a las personas como agentes activos antes que como partes intercambiables en un gran organismo sometido de modo pasivo a la acción de fuerzas externas. La sociedad no es un conjunto de instituciones entrelazadas, según la concepción que podrían tener los estructural-funcionalistas, sino un caleidoscopio en perpetuo cambio de individuos que interactúan entre sí. Al igual que la naturaleza de esas interacciones cambia, también la sociedad está en constante cambio. Por tanto, el interaccionismo es un enfoque más bien dinámico que estático para el estudio de la vida social.

Hay varias clases de interaccionismo (cuatro, siete u ocho, dependiendo de la exposición que se lea), pero todas ellas comparten algunos supuestos básicos:

- Las personas viven en un mundo de significados aprendidos que se codifican como *símbolos* y que se comparten mediante interacciones en un grupo social dado.
- Los símbolos son motivadores, en el sentido de que impulsan a las personas a llevar a cabo sus actividades.
- La propia mente humana crece y cambia en respuesta a la calidad y extensión de las interacciones en las que el individuo participa.
- El *yo* es un constructo social: nuestra noción de quiénes somos se desarrolla solo en el curso de la interacción con otros.

El trabajo de campo etnográfico en la tradición interaccionista se dirige a descubrir los significados que los actores sociales atribuyen a sus acciones. El énfasis del estructural-funcionalista en el comportamiento como un conjunto de hechos objetivos se sustituye por una descripción más subjetiva de cómo comprenden las personas lo que hacen. Algunos interaccionistas se refieren a este proceso como "introspección empática", mientras que otros prefieren utilizar la palabra alemana *verstehen* en homenaje al gran sociólogo alemán Max WEBER, que introdujo el concepto en el discurso de la ciencia social moderna. En todo caso, la implicación es que el investigador se debe sumergir en el mundo de sus sujetos; no puede ser un observador neutral de sus actividades, sino que

se debe convertir subjetivamente en uno de ellos. La clave para la etnografía interaccionista es el descubrimiento del sistema de símbolos que da significado a lo que las personas piensan y hacen.

Un interaccionista particularmente influyente es el sociólogo Irving GOFFMAN, que desarrolló lo que él llamó un enfoque *dramatúrgico* para el estudio de las interacciones. A GOFFMAN le preocupaba cómo actúan y forman relaciones las personas, porque creía que estos procesos les ayudan a dar significado a su vida. Su investigación implicaba a menudo descripciones de cómo construyen sus "presentaciones del yo" y luego interpretan esas presentaciones delante de otros. GOFFMAN propuso que hay intencionalidad tras estas interpretaciones, ya que la gente se involucra en ellas con vistas a dar la mejor impresión posible (tal como el "actor" la entiende) a la vista de otros significativos. Las personas se convierten no simplemente en "artífices de rol", sino en "actores de rol".

A causa de su interés en la naturaleza de las interacciones, los interaccionistas simbólicos han dedicado considerable atención a las interacciones que son típicas del propio trabajo de campo etnográfico. En cierto sentido, se han visto abocados a realizar un estudio etnográfico del proceso de hacer etnografía. Resumiendo en pocas palabras un gran cuerpo de publicaciones sobre este tema, podemos decir que los roles interactivos de los etnógrafos se sitúan a lo largo de un continuo con cuatro puntos principales: *a)* el participante completo (el investigador se sumerge por completo en la comunidad y no revela el orden del día de su investigación); *b)* el participante-como-observador (el investigador se sumerge en la comunidad, pero se sabe que está haciendo una investigación y tiene permiso para hacerlo); *c)* el observador-como-participante (el investigador se aparta un tanto de la comunidad, interactuando con ella solo en ocasiones específicas, quizá para realizar entrevistas o asistir a funciones organizadas), y *d)* el observador completo (el investigador recoge desde fuera datos totalmente objetivos sobre la comunidad, sin implicarse en sus actividades o anunciar su presencia). Cada uno de estos roles es potencialmente útil dependiendo de las circunstancias, aunque podría parecer que inclinarse hacia el extremo "participante" del continuo sirve de manera más efectiva a las metas del interaccionismo simbólico. (Véase HERMAN y REYNOLDS, 1994, para una revisión más completa de la teoría y los métodos del enfoque interaccionista. Véase GOLD, 1958, para la exposición clásica de los roles del investigador a los que se alude en esta sección.)

Feminismo

Este enfoque para el conocimiento ha cobrado prominencia en décadas recientes en todas las ciencias sociales (y también en las humanidades, si vamos al caso). Aunque vinculado con el movimiento sociopolítico en favor de los derechos de las mujeres, el feminismo académico no preocupa únicamente a

las mujeres investigadoras; representa un enfoque general para el estudio de la condición social humana. Varios principios básicos caracterizan el feminismo en el contexto de la ciencia social moderna:

- El supuesto de que todas las relaciones sociales *están marcadas por el género,* lo que significa que la conciencia de género es uno de los factores elementales que determinan el estatus social de una persona;
- la propuesta (es preciso advertir que no es compartida universalmente entre las feministas) de que hay una especie de "esencia" femenina caracterizada por las cualidades fundamentales de: crianza, cuidado y una preferencia por la cooperación sobre la competición. Esta esencia se expresa de diversas maneras en diferentes culturas, pero se reconoce de alguna forma en todas las sociedades. La razón de que esta propuesta no se acepte universalmente es que existe una propuesta contraria, a saber:
- los comportamientos que se consideran típicos de un género o el otro se aprenden socialmente en lugar de ser innatos; esto no disminuye su importancia o influencia en el modo de actuar y pensar de las personas, pero aleja la investigación de la perspectiva biogenética, acercándola a la sociocultural. Con independencia de si el género es "esencial" o aprendido socialmente, se percibe que hay
- una *asimetría sexual* universal; incluso en aquellas sociedades poco frecuentes en las que se considera que los hombres y las mujeres son compañeros más o menos iguales, hay un reconocimiento de que hombres y mujeres son diferentes los unos de las otras, sea a causa de la biología innata, sea a causa de procesos diferenciales de *socialización* (las maneras en que aprendemos a asumir los comportamientos que nuestra sociedad nos dice que son apropiados).

El enfoque feminista tiene algunas implicaciones claras para la realización de investigación etnográfica. En primer lugar, las feministas tienden a rechazar la separación tradicional de un investigador y sus "sujetos". Se considera que esta distinción refleja las categorías tradicionales de la ciencia que, aparte de cualquier otra cosa que se pueda decir en su favor, se ha utilizado durante mucho tiempo como una herramienta de opresión. Se dice que la investigación científica tradicional, con su énfasis en la prueba, las definiciones operacionales, las escalas y las reglas, ha servido sobre todo al interés de los que estaban en el poder que, en la mayoría de los casos, no incluían a las mujeres. El investigador imparcial que controla todos los elementos de un proyecto de investigación era una figura de autoridad por excelencia y el cumplimiento de las normas de objetividad y neutralidad en la realización de la investigación únicamente aumentaba su poder. Las feministas tratan de descentrar esta relación por una identificación más cercana del investigador con la comunidad que se estudia. Las feministas

rechazan la neutralidad de valor como ideal científico, porque tratan activa y explícitamente de promocionar los intereses de las mujeres.

Por la misma razón, se dejan de lado los modelos ordenados, coherentes, del equilibrio social favorecidos por los estructural-funcionalistas (entre otros) en favor de una visión de la vida social como algo que es en ocasiones desordenado, incompleto y fragmentado. A este efecto, las investigadoras feministas recurren a una forma de etnografía que permite la empatía, la subjetividad y el diálogo, con el fin de explorar mejor el mundo interno de las mujeres, hasta el punto incluso de ayudarlas a expresar (y, por tanto, superar) su opresión. La "entrevista" tradicional (que asigna implícitamente al investigador un rol de poder) se rechaza también en favor de un diálogo más igualitario, plasmado a menudo en forma de *historia de vida,* un método en el que se anima a una persona a que cuente su propia historia a su manera y en sus propios términos, con incitación mínima por el investigador. La etnografía basada en el enfoque de la historia de vida se ve como una manera de "dar voz" a las personas relegadas históricamente a los márgenes de la sociedad (y el análisis social); es también una forma de preservar la integridad de los individuos, en contraposición a otras técnicas de entrevista que tienden a separarlos en un análisis de sus partes componentes. (Véase MORGEN, 1989, para una comprensión más profunda de la perspectiva feminista emergente.)

Marxismo

El marxismo ha tenido un enorme impacto en el estudio de la historia, la economía y la ciencia política, pero su influencia en las disciplinas que se ocupan del comportamiento social humano (la antropología, la sociología, la psicología social) ha sido un tanto indirecta. Es poco frecuente encontrar científicos sociales representantes de estas disciplinas que sean marxistas en el sentido filosófico más completo y menos todavía (especialmente en los años posteriores a la caída de la Unión Soviética) que vean el marxismo de por sí como una ideología que pueda sentar las bases de un orden del día provechoso para la reforma social. Sin embargo, varios elementos importantes del marxismo están muy presentes en lo más denso del discurso actual sobre la sociedad y la cultura.

Quizá el concepto más destacado derivado del marxismo sea el de *conflicto.* Los teóricos del conflicto proponen que la sociedad se define por sus grupos de interés, que están necesariamente en competencia entre sí por los recursos básicos, que pueden ser de naturaleza económica, política o social, o de varios de estos tipos. A diferencia de los funcionalistas, que consideran la sociedad regida por algún tipo de sistema de valores central y que, por consiguiente, ven el conflicto como una anomalía que se debe superar en último término para que la sociedad pueda restablecer el equilibrio, los teóricos del conflicto creen que éste

es intrínseco a la interacción humana; de hecho, es precisamente el factor que produce el cambio social. Para MARX y sus seguidores, el conflicto de grupo está incrustado en la institución de la *clase social.* Las clases se derivan de una división fundamental del trabajo dentro de una sociedad; representan redes de personas definidas por su posición de estatus dentro de una estructura jerárquica. En la tradición marxista, el cambio social se produce porque hay un proceso *dialéctico:* las contradicciones entre las clases sociales en competencia se resuelven mediante conflictos de interés. Al igual que el feminismo, el marxismo (o, más ampliamente, la teoría del conflicto) se centra en cuestiones de desigualdad y opresión, aunque prefiere concebir la base del conflicto en función de categorías socioeconómicas como la clase, en lugar de hacerlo en función de categorías socioculturales como el género.

Los estudiosos marxistas contemporáneos están particularmente interesados en la cuestión del *colonialismo* y en cómo esa institución político-económica distorsionó las relaciones entre los Estados "centrales" (los que mantienen un control "hegemónico" sobre la producción y distribución de los bienes y servicios del mundo y que tienen, por tanto, casi un monopolio del poder político y militar) y los que están en la "periferia" (aquellos que producen materias primas y, de este modo, dependen perpetuamente de los que tienen el control). Este desequilibrio persiste aun cuando el colonialismo como institución ha desaparecido en el sentido formal. La "teoría de los sistemas mundiales" es un cuerpo de publicaciones que aborda estas cuestiones de hegemonía y dependencia.

Los estudiosos modernos de economía política están particularmente interesados en lo que a veces se denomina *relaciones materiales,* que implica un estudio de los grupos en su interacción con la naturaleza en el curso de la producción, en su interacción entre sí en las relaciones de producción que los diferencian en clases y en su interacción con los grupos "centrales" que usan su poder coercitivo para dar forma tanto a la producción como a las relaciones sociales. Esta perspectiva aleja el foco de las sociedades, comunidades, barrios, etc., independientes, dirigiéndose a un estudio en el que los grupos locales forman parte de flujos tanto regionales como internacionales de personas, bienes, servicios y poder. Para comprender qué está pasando en una localidad cualquiera, es necesario situar esa sociedad/comunidad/cultura en el contexto de las áreas políticas y económicas a gran escala en las que recibe la influencia de otras sociedades y culturas. Así, el énfasis es de naturaleza transcultural, más bien que particularista.

Dados estos supuestos, parece que los teóricos del conflicto o los que están involucrados en la investigación político económica neo-marxista no encajarían con comodidad en el estilo un tanto subjetivo, personalizado de la investigación etnográfica. Sin embargo, es importante advertir que los métodos etnográficos tradicionales se pueden desplegar en el estudio de las comunidades locales, como se ha venido haciendo desde hace mucho tiempo. No obstante, la diferencia

crucial es que estos estudios etnográficos se han diseñado para demostrar no la autonomía o el carácter casi único de esas comunidades, sino sus vínculos con otras comunidades que forman en última instancia los sistemas globales. Además, el etnógrafo neo-marxista se inclinaría a buscar datos a favor de las estructuras de clase y los conflictos y contradicciones inherentes a ellas, incluso en sociedades que podrían parecer superficialmente igualitarias, no jerárquicas, y en un Estado que se acerca en apariencia al equilibrio. (Véase WOLF, 1982, para una exposición extensa de los principios de la economía política neo-marxista y en qué aspectos la investigación tradicional sobre la cultura se puede transformar para servir a los propósitos de esta perspectiva teórica.)

Etnometodología

Este enfoque para el estudio del comportamiento humano ha tenido una influencia particular en la sociología. El propósito de los etnometodólogos ha sido explicar cómo se construye, mantiene y cambia el sentido de realidad de un grupo. Se basa en dos propuestas principales:

- La interacción humana es *reflexiva,* lo que significa que las personas interpretan claves (como las palabras, los gestos, el lenguaje corporal o el uso del espacio y el tiempo) para mantener una visión común de la realidad; los datos que parecen contradecir la visión común se rechazan o se explican de algún modo con arreglo a los principios del sistema dominante.
- La información se *indexa,* lo que significa que tiene significado dentro de un contexto particular; así, es importante conocer la biografía de las partes en interacción, sus propósitos confesados y sus interacciones anteriores para comprender qué está sucediendo en una situación observada particular.

La investigación etnometodológica da por supuesto que el orden social se mantiene por el uso de técnicas que permiten a las personas implicadas en las interacciones sentir que comparten una realidad común. Además, el contenido mismo de esa realidad es menos importante que el hecho de que los implicados acepten las técnicas diseñadas para mantener la interacción. Algunas de las técnicas más importantes —las que buscan los etnometodólogos cuando estudian los entornos sociales— son:

- *La búsqueda de la "forma normal",* que significa que si las partes en la interacción comienzan a sentir que tal vez no están realmente de acuerdo con lo que está sucediendo, ofrecerán gestos que den pie al otro a volver a la "norma" que se supone apropiada en su contexto.

- *La confianza en una "reciprocidad de perspectiva",* que significa que las personas comunican activamente la creencia (aceptada como hecho) de que sus experiencias son intercambiables, aun cuando se den cuenta de manera implícita de que "vienen de lugares diferentes".
- *El uso del "principio del etcétera",* que significa que, en cualquier interacción, se deja mucho sin decir, de manera que las partes en la interacción deben suplir lo que falta o esperar la información necesaria para dar sentido a las palabras o acciones del otro; las partes aceptan de manera implícita no interrumpir explícitamente para solicitar una clarificación.

Estas técnicas son casi siempre de naturaleza inconsciente y, como tales, los miembros de una sociedad las dan por supuestas. Así, el trabajo del investigador es sacar a la luz esos significados encubiertos. Ya que no tiene sentido pedir a las personas que esclarezcan acciones de las que no son conscientes, los etnometodólogos favorecen la investigación observacional frente a una basada en entrevistas. En efecto, estos especialistas han perfeccionado los métodos observacionales hasta llegar a los "micro-intercambios" más diminutos, como el análisis de conversaciones. Algunos etnometodólogos pretenden que el lenguaje es la base fundamental del orden social, ya que es el vehículo de la comunicación que sostiene ese orden en primera instancia.

Los etnometodólogos utilizan el método etnográfico para trabajar con lo que se puede observar muy fácilmente, que se considera que es lo más "real". En la mayoría de los casos, esta realidad adquiere sustancia por los intentos de los individuos en la interacción de persuadirse mutuamente de que la situación en la que se encuentran está en orden y es apropiada para el entorno social en cuestión. Lo que es "realmente real", como algunos analistas lo han expresado, son los métodos que las personas utilizan para construir, mantener y, en ocasiones, alterar sutilmente el sentido del orden de unas a otras. El contenido de lo que dicen o hacen es menos real que las técnicas que utilizan para convencerse mutuamente de que es real. La consecuencia es que la etnografía no se utiliza para estudiar un sistema amplio, trascendente como la "cultura" o la "sociedad", ya que estas abstracciones nunca pueden ordenar realmente el comportamiento de las personas. La investigación etnográfica está diseñada más bien para sacar a la luz cómo las personas se convencen las unas a las otras de que existe algo como la "sociedad" o la "cultura", en el sentido de normas coherentes que guíen su interacción. No hay un "sentido del orden" predeterminado que haga posible la sociedad; por el contrario, es la capacidad de los individuos de crear y utilizar métodos para persuadirse entre sí de que hay un mundo social real al que ambos pertenecen —lo que hacen de una manera activa y continua a la vez— y esto constituye el centro de la cuestión.

Así pues, para los etnometodólogos, el trabajo de la etnografía no es responder a la pregunta: "¿Qué es la 'cultura'?" o "¿Qué es la 'sociedad'?", sino a la de:

"¿Cómo se convencen las personas a sí mismas de que 'cultura' y 'sociedad' son propuestas viables?" (Véase MEHAN y WOOD, 1975 para una exposición clara de la posición etnometodológica.)

Teoría crítica

Esta expresión general cubre diversos enfoques para el estudio de la sociedad y la cultura contemporáneas. El nexo de unión es, como el título da a entender, el uso de la ciencia social para poner en cuestión los supuestos de las instituciones dominantes de la sociedad. El feminismo y el marxismo, sin lugar a dudas, se unen a esta empresa y se pueden considerar como variantes de "teoría crítica", aunque con sus propias historias y publicaciones. Sin embargo, podemos considerar en esta sección a los investigadores que utilizan los métodos etnográficos para estudiar e influir en la política pública y participar activamente en movimientos políticos para el cambio social, desempeñando a menudo un papel defensor que sobrepasa con mucho las nociones tradicionales de neutralidad del investigador.

El enfoque filosófico principal de los etnógrafos críticos es el desarrollo de "epistemologías de punto de vista múltiple", que es un reto explícito al supuesto tradicional de que había una definición objetiva comprendida por todos, de lo que constituye una cultura. Por ejemplo, cuando un estructural-funcionalista describía una comunidad particular, entendía que esa descripción la podría haber generado cualquier investigador que tuviera una formación adecuada y que representaba un consenso general por parte de las personas en la comunidad de que las cosas eran de esa manera. Sin embargo, una perspectiva de punto de vista múltiple se basa en el supuesto de que no solo habrá inevitablemente cuerpos diferentes de opinión en la comunidad, sino que etnógrafos diferentes que, por así decir, traen consigo su propio bagaje, producirán imágenes diferentes de lo que han observado. Los distintos cuerpos de opinión pueden no estar en conflicto explícito los unos con los otros, como en la teoría marxista, pero desde luego no apuntan en la dirección de la homogeneidad cultural o social. Así pues, para el teórico crítico, es importante saber qué etnógrafo está estudiando qué segmento de la sociedad. Una descripción que pretenda constituir una visión más general es intrínsecamente sospechosa.

Por tanto, los teóricos críticos han venido a favorecer un estilo de investigación etnográfica que es *dialógico, dialectal* y *colaborativo*. Una etnografía dialógica es la que no se basa en las relaciones de poder tradicionales de entrevistador y "sujeto". Por el contrario, el investigador participa en conversaciones de ida y vuelta con las personas de la comunidad. El sentido de una perspectiva "dialéctica" es que la verdad emerge de la confluencia de opiniones, valores, creencias y comportamientos divergentes, no de alguna homogenización falsa impuesta

desde fuera. Además, las personas de la sociedad no son "sujetos" en absoluto; son colaboradores activos en el esfuerzo de investigación. En efecto, en algunas formas de investigación crítica (particularmente la conocida como *investigación-acción participativa*), se intenta por todos los medios implicar a los miembros de la comunidad como compañeros activos en el diseño y puesta en práctica de la investigación. En condiciones ideales, la tarea principal del investigador es adiestrar a los miembros de la comunidad en las técnicas de investigación, de manera que ellos puedan hacerla por sí mismos. Todas estas tendencias ayudan a hacer posible un estilo de investigación que es de deliberada confrontación; tanto en la manera de realizar la investigación como en los hallazgos derivados de ella, hay un reto explícito al estado de cosas. (Véase MARCUS, 1999, para una selección de lecturas sobre el enfoque crítico en antropología y disciplinas relacionadas.)

Estudios culturales

Otra forma de teoría crítica que ha surgido en años recientes como un foco de investigación sustancial propio son los *estudios culturales,* que es un campo de investigación que examina cómo la vida de las personas está moldeada por estructuras que se han transmitido históricamente. Los especialistas en estudios culturales se preocupan, en primer lugar, por los *textos culturales:* instituciones como los medios de comunicación de masas y manifestaciones de la cultura popular que representan convergencias de la historia, la ideología y la experiencia subjetiva. El propósito de la etnografía con respecto a los textos culturales es distinguir cómo se relaciona la "audiencia" con esos textos y determinar cómo se producen, distribuyen y consumen los significados hegemónicos.

Un rasgo importante de los estudios culturales es que se espera que los investigadores sean *auto-reflexivos,* lo que significa que están tan preocupados por quiénes son ellos mismos (con respecto a su género, raza, grupo étnico, clase social, orientación sexual, edad, etc.), en tanto que determinantes del modo en que ven la cultura y la sociedad, como lo están por los artefactos de la cultura y la sociedad en sí. En cierto sentido, los etnógrafos tradicionales eran no-personas, eran, por así decir, extensiones de sus grabadoras. Por el contrario, los etnógrafos que realizan estudios culturales son hiper-conscientes de su propia biografía, que se considera parte legítima del relato.

Los estudios culturales son, por definición, un campo interdisciplinar y sus métodos se derivan por tanto de la antropología, la sociología, la psicología y la historia. Algunos han criticado a esta escuela por favorecer la "teoría": producir sus análisis a partir de marcos conceptuales abstractos con preferencia a la realización de trabajo de campo. Aunque esto puede ser cierto en algunos casos, es verdad también que los métodos fundamentales de observación, entrevista e

investigación de archivos, que podría utilizar cualquier otro investigador social, son parte igualmente de la caja de herramientas activas de los especialistas en estudios culturales. Sin embargo, estos especialistas se unen a otros teóricos críticos en su insistencia en que tales métodos se pongan al servicio de una puesta en tela de juicio continuada del estado de cosas social y cultural. Mientras que otros especialistas críticos podrían preferir utilizar su investigación para defender consecuencias políticas específicas, los especialistas en estudios culturales se inclinan más a pensar en términos de una crítica general de la cultura misma. (Véase STOREY, 1998, para una exposición de los conceptos principales y enfoques de los estudios culturales.)

Postmodernismo

Varios de estos enfoques de desarrollo más reciente se han agrupado también bajo la etiqueta de *postmodernismo.* "Modernismo" era el movimiento en las ciencias sociales que trató de emular el método científico en su objetividad y búsqueda de patrones generales. Por tanto, "postmodernismo" es todo lo que pone en tela de juicio ese programa positivista. El postmodernismo abarca la pluralidad de la experiencia, se opone a la dependencia de "leyes" generales del comportamiento humano y sitúa todo el conocimiento social, cultural e histórico en los contextos moldeados por el género, la raza y la clase.

Aunque "postmodernismo" ha llegado a significar muchas cosas para analistas diferentes, hay varios principios que parecen mantenerse a través del amplio espectro de investigaciones que se identifican con esa etiqueta:

- Los centros tradicionales de autoridad se ponen explícitamente en entredicho; esta actitud se dirige no solo a las instituciones de dominio hegemónico en la sociedad en general, sino también a los pilares de la ciencia dominante. Los postmodernistas rechazan el presupuesto de los científicos de que los sujetos que ellos estudian "hablan por su boca".
- La vida humana es fundamentalmente *dialógica* y *polivocal,* lo que significa que no se puede describir ninguna comunidad como una entidad homogénea en equilibrio; la sociedad es, por definición, un conjunto de centros de interés en competencia que hablan con muchas voces sobre lo que es su cultura y sobre lo que no es; por extensión, la investigación etnográfica debe tomar en consideración las múltiples voces con las que las comunidades hablan de hecho. "Cultura" y "sociedad" son, más que entidades objetivas, conceptos a los que se llega a través de un proceso de *construcción social,* aunque esto no hace que sean menos "reales".
- El producto etnográfico es menos un documento científico objetivo que una especie de texto literario; se produce tanto mediante el uso

imaginativo de mecanismos literarios del tipo de metáforas y símbolos como mediante la comunicación neutral de información. Además, ese texto etnográfico no tiene por qué limitarse a las formas tradicionales de la monografía académica, el artículo de revista o la presentación en una conferencia; por el contrario, se puede plasmar en una película, una obra de teatro, una poesía, novelas, exposiciones pictóricas, música, etc. Un corolario importante a esta propuesta es el supuesto de que el etnógrafo es un "autor" del texto: figura en el relato como mucho más que un simple informador neutral de los "datos" objetivos. (Véase CLIFFORD y MARCUS, 1986, y MARCUS y FISCHER, 1986, dos exposiciones muy influyentes de la posición postmodernista.)

- Hay un cambio en el énfasis, que se aparta de la búsqueda de patrones de determinación y causalidad, y avanza hacia la explicación del *significado,* lo que requiere un proceso de *interpretación.*
- El estudio de una cultura o sociedad cualquiera, o de cualquier otro fenómeno de esta índole, es esencialmente *relativista:* las fuerzas que moldean ese fenómeno difieren de manera muy particular de las que producen otros, de modo que las generalizaciones sobre el proceso social y cultural son necesariamente equívocas.

Etnografía: Principios básicos

A pesar de esta diversidad de las posiciones que pueden marcar el punto de origen de los etnógrafos, podemos poner de relieve, no obstante, algunos rasgos importantes que vinculan los numerosos y variados enfoques:

- Se procede a una búsqueda de *patrones* a partir de las cuidadosas observaciones del comportamiento vivido y de entrevistas detalladas con personas en la comunidad estudiada. Cuando los etnógrafos hablan de "cultura", "sociedad" o "comunidad", es importante recordar que están hablando en términos que son abstracciones generalizadas basadas en numerosos datos de una forma que tenga sentido para el etnógrafo, que tiene una visión panorámica global del todo social o cultural de la que pueden carecer las personas que viven en él.
- Los etnógrafos deben prestar una atención cuidadosa al proceso de investigación de campo. Se ha de prestar atención siempre a la manera en que se consigue entrada al emplazamiento de campo, al modo en que se establece una relación de confianza *(rapport)* con las personas que viven allí y al modo en que se llega a ser un miembro participante de ese grupo.

Definiciones

Así pues, en este punto podemos decir que:

la etnografía es el arte y la ciencia de describir a un grupo humano: sus instituciones, comportamientos interpersonales, producciones materiales y creencias.

Aunque se desarrolló como una manera de estudiar pequeñas sociedades tradicionales analfabetas y de reconstruir sus tradiciones culturales, la etnografía se practica ahora en toda clase de entornos sociales. En cualquier entorno,

los investigadores etnográficos se preocupan fundamentalmente por la vida rutinaria cotidiana de las personas que estudian.

Los etnógrafos recogen datos sobre la experiencia humana vivida para distinguir *patrones predecibles* más que para describir cada ejemplo concebible de interacción o producción.

La etnografía se realiza en el emplazamiento elegido y el etnógrafo es, en la medida de lo posible, un *participante* subjetivo en la vida de aquellos a los que estudia, al tiempo que un *observador* objetivo de su vida.

La etnografía como método

El método etnográfico difiere de otras maneras de realizar investigación en ciencia social.

- Es un método de *campo* (se realiza en los entornos en que viven de hecho las personas reales, más que en laboratorios donde el investigador controle los elementos de los comportamientos que se han de observar o medir).
- Es *personalizado* (lo llevan a cabo investigadores que están en contacto diario cara a cara con las personas a las que estudian y que, de esta manera, son participantes y observadores de la vida que estudian).
- Es *multifactorial* (se efectúa mediante el uso de dos o más técnicas de recogida de datos, que pueden ser de naturaleza cualitativa o cuantitativa, para *triangular* una conclusión de la que pueda decirse que está fortalecida por las múltiples maneras en que se alcanzó; véase también FLICK, 2007b, para un análisis de esta cuestión).

- Requiere un compromiso *a largo plazo* (es decir, lo practican investigadores que pretenden interactuar con las personas a las que estudian durante un amplio período de tiempo, aunque el marco temporal exacto puede variar de varias semanas a un año o más).
- Es *inductivo* (se lleva a cabo de tal manera que utiliza una acumulación de detalles descriptivos para levantar patrones generales o teorías explicativas, en lugar de estructurarse para someter a prueba hipótesis derivadas de las teorías o modelos existentes).
- Es *dialógico* (lo practican investigadores cuyas conclusiones e inter pretaciones pueden comentarlas las personas que son objeto de estudio, incluso mientras esas conclusiones e interpretaciones están en proceso de elaboración).
- Es *integral* (se realiza para producir el retrato más completo posible del grupo estudiado).

La etnografía como producto

Es posible que los resultados de algunas formas de recogida de datos etnográficos sean reducibles a tablas, gráficos o diagramas, pero el informe etnográfico acabado adopta en su conjunto la forma de una *narración,* un tipo de relato extenso cuya meta principal es involucrar al lector en una experiencia real de la comunidad en la que el etnógrafo ha vivido e interactuado. La forma más común de narración se presenta en prosa, en cuyo caso toma prestado a menudo (conscientemente o no) algunas de las técnicas literarias comunes a cualquier tipo de narración de historias. (Si el etnógrafo opta por contar la historia en formas distintas a la prosa, la "narración" resultante entonces estará influida, de igual modo, por las convenciones artísticas del arte visual, la danza, el cine o la forma que haya resultado elegida.)

Hay muchas maneras diferentes en las que un etnógrafo puede contar una historia y tres categorías de entre ellas parecen ser las más comunes:

- Historias contadas en un *modo realista:* son retratos despersonalizados presentados objetivamente y proporcionados por un analista emocionalmente neutral, aun cuando éste haya sido un participante implicado emocionalmente durante la realización de la investigación misma.
- Historias contadas en un *modo confesional:* son aquellas en las que el etnógrafo se convierte en un actor central y la historia de la comunidad estudiada se narra explícitamente a través de su punto de vista particular.
- Historias contadas en un *modo impresionista:* adoptan abiertamente técnicas literarias —u otros mecanismos artísticos apropiados—, como el uso del diálogo, esbozos elaborados de personajes, descripciones

evocativas del paisaje o la escena, estructura narrativa retrospectiva o prospectiva, o uso de metáforas.) (Véase VAN MAANEN, 1988, para la exposición clásica de éste y otros "relatos" de trabajo de campo.)

Con independencia del formato de la narración, todo informe etnográfico debe incluir de algún modo varios puntos clave si ha de servir para los propósitos de la ciencia, además de servir para los de la literatura o el arte:

- En primer lugar, debe haber *una introducción* en la que se capte la atención del lector y en la que el investigador explique por qué su estudio tiene valor analítico.
- En segundo lugar, puede haber *una presentación del escenario* en la que el investigador describa el entorno de la investigación y explique de qué manera emprendió la recogida de datos en él; muchos autores utilizan la expresión *descripción densa* para indicar la manera en que la escena se representa (aunque se insta al lector a ser cauto, ya que esta expresión se utiliza también de diversas maneras que se alejan de nuestro análisis en esta sección). "Descripción densa" es la presentación de los detalles, el contexto, las emociones y los matices de las relaciones sociales para evocar el "sentimiento" de una escena y no solo sus atributos superficiales. (Véase GEERTZ, 1973, para el tratamiento clásico de esta cuestión y una elaboración de sus ramificaciones para la realización de investigación etnográfica.)
- En tercer lugar viene *un análisis* en el que el investigador mezcla los numerosos detalles descriptivos en un conjunto coherente de patrones sociales/culturales que ayudan al lector a dar sentido a las personas y a su comunidad, y que vinculan este estudio etnográfico particular con los producidos a partir de otras comunidades similares en algún aspecto.
- Por último, hay *una conclusión* en la que el investigador resume los puntos principales y propone las contribuciones de este estudio al cuerpo general de conocimientos.

La observación participante como estilo y como contexto

No cabe duda de que las técnicas de recogida de datos que son típicas de la investigación etnográfica (véase el Capítulo 4) se pueden utilizar de manera que no impliquen la observación participante. Por ejemplo, en lugar de hacer que un entrevistador recoja las historias de vida de los participantes en el sitio, puede ser más eficaz en algunos casos pedirles a ellos que anoten (o graben en cinta) sus propias autobiografías. Pero este libro se ocupará principalmente de aquellas situaciones en las que el método y el producto etnográficos se asocian con la observación participante en el entorno de campo.

En la etnografía no participante, lo único que importa realmente es que los posibles participantes reconozcan al investigador como un especialista legítimo que ha tomado las precauciones éticas necesarias en la estructuración de su investigación. Así, su disposición a participar es una especie de trato comercial. El investigador se relaciona con ellos estrictamente en su calidad de investigador. Pero, en la observación participante, las personas de la comunidad estudiada aceptan la presencia del investigador entre ellos como vecino y amigo que resulta ser también un investigador. De esta manera, el observador participante debe intentar ser aceptable como persona (lo que significará cosas diferentes desde el punto de vista del comportamiento, las condiciones de vida e incluso, en ocasiones, la apariencia en culturas diferentes) y no simplemente reputado como científico. Así, debe adoptar un estilo que sea admisible para la mayor parte de las personas entre las que se propone vivir. El observador participante, como tal, no puede esperar controlar todos los elementos de la investigación; depende de la buena voluntad de la comunidad (en ocasiones, en un sentido muy literal, si es una comunidad en la que los recursos vitales básicos son escasos) y debe llegar a un acuerdo tácito de "dejarse llevar por la corriente", incluso si la situación no se desarrolla con arreglo a un diseño de investigación cuidadosamente preparado. Como vecino y amigo aceptable, el observador participante puede proceder a la tarea de recoger los datos. Pero, para nuestros propósitos en este libro, recuérdese que la observación participante no es en sí misma un "método" de investigación, es el contexto de comportamiento a partir del cual un etnógrafo utiliza técnicas definidas para recoger datos.

Puntos clave

- La investigación etnográfica implica la descripción integral de un pueblo y su modo de vida.
- La etnografía la desarrollaron los antropólogos a finales del siglo XIX y principios del XX para el estudio de pequeñas sociedades tradicionales aisladas, aunque los profesionales prácticos de muchas disciplinas la utilizan ahora en todo tipo de entornos de investigación.
- La investigación etnográfica la realizan a menudo especialistas que son tanto participantes subjetivos en la comunidad sometida a estudio como observadores objetivos de ella.
- La etnografía es un *método* de investigación que trata de definir patrones predecibles de comportamiento de grupo. Por su naturaleza, es de campo, personalizado, multifactorial, a largo plazo, inductivo, dialógico e integral.
- La etnografía es también un *producto* de investigación. Es una narración sobre la comunidad sometida a estudio que evoca la experiencia vivida de esa comunidad y que invita al lector a un encuentro con las personas. La narración

se hace típicamente en prosa, aunque puede adoptar también otras formas literarias o artísticas para transmitir el relato. En todos los casos, hace uso de convenciones literarias, artísticas o de ambos tipos, del género apropiado, para contar la historia de la manera más convincente.

- La observación participante no es un método en sí misma, sino más bien un estilo personal adoptado por los investigadores de campo que, después de ser aceptados por la comunidad sometida a estudio, pueden utilizar una variedad de técnicas de recogida de datos para informarse sobre las personas y su modo de vida.

Lecturas adicionales

Estos cuatro libros le proporcionarán más información sobre cómo planear investigación etnográfica:

AGAR, M. (1986) *Speaking of Ethnography.* Beverly Hills, CA: Academic Press.

CRESWELL, J. W. (1997) *Research Design: Qualitative and Quantitative Approaches.* Thousand Oaks, CA: Sage.

FETTERMAN, D. M. (1998) *Ethnography Step by Step.* (2ª Ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

FLICK, U. (2007a) *El diseño de la Investigación Cualitativa* (Libro 1 de la Colección Investigación Cualitativa.) Madrid: Morata, en prensa.

2
¿Qué tipos de temas pueden estudiar de manera eficaz y eficiente los métodos etnográficos?

Contenido del capítulo ***Pág.***

Los métodos etnográficos: Una declaración general de utilidad 40
Estudios de caso etnográficos ilustrativos 41
Los métodos etnográficos: Problemas de investigación específicos 42
Los métodos etnográficos: Entornos de investigación 48

Objetivos del capítulo

Después de leer el capítulo, usted debería conocer:

- los tipos principales de problemas de investigación que parecen requerir la elección de métodos etnográficos, y
- las clases de entorno en las que es posible aplicar de manera más útil los métodos etnográficos.

Los métodos etnográficos: Una declaración general de utilidad

Como se ha señalado en el capítulo anterior, especialistas de muchas disciplinas académicas y campos profesionales han adoptado los métodos etnográficos. Sin embargo, hay varias características que son típicas de las situaciones que se prestan a la investigación etnográfica, con independencia de la disciplina de que se trate.

Estudios de caso etnográficos ilustrativos

A lo largo de todo este libro se utilizarán dos proyectos de investigación de campo del propio autor para ilustrar los puntos principales. Este material se ofrece únicamente de modo ilustrativo, no como un modelo que se haya de seguir con exactitud. Se pretende tan solo que los dos proyectos ayuden a concretar conceptos que, por lo demás, son abstractos. El autor es antropólogo cultural y, por tanto, los proyectos tienden a reflejar una perspectiva antropológica sobre la investigación etnográfica; los lectores de tradiciones disciplinares diferentes adaptarán los procedimientos según los estándares de su campo particular de estudio.

Recuadro 2.1. Utilidad de los métodos etnográficos

- En general, utilizamos los métodos etnográficos para estudiar problemas o comportamientos sociales que no se comprenden todavía con claridad. En estos casos, introducirse en la comunidad con un instrumento de encuesta detallado y cuantificable sería prematuro. Los métodos etnográficos pueden ayudar a un investigador a captar la "orografía del paisaje" antes de centrar la atención en problemas particulares con medidas estadísticamente más precisas.
- Vale la pena también utilizar los métodos etnográficos cuando obtener la perspectiva de las propias personas sobre los problemas es una meta importante (en lugar de filtrarla a través de la perspectiva del investigador externo representada por una encuesta o cuestionario desarrollado a partir de las publicaciones de investigación existentes o de la investigación en otra comunidad presumiblemente similar).

El Proyecto Trinidad

Este proyecto se llevó a cabo en un entorno bastante típico de la antropología cultural tradicional: una comunidad relativamente bien delimitada con una fuerte imagen de sí misma (y reconocida como una comunidad clara por las personas externas a ella) en un entorno situado fuera de los Estados Unidos. Desde principios de la década de 1970, el autor ha estudiado a los descendientes de hindúes que fueron llevados a diversas partes del Imperio Británico en virtud de un sistema de "escrituración"* después de la abolición oficial de la esclavitud. Los trabajadores escriturados no eran técnicamente esclavos, ya que su período de servidumbre estaba limitado por contrato. Después de finalizar ese período, tenían libertad para dejar el lugar donde habían estado trabajando. Sin embargo, durante el período de servidumbre, las condiciones para los trabajadores eran casi idénticas a las obtenidas durante la esclavitud. Aunque, en teoría, los hindúes eran libres de volver a la India, muy pocos lo hacían; el coste del pasaje de vuelta

* Los "indentured servants" o "sirvientes escriturados". *(N. de los T.)*

era demasiado elevado para muchos de ellos y otros creían que, después de haber cruzado el "agua oscura", habían perdido los vínculos tradicionales con el sistema social de su localidad en su país de origen: en efecto, se habían vuelto ritualmente impuros. Por tanto, la gran mayoría de ellos permaneció en las áreas en las que habían estado escriturados. El autor se ha interesado especialmente en las Indias Occidentales, más específicamente, la isla de Trinidad. Los hindúes fueron llevados a Trinidad para trabajar en las plantaciones de azúcar. La escrituración de Trinidad duró desde 1837 hasta 1917 y los descendientes de los hindúes escriturados constituyen ahora la mitad, como mínimo, de la población moderna de la isla; hasta hace muy poco han sido una población en gran medida agraria separada de la corriente política y económica principal de la nación insular. (Véase ANGROSINO, 1974, para un relato completo del Proyecto Trinidad.)

El Proyecto de desinstitucionalización

Este estudio se llevó a cabo en una comunidad más cercana a casa. El autor se interesó por la situación de las personas con enfermedad mental crónica y discapacidad intelectual que habían sido "desinstitucionalizadas" a principios de la década de 1970, cuando los avances en la medicina psiquiátrica hicieron posible tratar sus síntomas fuera de los hospitales. El movimiento de la desinstitucionalización tenía motivaciones que eran a la vez humanitarias (permitir que las personas vivieran en la colectividad, libres de los rigores de la reclusión institucional) y económicas (proporcionar tratamiento caso por caso fuera del hospital era más barato que "almacenarlas" de por vida). Algunos de los afectados por la desinstitucionalización se han ajustado adecuadamente a la vida fuera del hospital, aunque otros se han ido filtrando por los resquicios en el complejo de sistemas de servicios sanitarios y humanos y forman el núcleo de una población sin hogar visible en la mayoría de los principales centros de población. La investigación del autor se centró en una agencia en Florida que atendía a clientes con "diagnóstico dual" —personas con enfermedad mental grave y discapacidad intelectual—, proporcionando servicios educativos, vocacionales y residenciales. (Véase ANGROSINO, 1998, para un relato completo de este proyecto de investigación.)

Los métodos etnográficos: Problemas de investigación específicos

1. La investigación etnográfica se utiliza para definir un problema de investigación

Algunos temas de investigación establecidos atraen al investigador a causa de la amplitud de publicaciones asociadas a ellos, que hace posible formular hipótesis de trabajo razonables que se pueden someter a prueba utilizando

herramientas específicas de recogida de datos. Otros temas, por el contrario, son más amorfos y es preciso estudiarlos sobre el terreno, por así decir, antes de que sea posible diseñar hipótesis adecuadas. Para estos últimos temas es para los que los métodos etnográficos son particularmente adecuados.

Por ejemplo, en el Proyecto Trinidad, historiadores, economistas, politólogos, sociólogos y psicólogos sociales, lo mismo que antropólogos sociales, habían estudiado ampliamente la escrituración hindú en diversas partes del antiguo imperio británico. Sin embargo, con respecto a las Indias Occidentales en especial, en el momento en que comencé mi investigación había existido una tendencia a centrarse en las comunidades hindúes más aisladas y tradicionales culturalmente. Pero Trinidad, con un sector industrial moderno vinculado a la economía petroquímica global, proporcionaba muchas oportunidades potenciales para que los hindúes salieran de su aislamiento tradicional. Y, en efecto, muchos de ellos lo habían hecho. Los jóvenes aceptaban trabajos fuera del sector agrícola, llegaban a la educación superior y vivían en casas situadas fuera de las localidades rurales. Pero yo sabía, por lo que había oído antes de iniciar mi propia investigación de campo, que el sentido de identidad de la comunidad hindú seguía siendo muy fuerte. ¿Qué estaba sucediendo en esta sociedad de transición? ¿De qué manera comprendían los propios hindúes la dinámica de llevar una vida moderna y, sin embargo, definirse a sí mismos desde el punto de vista de la tradición cultural?

En el proyecto de desinstitucionalización, las personas con trastorno psiquiátrico tienen dificultades obvias en lo que se refiere a superar las complicaciones de la vida cotidiana. Las publicaciones académicas que existían cuando se inició el proceso de desinstitucionalización llevaban a pensar que quienes salían adelante fuera del hospital eran los que establecían una relación con las agencias que proporcionaban servicios amplios de "gestión de casos" o benefactores individuales compasivos, o que llegaban a recibir su asistencia por otros canales. No parecía haber elección: o se abandonaba la libertad prometida de la desinstitucionalización para asegurar la protección de algún benefactor o se fracasaba al afrontar la vida fuera del hospital y se convertía uno en un vagabundo sin esperanza ni hogar. Pero las personas en esta situación ¿ven realmente las cosas en términos de oposición excluyente o habían encontrado otra manera en la que pudieran hacer frente a la situación?

En estos dos proyectos de investigación, la pregunta principal que el investigador planteaba era: "¿Cómo se *sienten* las personas? ¿Como trinitenses de origen hindú?, ¿como adultos desinstitucionalizados con trastorno psiquiátrico?" Obviamente, esta pregunta es menos clara que una que se pudiera responder con estadísticas demográficas ("¿a cuántas personas se trajeron a Trinidad durante la escrituración?", "¿qué porcentaje de la población moderna de Trinidad es hindú y en qué parte de la isla vive?") o datos epidemiológicos ("¿a cuántas personas les han dado un diagnóstico de enfermedad mental grave?", "¿cuáles son los

síntomas conductuales principales asociados con la discapacidad intelectual?"). Responder a esto requería que el investigador participara en la experiencia vivida de las personas que son objeto de estudio y no simplemente que las observara desde una posición apartada.

2. La investigación etnográfica se utiliza para definir un problema que no se puede expresar de modo inmediato en términos "Si X, entonces Y" y que parece traducirse en comportamientos que las publicaciones existentes no habrían predicho

La investigación cuantitativa estándar se basa en el supuesto de que los problemas se pueden estudiar mejor si es posible plantearlos en función de una relación predecible: variables dependientes (factores que cambian) cuando está presente una variable independiente (un factor que parece ser una condición predisponente). Pero, en ocasiones, es difícil encajar los problemas de la vida real en un formato susceptible de examen de esta índole, al menos en un principio.

Por ejemplo, parecía haber una tasa inusualmente alta de alcoholismo entre los hindúes de Trinidad, un hecho que se señalaba con cierta sorpresa en las publicaciones. Las religiones tradicionales de los hindúes escriturados (el hinduismo y el islam), lo mismo que la versión del cristianismo que les ofrecieron los misioneros durante el período colonial, se oponían con fuerza al consumo de alcohol. ¿Por qué, entonces, los hindúes, que declaraban ser tan tradicionales en sus afiliaciones culturales, habían llegado a tener problemas con la bebida? Posiblemente había factores históricos: algunos historiadores propusieron que los braceros escriturados de las plantaciones recibían la paga en ron, un producto principal de las fincas de azúcar en esa época. Había también explicaciones posibles de naturaleza psicológica: una minoría privada de derecho a representación tiende a recurrir a comportamientos autodestructivos cuando su cultura está amenazada. Por supuesto, había factores económicos en juego: los pobres buscan el consuelo del olvido en el alcohol o las drogas para perder de vista lo desesperado de su condición. Pero los hindúes de Trinidad no estaban privados del derecho a representación de la misma manera que, por ejemplo, los nativos americanos: su distanciamiento del proceso político había sido desde hace mucho tiempo asunto de su propia elección, no el resultado de una discriminación manifiesta. Y su pobreza, aunque estaba en acusado contraste con las condiciones imperantes en el Primer Mundo, no era significativamente peor que la de cualquier otra persona en las Indias Occidentales. Estaba claro que la única manera de resolver la aparente contradicción del alcoholismo de los hindúes era observarlo en acción y reconstruir la historia de la asociación de estas personas con el alcohol tal como ellos mismos la entendían.

Del mismo modo, la adaptación de las personas con *trastorno psiquiátrico* (en particular, las que tienen discapacidad intelectual) a la vida fuera del hospital había quedado ensombrecida por el infortunio sexual. Tradicionalmente, se ha concebido a los individuos con discapacidad intelectual como inocentes llenos de ingenuidad que, carentes de los mecanismos ordinarios de autocontrol, caen en la depravación sexual a la menor provocación. En consecuencia, la respuesta tradicional de los cuidadores ha sido ocultar la información sexual: la formación en sexualidad rara vez ha sido parte de los planes de "rehabilitación" junto con asuntos como aprender a dar el cambio, decir la hora o interpretar un horario de autobús. Pero esta ignorancia, lejos de mantener a la gente en un estado de inocencia, lleva únicamente a la confusión, con consecuencias desastrosas a veces. Así, ¿están condenadas las personas con discapacidad intelectual a vivir como seres asexuales (aunque la castración física o la esterilización forzosa no sea ya una opción que cuente con aprobación legal)? ¿Hay alguna manera de integrar la sexualidad en las estrategias de afrontamiento de los adultos desinstitucionalizados? De nuevo, las respuestas podían llegar únicamente experimentando la vida como la gente misma la ve, no formulando juicios basados en datos clínicos neutrales axiológicamente.

3. La investigación etnográfica se utiliza para identificar a los participantes en un entorno social

Los investigadores, incluso cuando se proponen estudiar una comunidad que se considera bien conocida y comprendida, deben darse cuenta de que la dinámica del cambio lleva a la inclusión de participantes no reconocidos hasta ese momento en la red de interacción social.

Por ejemplo, se pensaba que la comunidad hindú en el exterior giraba en torno a la familia que, en la cultura hindú tradicional, era una organización "extensa" (es decir, compuesta por un grupo de hermanos, sus esposas e hijos, que comparten un hogar común con su padre, el patriarca de la familia). Pero sucedió que la familia extensa no sobrevivió al período de escrituración. A decir verdad, la familia es todavía central para la organización social hindú en Trinidad, pero la identificación de quién tiene la consideración de "familia" y quién no, y las relaciones entre esos miembros, no son lo que fueron antaño. Un estudio etnográfico descriptivo en el que se "cartografiara" de manera pormenorizada la organización de la familia contemporánea podría ayudar a clarificar esta situación.

La situación de los adultos desinstitucionalizados con discapacidad intelectual se presentaba a menudo también en función de expectativas y estereotipos; éstos describían con frecuencia a clientes dependientes y a proveedores de servicios o cuidadores poderosos, o ambas cosas. Esta relación es verdadera hasta cierto punto. Pero para los adultos con trastorno psiquiátrico que viven también en comunidades no institucionales, hay otros elementos en la red social

que es preciso considerar. ¿Qué otras personas desempeñan roles importantes en la vida de los que tienen trastorno psiquiátrico? ¿Cuál es la naturaleza de su interacción? De nuevo, la descripción etnográfica detallada ayudó a poner en orden las cosas.

4. La investigación etnográfica se utiliza para documentar un proceso

Un proceso, a diferencia de una relación estadística clara, se compone de elementos numerosos y en constante cambio. Gran parte de la vida que vivimos realmente (en contraposición a la manera en que se puede controlar en los entornos de investigación clínica o de laboratorio) es una cuestión de procesos dinámicos.

Por ejemplo, en la época de mi estudio de campo inicial, el principal modo de hacer frente al alcoholismo de los hindúes de Trinidad implicaba la pertenencia a Alcohólicos Anónimos (AA). Esta organización ha sido desde hace mucho tiempo un método razonablemente útil para ayudar a los alcohólicos a afrontar su trastorno, pero AA se desarrolló en los Estados Unidos y tuvo su origen en una cosmovisión fuertemente cristiana. ¿Por qué funcionaba entre los hindúes de religión hinduista y musulmana en el mundo social tan diferente de Trinidad? Se necesitaba un estudio etnográfico de AA en Trinidad para documentar el proceso de recuperación; en efecto, ¿cómo incorporaban los hindúes de Trinidad los elementos habituales de AA y los moldeaban para que se ajustaran a su propia cultura y a las particularidades de su propia situación?

La adaptación de los adultos desinstitucionalizados a la comunidad es a todas luces algo más que una cuestión de firmar los documentos oficiales de alta y despedir a los internos. Siguiendo el paso de algunas personas de la atención bajo custodia a la vida independiente, quedó claro que la adaptación es un proceso complejo y que se gestiona con diversos grados de éxito. La capacidad de los individuos para conectar con los apoyos de agencias formales (por ej., servicios médicos, educativos, vocacionales, de transporte, residenciales) estaba mediada siempre por su capacidad para encontrar sistemas de apoyo informales con una composición diversa de iguales, vecinos, familiares y amigos.

5. La investigación etnográfica se utiliza para diseñar medidas apropiadas al entorno

Los etnógrafos no se oponen en absoluto al uso de las medidas cuantitativas, pero insisten en que nazcan de la experiencia local. Aunque las medidas sometidas a estas modificaciones se basan a menudo en pruebas estandarizadas reconocidas y acreditadas (de manera que sean más útiles con fines de

comparación), es importante que sean sensibles a las condiciones locales. En algunos casos, esta sensibilidad es una cuestión de modificar el contenido (por ej., algunos temas, como el comportamiento sexual, se comentan con libertad en algunas culturas, pero son tabú en otras). En otros casos, puede ser necesario traducir el instrumento de medición a un lenguaje que los participantes en el estudio puedan comprender. (A veces, está implicada realmente otra lengua, si la investigación se realiza en un lugar de habla diferente a la lengua inglesa. O bien puede significar traducir conceptos de la compleja jerga académica en términos de uso común para las personas que no son científicos.) Todavía en otros casos, la modificación puede requerir ajustes en el modo en que el instrumento de medida se administra. (Por ejemplo, en algunas culturas, no se permitiría que un investigador varón entrevistara a una mujer que participara en la investigación, en especial si se fueran a tratar cuestiones personales, sin la presencia de algún acompañante.)

En la investigación cuantitativa, los cuestionarios estandarizados se administran a menudo al comienzo de un proyecto, pues proporcionan gran cantidad de datos precisos y objetivos que se pueden utilizar para refinar hipótesis de trabajo. Pero, en la investigación etnográfica, la administración de estos cuestionarios se reserva mejor para una fase posterior del proceso de investigación, de modo que el investigador disponga de algún tiempo para aprender lo suficiente sobre las personas y su comunidad para presentar el instrumento de medida de un modo que se considere razonable y aceptable a la vez.

En las investigaciones tanto de la isla Trinidad como de la desinstitucionalización me serví de medidas estandarizadas. En la primera, utilicé la *Health Opinion Survey,* HOS (Encuesta de Opinión de Salud), diseñada por investigadores médicos para medir los niveles de estrés psicosocial percibidos en una colectividad. Originariamente, la HSO se utilizaba para examinar la correlación entre estrés y trastorno psiquiátrico. Yo la usé para ver si había un vínculo entre el estrés y el alcoholismo. La modificación principal estuvo en cómo realicé la encuesta. Mediante mi observación participante en la comunidad, llegó a mi conocimiento que los hindúes consideraban que el alcoholismo era una enfermedad social más bien que un fracaso individual, porque estaban muy preocupados por su impacto negativo en las relaciones familiares y comunitarias. En este sentido, preferían hablar sobre sus problemas personales en grupos, en lugar de hacerlo en reuniones individuales. Por tanto, realicé la encuesta HOS en reuniones de AA o en encuentros sociales, donde los encuestados se sentían libres para debatir sus respuestas con otros antes de marcarlas en el papel. Esta desviación del procedimiento aceptado comprometía sin duda el valor comparativo de los datos resultantes, pero contribuyó a que obtuviera unos resultados inesperadamente ricos. En esta sociedad orientada a la comunidad, una perspectiva surgida de este debate de grupo sobre las cosas que las personas percibían que eran estresantes, era mucho más importante que lo

que podrían haber sido nunca las respuestas "puras" de muchos encuestados individuales en un entorno clínico.

Después de detectar la preocupación por la sexualidad entre las personas desinstitucionalizadas con trastorno psiquiátrico, quise hacer un sondeo en mi población para ver cuánto sabían realmente sobre sexo. Trabajando con un colega que era psicoterapeuta, elaboré una lista de comprobación diagnóstica que evaluaba tanto la información sexual objetiva (por ej., los detalles anatómicos) como las actitudes subjetivas sobre la sexualidad y las relaciones. Dado que, en la mayor parte de los casos, a los cuidadores les incomodaban mucho las conversaciones sobre esta materia, hubiera sido desastroso irrumpir con un instrumento de medida ya confeccionado. Tomarse el tiempo para desarrollar uno que reflejara lo que yo había aprendido a partir de la interacción con los participantes (y que se basara también en la confianza que había establecido con ellos) significaba que los resultados finales serían significativos para las personas concretas en el grupo que yo estaba estudiando. Como los hindúes de Trinidad, los adultos desinstitucionalizados encontraron muy útil comentar sus respuestas entre sí; fue muy importante para ellos experimentar algo que tuviera el carácter de una conversación ordinaria, en lugar de otra "prueba" clínica más que los pusiera en un aprieto como individuos.

Los métodos etnográficos: Entornos de investigación

Se puede hacer investigación etnográfica allí donde las personas interactúan en entornos de grupo "naturales". Reunirlas con un propósito específico en entornos controlados de laboratorio es una técnica válida para la investigación experimental, pero no es etnográfica. La verdadera etnografía descansa en la capacidad de un investigador para interactuar con las personas y observarlas mientras se ocupan esencialmente de los asuntos de su vida diaria. Como se señaló en el Capítulo 1, la etnografía se desarrolló para utilizarse en pequeñas comunidades aisladas culturalmente. Más tarde, se extendió para su uso en enclaves comunitarios bien perfilados (definidos por la raza, el grupo étnico, la edad, la clase social, etc.) dentro de sociedades más grandes. En nuestra propia época, se ha ampliado todavía más hasta abarcar las "comunidades de interés" (grupos de personas que comparten algún factor común —por ej., ser todas mujeres de nivel educativo universitario con diagnóstico de VIH positivo— aun cuando no interactúen de manera regular entre sí) e incluso las "comunidades virtuales" (formadas en el "ciberespacio" y no en el espacio geográfico tradicional).

Puntos clave

- Los métodos etnográficos se usan particularmente cuando los investigadores necesitan introducirse en una situación de campo en la que no se comprenden todavía con claridad los problemas o los comportamientos sociales.
- Vale la pena también utilizar los métodos etnográficos cuando obtener la perspectiva de las propias personas sobre los problemas es una meta importante de la investigación.
- Los problemas de investigación específicos para los que los métodos etnográficos son una solución útil incluyen:
  - — definir un problema de investigación,
  - — justificar resultados no predichos,
  - — identificar a los participantes en un entorno social,
  - — documentar procesos sociales y
  - — diseñar mediciones apropiadas al entorno.
- Es posible llevar a cabo investigación etnográfica dondequiera que las personas interactúen en entornos de grupo "naturales".
- La investigación etnográfica comenzó en comunidades pequeñas culturalmente aisladas, pero creció para abarcar la investigación en enclaves comunitarios bien perfilados dentro de sociedades más grandes.
- En la actualidad, la investigación etnográfica incluye estudios de "comunidades de interés" y "comunidades virtuales" además de las comunidades tradicionales limitadas geográficamente.

Lecturas adicionales

Estos libros le darán más información sobre los estudios utilizados como ejemplo a lo largo de todo este libro y sobre la planificación y diseño de la investigación etnográfica:

ANGROSINO, M. V. (1974) *Outside is Death: Alcoholism, Ideology, And Community Organization among the East Indians of Trinidad.* Winston-Salem, NC: Medical Behavioral Science Monograph Series.

ANGROSINO, M. V. (1998) *Opportunity House: Ethnographic Stories of Mental Retardation.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

LECOMPTE, M. D. y SCHENSUL, J. J. (1999) "Designing and Conducting Ethnographic Research". Vol. I de J. J. SCHENSUL, S. SCHENSUL y M. LECOMPTE (eds.), *Ethnographer's Toolkit.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

3
La selección de un emplazamiento de campo

Contenido del capítulo | *Pág.*

Comience con un inventario personal	50
La selección de un emplazamiento de campo	52
La relación de confianza	55

Objetivos del capítulo

Después de leer el capítulo, usted debería conocer:

- los factores que debe tener en cuenta un investigador que esté planeando hacer investigación etnográfica y
- de qué manera el investigador establece y mantiene la relación de confianza *(rapport)* para funcionar como un observador participante en el emplazamiento de campo.

En un capítulo posterior plantearemos los problemas que surgen con la investigación en las comunidades "virtuales", pero en este capítulo y en los tres siguientes analizaremos lo que sucede en un emplazamiento de campo tradicional (y todavía más común) definido por límites geográficos.

Comience con un inventario personal

Se dice a menudo que el único equipo del que un investigador etnográfico depende en último término es él mismo. Está muy bien presentarse en el campo cargado hasta arriba de cámaras, grabadoras, ordenadores portátiles, etc., pero, en definitiva, la observación participante significa que usted

interactúa diariamente en su calidad de investigador con las personas a las que está estudiando. Por tanto, es de crucial importancia que parta de un buen conocimiento de sí mismo. ¿Qué clase de persona es usted? ¿Qué tipo de situaciones son aquellas en las que se encuentra más a gusto y cuáles aborrece? Algunas cosas son obvias: si usted es sumamente sensible al frío, probablemente no sea buena idea decidir hacer trabajo de campo entre los inuit en el norte de Alaska, aun cuando encuentre fascinante leer sobre su cultura. Otros factores son menos obvios: si usted es una persona que concede un gran valor a la intimidad, haría bien en seleccionar una comunidad de estudio en la que la gente reconozca y respete el mismo valor. Por supuesto, es posible que la mayor parte de las personas se adapte a la mayoría de las condiciones. Pero, dada la limitada cantidad de tiempo y recursos económicos que la mayoría de nosotros tenemos a nuestra disposición, ¿por qué no escoger que la investigación se haga en circunstancias en las que, al menos, tengamos buenas oportunidades de encajar? Si el proceso de forzarse a sí mismo a adaptarse lleva más tiempo y esfuerzo que el proceso de recoger datos sobre la comunidad que está estudiando, la observación participante no está sirviendo al propósito que se pretende que sirva.

Por tanto, es importante que comience con una evaluación sincera de usted mismo. Compruebe en especial los puntos siguientes:

- su estado emocional y actitudinal;
- su salud física y mental (y la de cualquier persona que lleve con usted al campo);
- sus áreas de competencia e incompetencia, y
- su capacidad para prescindir de ideas preconcebidas sobre personas, comportamientos o situaciones sociales y políticas.

Algunos factores personales están bajo su control y puede modificarlos para encajar en la comunidad que esté estudiando. Su peinado, la elección de joyas o adornos personales, la vestimenta o el tono de voz se pueden adaptar si es necesario. Por otra parte, hay cosas sobre las que poco podemos hacer: nuestro género, nuestra edad relativa, nuestra categoría racial o étnica percibida. Si estas distinciones son importantes en la comunidad que está estudiando, es posible que tenga que pensárselo dos veces antes de insertarse en esa cultura. Puede que piense que los integrantes de la comunidad están equivocados en su manera de abordar el género o las relaciones raciales, pero recuerde que su trabajo principal es el de investigador, no el de reformador social o misionero. (Aunque los etnógrafos "críticos", de los que hablamos en un capítulo anterior, *se consideran* a sí mismos reformadores sociales, es habitual que se conviertan en defensores de las posiciones sostenidas por las comunidades con las que se terminan por identificar y no llegan a una comunidad con su propio orden del

día que traten de imponer a las personas que estudian.) En resumen, no escoja un emplazamiento de campo en el que *usted* se convierta en objeto de debate y disputa.

La selección de un emplazamiento de campo

Después de haberse sometido usted mismo a una revisión personal exhaustiva, puede aplicar ahora criterios más objetivos a la decisión del lugar donde desea hacer su investigación. Algunos de esos criterios objetivos son de naturaleza académica, otros son puramente pragmáticos. Los indicadores siguientes pueden ser útiles:

1. Seleccione un emplazamiento en el que sea muy probable que el problema académico que está explorando se vea de manera razonablemente clara

Usted se formará una impresión del problema que va a estudiar de varias maneras. Su foco de investigación puede ser:

- una asignación directa por su instructor;
- un seguimiento de un estudio realizado por un investigador acreditado;
- una exploración de un problema que es noticia en la actualidad;
- una consecuencia de sus lecturas de publicaciones académicas: es posible que usted haya identificado una laguna en lo que pensamos que sabemos sobre un problema particular;
- el resultado de la experiencia personal y su deseo de recoger información más amplia sobre algo que le afecta de manera directa;
- la intención de trabajar a favor de una causa social o política recogiendo información que pueda apoyar esa postura.

El estudio de lo que le sucede a la cultura tradicional de una comunidad inmigrante, como la de los hindúes de la escrituración, requiere la observación participante en una comunidad hindú en el extranjero que no sea demasiado tradicional y que no esté demasiado asimilada ya. Trinidad era precisamente un lugar así en el momento en que comencé mi trabajo.

El estudio de los efectos de la desinstitucionalización en adultos con trastorno psiquiátrico requería seleccionar un emplazamiento urbano en el que fuera probable que estas personas se congregaran para encontrar trabajo, vivienda, etc. Una comunidad rural donde habitara únicamente una persona con enfermedad mental crónica acogida por una familia que la protegiera no habría sido una elección razonable.

2. Seleccione un emplazamiento que sea comparable a los que hayan estudiado otros investigadores, pero que no se haya estudiado en exceso

Hay una antigua broma entre antropólogos en la que se cuenta que la familia navajo típica consta de una madre, un padre, tres hijos y un antropólogo. Dejando aparte la exageración humorística, no cabe duda de que algunas personas y lugares han sido estudiados muy a menudo. Las comunidades lo suficientemente desafortunadas como para existir en la proximidad de un campus universitario pueden sentir que las han seleccionado como emplazamiento de investigación por comodidad casi hasta el punto de la explotación. La hospitalidad tiene un límite incluso con las personas que tienen la mejor intención. Por la misma razón, no deberíamos pensar que cada proyecto de investigación ha de comenzar reinventando la rueda. A menos que usted tenga recursos para desplazarse a las tierras altas de Nueva Guinea en un santiamén, es muy probable que acabe haciendo trabajo de campo en una comunidad bastante cercana a su hogar que ya se ha estudiado antes. En ese caso, intente asegurarse de que los investigadores todavía son bienvenidos y de que sus propios intereses de investigación son lo bastante diferentes para que las personas no se sientan impulsadas a exclamar: "¡Oh, no! ¡Ya he contestado a esa pregunta una docena de veces!"

Cuando hice por primera vez trabajo de campo sobre hindúes en el extranjero, se disponía de unos pocos informes etnográficos sobre comunidades en Trinidad. Pero todos se habían llevado a cabo en poblaciones rurales aisladas. Opté por establecer mi base en una localidad que era todavía agraria en gran medida, pero que estaba en una de las carreteras principales, con fácil acceso al tipo de empleo "moderno" (como el que ofrecía una importante refinería de petróleo) que atraía a los jóvenes de la localidad.

Mi estudio sobre la desinstitucionalización lo inspiraron investigaciones realizadas en California, aunque yo trabajé principalmente en Florida, Tennessee e Indiana, en situaciones comparables pero con sus propios atributos sociales y políticos distintivos.

3. Seleccione un emplazamiento con un mínimo de "porteros"

Los requisitos de entrada rutinarios como los visados, los certificados de vacunación o las cartas de presentación de personajes locales ilustres no suelen plantear problemas. Pero en ocasiones hay asuntos más problemáticos de los que es preciso ocuparse. Cabe la posibilidad de que se necesite una comprobación de los antecedentes penales por los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, particularmente si usted desea trabajar en una comunidad con un problema

notable de delincuencia. Algunas comunidades que están divididas en facciones podrían requerir que obtuviera permiso de cada uno de los grupos de interés que sea concebible. Las comunidades de sociedades autoritarias con una política gubernamental centralizada pueden ser reticentes a asumir la responsabilidad de permitir la entrada a un investigador sin que éste obtenga la autorización de numerosos niveles dentro de una jerarquía burocrática. Solo usted puede decidir en qué punto el proceso de obtención de entrada se convierte en una complicación demasiado grande para usted.

4. Seleccione un emplazamiento en el que la carga que usted supone sea inferior a su valor para la comunidad

Recuerde que, como observador participante, es posible que viva en la comunidad que está estudiando; incluso si está estudiando un lugar que le permite volver a su propia casa al final de la jornada, puede que se espere que trabaje (por un salario o como voluntario, según sea el caso) o se valga en otros aspectos de los recursos de la comunidad. Usted tendrá que asegurarse de que puede proveer sus propias necesidades todo lo posible. A menudo, la gente es increíblemente hospitalaria y está dispuesta a desvivirse por los extranjeros. Pero recuerde que nadie aprecia realmente a los que abusan de la hospitalidad. *Preste particular atención a la elaboración de un presupuesto realista que tome muy cuidadosamente en consideración los recursos tanto económicos como de tiempo.* Si planea llevar con usted a su pareja, a sus hijos o a todos ellos, asegúrese de calcular también sus gastos. Si está investigando como parte de un equipo, considere la carga potencial que la comunidad tendrá que soportar al proporcionar alojamiento y comida a varias personas extrañas al mismo tiempo.

Por la misma razón, asegúrese de seleccionar un emplazamiento en el que pueda asumir un rol que le permita la observación participante óptima. Necesitará tomar muchas precauciones para evitar la selección de un emplazamiento en el que se espere que usted sea demasiado participante o en el que le mantengan a distancia.

Cuando fui a investigar a Trinidad por primera vez, me alojé en casa de una familia cuyo hijo mayor acababa de irse a Canadá a trabajar. A ellos les resultaba agradable tener a otro joven en casa y, para mi, resultó ser de un valor incalculable formar parte de un grupo familiar, un prerrequisito esencial para interactuar con otros en un contexto cultural hindú. Los hindúes se identifican muy a menudo en función de las familias a las que pertenecen.

Hacerme voluntario de aula en un programa de rehabilitación que atendía a clientes con "diagnóstico dual" facilitó mi investigación entre los adultos desinstitucionalizados. Como voluntario, podía ir y venir de manera natural,

ya que tenía que desempeñar un rol reconocido; pero, al mismo tiempo, no formaba parte oficialmente del "personal", de manera que los clientes se sentían relativamente cómodos compartiendo sus sentimientos personales conmigo.

La relación de confianza

Ni que decir tiene que todos los lectores de este libro son personas maravillosas, generosas, cordiales y adorables que serían bienvenidas en comunidades en todo el mundo. Pero, por si acaso alguien tiene dudas acerca de su capacidad para adaptarse, se impone tener en cuenta algunas consideraciones:

- *No dé por supuesto que será más sencillo trabajar en comunidades más próximas a su domicilio o con culturas muy similares a la suya.* En ocasiones, cuanto más parecido sea usted a las personas que está estudiando, más esperarán ellos de usted y menos tolerantes serán hacia sus singularidades (tales como la necesidad de recoger datos). Puede darse el caso de que, cuanto más distinto sea usted, más posibilidades tenga de que le ayuden más personas, ya que entenderán que usted *no* siempre sabe lo que está pasando.
- Por la misma razón, no suponga que si usted está trabajando en una comunidad muy parecida a la suya, sabe todo lo que hay que saber sobre cómo adaptarse a ella. *No dé demasiadas cosas por sabidas.*
- *No permita que lo "capturen" las primeras personas que le hagan sentirse bienvenido.* Es natural sentirse aliviado cuando alguien —¡cualquiera!— le habla a uno y parece tomarse interés en su trabajo. Pero sucede en ocasiones que las personas que toman la iniciativa de dirigirse a usted son las que se apartan de la norma de la comunidad o (quizá peor incluso) sus porteros auto-designados. Asociarse demasiado estrechamente con estos personajes discutibles puede limitar sus oportunidades para llegar a conocer a todos los demás.
- Por tanto, *asegúrese de que las personas que le sirven como guías principales para la comunidad son personas respetadas y queridas.*
- *Esfuércese todo lo posible por ser útil.* La reciprocidad facilita en gran medida el establecimiento y mantenimiento de una relación de confianza. Esté dispuesto siempre a llevar en coche a alguien al trabajo, a quedarse al cuidado de los niños, a prestar dinero para comprar la comida, etc. No es necesario que se convierta en un sirviente para todo —a fin de cuentas, usted tiene su propio orden del día legítimo, por no mencionar las limitaciones en su propio tiempo y otros recursos— pero no esté tan empeñado en su propio orden del día que se olvide de actuar como un ser humano real que interactúa con otros seres humanos. Recuerde que

algunas obligaciones mutuas comportan implicaciones más serias que otras: por ejemplo, aceptar convertirse en el padrino de un bebé es una cuestión verdaderamente seria en algunas culturas y, antes de aceptar, usted debería considerar cuidadosamente si está dispuesto a asumir todas las responsabilidades que supone. Probablemente sea mejor declinar respetuosamente que aceptar y desdecirse luego de las promesas que ello tenía implícitas.

- *Tómese tiempo para explicar sus propósitos.* Probablemente es cierto que, en la comunidad que usted estudie, no habrá mucha gente que comprenda con facilidad los principios académicos que subyacen a su investigación, pero casi todos pueden entender su deseo de recoger información sobre problemas que son de preocupación común. A la mayoría de las personas les halaga y les complace que usted se interese por ellas y por su modo de vida, pero si hay aspectos de su modo de vida que ellos no quieran compartir, no les fuerce a hacerlo. Asegúrese de explicar también cualquier producto de su investigación que usted anticipe (libro, película, exposición de museo, página en Internet, etc.) y comente con franqueza cualquier posible remuneración que puedan esperar los miembros de la comunidad.
- *No tema expresar su propio punto de vista.* No es necesario que se convierta en un incordio, pero recuerde que las personas reales no siempre son "simpáticas": a veces discrepan y la mayor parte respeta a alguien que es lo bastante honesto para mantener un debate educado con ellas. Por la misma razón, no se empeñe tanto en expresarse que haga que usted y sus opiniones se conviertan en el tema principal de preocupación de la comunidad.
- *Asegúrese de que reconoce y respeta las convenciones sociales que son significativas para los miembros de la comunidad.* Aprenda lo que se espera de una persona de su edad, género o raza y trate de actuar de acuerdo con ello. Si usted llega a sentir honestamente que estas expectativas son degradantes o inaceptables emocionalmente en algún sentido para usted, la única respuesta razonable es poner fin a su investigación e irse con una explicación breve, educada pero expresada claramente.
- *Informe a las personas sobre los parámetros de su observación participante:* ¿Cuánto tiempo pretende quedarse? ¿Tiene previsto mantenerse en contacto después de su partida y, si es así, de qué manera?
- *Si usted ha llevado a su propia familia al emplazamiento de campo asegúrese de que todos sus miembros se sienten cómodos ante la perspectiva de interactuar con sus iguales mientras usted se ocupa de sus propias actividades.*
- *Si trabaja como parte de un equipo de investigación, asegúrese de que no se conviertan en un grupo cerrado.* Cada miembro del equipo debe esforzarse por llegar a formar parte lo más posible de la comunidad anfitriona.

Puntos clave

- Conózcase a sí mismo antes de comenzar una investigación etnográfica. ¿Qué tipo de persona es usted? ¿Qué clases de situaciones de trabajo van mejor con su modo de ser?
- Modifique los aspectos de su comportamiento personal que estén bajo su control para ajustarse a las normas de la comunidad que está estudiando, pero sea consciente de las ideas preconcebidas locales sobre los factores que usted no tiene bajo su control (por ej., el género, la raza, la edad).
- Seleccione un emplazamiento de investigación:
  - en el que los problemas académicos que usted está explorando se puedan apreciar en una manera razonablemente clara;
  - que sea comparable con otros que los investigadores hayan estudiado, pero que no se haya estudiado en exceso;
  - con un mínimo de porteros, y
  - en el que la carga que usted supone sea inferior a su valor para la comunidad.
- *Establecer* y *mantener* una relación de confianza son esenciales para la realización de una investigación etnográfica que se base en la observación participante.

Lecturas adicionales

La selección del emplazamiento de campo y el establecimiento de la relación de confianza son cuestiones que se abordan en estas publicaciones:

SCHENSUL, J. J. (1999) "Building community research partnerships in the struggle against AIDS", *Health Education and Behavior*, 26 [número especial].
WOLCOTT, H. F. (1994) "The elementary school principal: notes from a field study", en H. F. WOLCOTT (ed.) *Transforming Qualitative Data*. Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 103-148.
ZINN, M. B. (1979) "Insider field research in minority communities", *Social Problems*, 27, págs. 209-219.

4
La recogida de datos en el campo

Contenido del capítulo *Pág.*

"Hechos" y "realidad"	59
Una nota sobre etnografía aplicada	60
Tres áreas clave de destrezas	61
Observación	61
Entrevista	66
Investigación de archivos	75

Objetivos del capítulo

Después de leer el capítulo, usted debería conocer:

- algunas de las técnicas principales de recogida de datos utilizadas por los investigadores etnográficos que se sitúan como observadores participantes en las comunidades sometidas a estudio, y
- cómo es posible registrar y recuperar de manera eficiente los datos recogidos en el campo.

Ahora que nos hemos situado como observadores participantes en un proyecto de investigación de campo etnográfico, tenemos que considerar las técnicas específicas de que disponemos para la recogida de datos.

> Recuerde que la observación participante no es en sí misma una técnica de recogida de datos, sino más bien el rol que un etnógrafo adopta para facilitar la suya.

Es importante recordar también que la buena etnografía suele ser el resultado de la *triangulación:* el uso de múltiples técnicas de recogida de datos para reforzar las conclusiones. (Véase SCRIMSHAW y GLEASON, 1992, para una colección de artículos que ilustran algunas aplicaciones particulares de la estrategia de triangulación; véase también FLICK, 2007b.) Por tanto, las técnicas que siguen se pueden utilizar en combinación; ninguna de ellas es capaz por sí sola de producir el retrato entero de una comunidad viva.

"Hechos" y "realidad"

Los biólogos expertos que examinan las células en un microscopio pueden elaborar descripciones precisas de sus componentes. Si han examinado muchas células en el curso del tiempo, pueden determinar cuáles son los rasgos intrínsecos de una célula que pertenece a cierta planta o animal y cuáles son las desviaciones aleatorias. Además, se realiza el supuesto de que cualquier biólogo experto llegaría a la misma conclusión.

Los etnógrafos rara vez pueden operar con esa certidumbre objetiva. Aunque podemos esmerarnos en alcanzar la precisión, debemos tener presente siempre que los "hechos" relativos al comportamiento, los valores y las interacciones humanos están en ocasiones en los ojos del que mira. Las personas a las que estamos estudiando pueden manipularlos, deliberadamente o no. Así, la "realidad" que percibimos como etnógrafos es condicional siempre; no podemos dar por supuesto que otro etnógrafo, examinando el mismo conjunto de "hechos" en un momento diferente, llegará exactamente a las mismas conclusiones.

Algunos especialistas (como los "postmodernistas", analizados antes) adoptarían la postura de que esforzarse por alcanzar descripciones "precisas" de la "realidad" social mediante la recogida de "hechos" objetivos es un ejercicio inherentemente fútil. Esos especialistas sostienen que las aseveraciones sobre la realidad se deben "deconstruir" siempre para distinguir quién era el observador y cuáles pueden haber sido los sesgos de observador que dieron lugar a que las conclusiones tomaran la forma que tomaron. Otros adoptan la postura de que la sociedad es una especie de juego muy elaborado en el que el observador y lo observado crean la "realidad" a medida que interactúan (de la misma forma en que los jugadores en un partido de fútbol se desenvuelven con arreglo a las reglas objetivas del juego y, de este modo, consiguen una jugada diferente cada vez); en este sentido, la intención de esos especialistas no es tanto caracterizar una especie de "realidad" intemporal como registrar una instantánea particular de esa realidad. Es posible que estén más interesados incluso en analizar el proceso por el que los "jugadores" planean su estrategia durante el "juego" que con el supuesto resultado de éste.

Mis comentarios en esta sección no pretenden tomar una postura u otra sobre estos problemas teóricos. Actuaré bajo el supuesto de que, cualesquiera que sean los intereses que un etnógrafo pueda tener al analizar sus datos, existe aún así la necesidad de recogerlos de manera sistemática para apoyar mejor sus argumentos.

Una nota sobre etnografía aplicada

Cuando un investigador desea utilizar los resultados de su trabajo de campo para hacer recomendaciones sobre política pública o contribuir a la formación y el mantenimiento de organizaciones o agencias que sirvan a la comunidad estudiada, se dice que está haciendo etnografía aplicada (para una revisión completa de este campo véase CHAMBERS, 2000). A diferencia de los investigadores académicos, que pueden considerar las posibilidades "postmodernas" de la ambigüedad y el engaño planteadas en la sección anterior, los etnógrafos aplicados deben proceder a partir de una posición de certidumbre relativa. Después de todo, ¿por qué habría de prestar alguien atención a sus recomendaciones para un curso de acción si no pudieran respaldar sus afirmaciones con datos más o menos objetivos claramente perfilados? Por consiguiente, el potencial de la investigación con observación participante para hacer una contribución real al mundo en general, depende de que el etnógrafo pueda convencer a la audiencia pertinente de que sabe qué está pasando en la comunidad estudiada.

En Trinidad, mi investigación sobre el alcoholismo en la comunidad hindú me llevó a recomendar a los planificadores sanitarios del gobierno que sería mejor invertir el dinero público en campañas de educación pública diseñadas para animar a las personas con un problema de alcoholismo a que buscaran su grupo de AA más próximo. Gastar el limitado dinero público en caras instalaciones de tratamiento hospitalario sería un desperdicio, ya que la mayoría de los hindúes no consideraría legítimamente terapéutico nada que se produjera en ese tipo de entorno. Para la comunidad hindú, el grupo de AA, basado en el grupo de parentesco y en el núcleo de población local, era un entorno más apropiado para recuperarse.

En el estudio de la desinstitucionalización, pude utilizar mis datos para convencer a los gestores del programa de que incluyeran la formación sexual como parte del tratamiento de rehabilitación. Argumenté en contra de dar gran importancia a la mecánica del sexo (anatomía básica, etc.), ya que es probable que los clientes no absorbieran esa información. En su lugar, recomendé que la formación se centrara en las relaciones y propuse que se estructuraran las "clases" no como conferencias didácticas, sino como sesiones de "representación de papeles" en las que los clientes pudieran ensayar estilos de comportamiento y comentar lo que habían visto y aquello en lo que habían participado.

Tres áreas clave de destreza

Aunque, como pronto veremos, los investigadores etnográficos disponen de muchas técnicas específicas de recogida de datos, todas ellas encajan en tres grandes categorías que representan las áreas clave de destreza que deben formar parte del repertorio de todos los trabajadores de campo: *observación, entrevista* e *investigación de archivos.*

Observación

1. La observación es el acto de percibir las actividades e interrelaciones de las personas en el entorno de campo mediante los cinco sentidos del investigador.

Podría parecer que la observación es la destreza etnográfica más objetiva, ya que parece requerir poca o ninguna interacción entre el investigador y las personas a las que estudia. Sin embargo, debemos recordar que la objetividad de nuestros cinco sentidos no es absoluta. Todos tendemos a percibir las cosas a través de filtros; estos filtros son, en ocasiones, una parte intrínseca del método de investigación (por ej., nuestras teorías o marcos analíticos), pero a veces constituyen simplemente artefactos de quiénes somos: las ideas preconcebidas que acompañan a nuestro entorno social y cultural, nuestro género, nuestra edad relativa, etc. Los buenos etnógrafos se esfuerzan por ser conscientes —y, por tanto, hacer caso omiso— de estos últimos factores, que constituyen una perspectiva que llamamos *etnocentrismo* (el supuesto —consciente o no— de que nuestra propia manera de concebir y de hacer las cosas es de algún modo más natural y preferible a todas las demás). Pero no podemos abolirlos por completo.

En condiciones ideales, la observación comienza en el momento en que el investigador entra en el entorno de campo, donde se esforzará por poner a un lado todas las ideas preconcebidas y no dar nada por supuesto. Se dice en ocasiones que el etnógrafo se vuelve como un niño pequeño, para el que todo en el mundo es nuevo. En consecuencia, el proceso de observación comienza captando todo y registrándolo con tanto detalle como se pueda, con la menor cantidad de interpretación posible. (Por ejemplo, se podría observar: "Las personas en el templo estaban cantando y balanceándose al ritmo de un tambor", en lugar de: "Las personas en el templo estaban sumidas en una experiencia de éxtasis religioso"). Gradualmente, a medida que el investigador adquiere más experiencia en el emplazamiento de campo, puede comenzar a diferenciar asuntos que parecen ser importantes y a concentrarse en ellos,

mientras que presta proporcionalmente menos atención a cosas que tienen una significación menor. Es vital para el resultado de la investigación que el etnógrafo llegue también a reconocer *patrones:* comportamientos o acciones que parecen repetirse, de modo que se puede decir que son típicos de las personas a las que se estudia (en contraposición a acontecimientos únicos o quizá aleatorios).

Podemos pensar que todos tenemos una facilidad natural para observar y describir a las personas y acontecimientos que nos rodean. Pero, en realidad, lo que habitualmente tenemos es un proceso de filtrado bien desarrollado. Cuando estamos funcionando en nuestro propio mundo cotidiano, sería poco eficiente que prestáramos atención completa y objetiva a todo, incluso a aquellas cosas con las que estamos muy familiarizados. En nuestro propio mundo, aprendemos a enfocar. Lo que no "vemos" es casi siempre mayor que lo que vemos. No obstante la importancia que concedemos a los testimonios de los "testigos oculares" es que pueden ser bastante poco fiables, porque muchos de nosotros nos hemos acostumbrado a no prestar atención a la mayor parte de los descriptores. Por tanto, la observación etnográfica no puede depender únicamente de nuestras habilidades "naturales". Tenemos que trabajar mucho para ver de verdad completamente los numerosos detalles de una situación nueva o (como en el caso del estudio de la desinstitucionalización) para ver las situaciones familiares con los ojos de aquellas personas que son, en muchos aspectos, "extrañas" a esas situaciones.

Se dice que algunas técnicas observacionales son *no intrusivas,* lo que tradicionalmente significaba que las personas sometidas a estudio no saben que están siendo observadas. Los estándares modernos de investigación ética, que incluyen procedimientos para el "consentimiento informado" (que se analizará en un capítulo posterior), han limitado mucho el alcance de la observación verdaderamente no intrusiva. Sin embargo, es posible aún observar a las personas en lugares públicos donde uno, como investigador, puede desdibujarse (por ej., tomando notas sobre el modo en el que se sienta la gente en la sala de espera de un aeropuerto o en una oficina de la Dirección General de Tráfico); no es necesario ofrecer explicaciones a las personas a las que se observa así u obtener su permiso. El estudio de estas relaciones espaciales se conoce como *proxémica*; el estudio relacionado del "lenguaje corporal" de las personas se conoce técnicamente como *cinésica* (véase BERNARD, 1988, págs. 290-316 para un análisis extenso de las técnicas no intrusivas.) Sin embargo, los investigadores deben ser sensibles a las cuestiones de intimidad incluso en los espacios "públicos". No es probable que suceda algo muy íntimo en el área de espera de un aeropuerto, pero no hay duda de que la realización de observaciones proxémicas en unos aseos públicos podría resultar cuestionable.

Las observaciones cuidadosas y razonablemente no intrusivas del comportamiento proxémico y cinésico nos pueden decir mucho sobre los supuestos

no expresados de las culturas. Entre los hindúes de Trinidad, el sentido del espacio privado es restringido, comparado con el de los norteamericanos. Las casas de las personas con concepciones más tradicionales carecen a menudo de puertas u otros elementos que separen las áreas para dormir de otras áreas en las que estar. Por otra parte, las personas son bastante distantes y reservadas desde el punto de vista del espacio interpersonal: es poco frecuente que se abracen, se tomen de la mano o se impliquen en otras formas de expresión emocional, al menos en lugares públicos. Mantener una "buena postura" parece ser importante y en ocasiones se regaña explícitamente a los niños para que no "caminen encorvados". En la mayoría de las circunstancias, se mantiene una distancia de conversación bastante formal. Los hindúes expresan a veces desdén por los trinitenses no hindúes que, dicen, "se te echan encima constantemente".

A menudo, los adultos con discapacidad intelectual no han conseguido el dominio de los matices del comportamiento proxémico y cinésico esperado habitual de la corriente dominante en los Estados Unidos. En efecto, entre las claves más importantes que marcan a una persona como "discapacitada" figuran las que tienen que ver con un uso inadecuado del lenguaje espacial y corporal. Las personas con discapacidad intelectual tienen una fuerte tendencia a tocar y abrazar, parecen "invadir el espacio" de otros con frecuencia. Por otra parte, suelen tener un sentido paradójicamente muy desarrollado de su propio espacio personal. Si uno de los hombres en el programa tenía su propia habitación —o incluso un lado propio en una habitación compartida—, lo defendía con pasión y se enfurecía en ocasiones si alguien penetraba en ese espacio sin haber recibido una invitación explícita.

Hay otras clases de investigación no intrusiva que son defendibles éticamente a pesar de todo. Por ejemplo, los *estudios de rastros del comportamiento* son muy similares a las excavaciones arqueológicas, pero entre los vivos. Ha habido mucha publicidad sobre los proyectos de "basurología", la investigación basada en escudriñar la basura de la gente para encontrar claves respecto a su modo de vida. Cabría preguntarse lo poco intrusivo que un proyecto de esta índole puede ser en realidad (personalmente, no albergo dudas de que me daría cuenta de que hay equipos de investigadores escarbando en mi basura y quizá incluso me pensaría dos veces lo que arrojo al cubo), pero aun cuando el sujeto sepa que lo están estudiando y dé permiso a los investigadores para que actúen, no es preciso que haya otras interacciones entre los investigadores y los sujetos.

Dadas las preocupaciones éticas sobre la observación completamente "no intrusiva" (pues se podría considerar que incluso el proyecto más inocuo es "engañoso" en algunas circunstancias), es mucho más frecuente que los etnógrafos se atengan a observaciones de entornos cuyos participantes los conocen y en los que es posible que ellos mismos estén comprometidos en

las propias actividades que se desarrollan *(observación participante)*. Pero el hecho de que el comportamiento de las personas en un entorno de investigación se desarrolle en una manera aparentemente desordenada (o que así se lo parezca al "bebé" investigador al principio del estudio) no significa que el proceso observacional mismo deba ser desordenado. La buena observación etnográfica implica necesariamente cierto grado de estructura. Como mínimo, los investigadores deberían cultivar el hábito de tomar notas de campo organizadas, que incluye:

- Una declaración sobre el entorno particular (por ej., la escuela, el hogar, la iglesia, la tienda).
- Una enumeración de los participantes (número, características generales, por ej., edad, género).
- Descripciones de los participantes (presentadas en una forma lo más objetiva posible: "El hombre llevaba unos pantalones rotos y sucios" y no: "El hombre parecía pobre").
- Una cronología de los acontecimientos.
- Descripciones del entorno físico y todos los objetos materiales implicados (con gran detalle, sin dar nada por supuesto).
- Descripciones de los comportamientos e interacciones (evitando las interpretaciones: "El hombre estaba llorando y se golpeaba repetidamente la cabeza con el puño" y no: "El hombre parecía desquiciado", particularmente si no es posible disponer de un equipo de grabación en vídeo).
- Registros de conversaciones o de otras interacciones verbales (lo más literales posible, particularmente si no es factible o deseable poner en marcha una grabadora).

Algunos proyectos que implican a múltiples miembros en un enfoque de equipo dependen de procesos de toma de notas finamente sintonizados y estandarizados. Pero, incluso si usted trabaja en solitario, debería adiestrarse para ser lo más meticuloso posible en el registro de datos. Cuanto más se parezca la información que contienen sus registros de observación en emplazamientos seleccionados, más eficiente será la recuperación y comparación de los datos.

Mi investigación sobre el alcoholismo como factor en la vida de los hindúes modernos de Trinidad me llevó a realizar numerosas observaciones en las reuniones de Alcohólicos Anónimos, asociación que se llevó a la isla desde los Estados Unidos en la década de 1960. La recogida de notas estructuradas me permitió responder con facilidad a preguntas como: ¿Cuál es la edad media del alcohólico hindú de Trinidad que está en proceso de "recuperación"? (Su edad media es 45-50 años.) ¿Existe un orden particular de hablantes? (Sí, hablan primero los que se mantienen sobrios solo breves momentos y el período de

abstinencia va aumentando hasta llegar a aquellos que llevan muchos años de abstinencia documentada, cuyo "testimonio" se rodea, por tanto, de mayor solemnidad.); ¿son los hindúes los únicos alcohólicos de la isla? (No, pero son —con excepciones sumamente raras— los únicos que asisten a las reuniones de AA.); ¿cuál es el papel de las mujeres? (Ellas proporcionan los refrescos, pero no hablan.) En rigor, yo no era un observador "participante" en las reuniones de AA, ya que no era un alcohólico que estuviera en proceso de recuperación. Pero acudí a las primeras reuniones llevado por informantes que sí encajaban en esa categoría y que me presentaron a los socios. Después de un tiempo, mi presencia llegó a ser una cosa aceptada.

Pasé varios años como observador participante (en calidad de tutor voluntario) en aulas donde se enseñaban destrezas básicas a adultos con discapacidad intelectual. Como era "participante", tenía menos oportunidad de tomar notas detalladas mientras me encontraba sobre el terreno y, por tanto, tuve que cultivar la destreza de reconstruir mis observaciones lo más pronto posible después de ese momento. Tomar notas estructuradas fue especialmente útil cuando comencé a observar otros programas en mi propia área (por ej., los que atendían solo a personas con discapacidad intelectual, en contraposición al programa que se ocupaba de clientes con "diagnóstico dual") y en otros estados donde estaban en vigor leyes y estándares de atención un tanto diferentes. Las observaciones estructuradas en todos esos entornos hicieron posible comparar y contrastar comportamientos e interacciones que parecían depender de factores que no estaban sometidos al control de los clientes, como los requisitos de diversos sistemas burocráticos (por ej., la justicia penal, la educación).

Una nota sobre las notas

Es imposible hacer excesivo hincapié en la importancia de tomar notas de campo estructuradas y organizadas cuando se lleva a cabo investigación observacional, ya se esté investigando en solitario o como parte de un equipo. Vale la pena tener presentes los puntos siguientes sobre la recogida de notas de campo:

- Asegúrese de que cada "tarjeta" para una nota (o el formato para el registro que encuentre más idóneo, cualquiera que sea) lleve un encabezamiento con la fecha, el lugar y el momento de la observación.
- Asegúrese de registrar palabra por palabra el mayor número posible de intercambios verbales; nada transmite más el sentido de "estar allí" que las propias palabras de los participantes.
- Utilice seudónimos u otros códigos para identificar a los participantes con el fin de preservar el anonimato y la confidencialidad: nunca se sabe

cuándo personas no autorizadas pueden intentar echar un vistazo. Un consejo a partir de mi amarga experiencia personal es que no haga su sistema de codificación tan complejo y oscuro que ni siquiera usted pueda reconstruir el reparto de personajes.

- Asegúrese de registrar los acontecimientos siguiendo una secuencia; algunos investigadores encuentran útil dividir su cuaderno de notas en horas o incluso en minutos (valga el mismo consejo para aquellos que toman notas directamente en ordenadores portátiles), de manera que puedan situar las acciones en un orden preciso.
- Realice todas las descripciones de personas y objetos materiales en un nivel objetivo; trate de evitar hacer inferencias basándose únicamente en las apariencias. (Véase ADLER y ADLER, 1994, y ANGROSINO y MAYS DE PÉREZ, 2000, para revisiones más amplias de la teoría, los métodos y las ramificaciones éticas de la investigación observacional.)

Entrevista

2. La entrevista es un proceso por el que se dirige una conversación para recoger información.

El sello distintivo de la investigación observacional, como se ha señalado varias veces en la sección anterior, es registrar detalles de la manera más objetiva y descriptiva posible, evitando interpretaciones e inferencias y dejando de lado las propias ideas preconcebidas. En último término, el etnógrafo llega a un punto en que reconoce o infiere patrones con significado en los comportamientos observados. Pero la pregunta inevitable que sigue es: ¿qué *significan* exactamente esos comportamientos? En ese momento, es necesario comenzar a preguntar a personas informadas en la comunidad o grupo que se está estudiando. De esta manera, la entrevista es una consecuencia lógica de la observación.

Hemos comentado que la observación, aunque no parece añadir nada a lo que hacemos en la vida diaria, para ser útil como herramienta de investigación requiere: un grado elevado de consciencia, un conocimiento pormenorizado de los detalles y el registro cuidadoso de datos estructurados y organizados. Del mismo modo, podríamos caer en la tentación de pensar que la entrevista, que a fin de cuentas es una especie de conversación, es algo que todos podemos hacer. Además, vemos "entrevistas" todo el tiempo en televisión y parece que no requieren ningún esfuerzo. Entonces ¿por qué llamaría alguien al tipo de entrevista abierta en profundidad típica de la investigación etnográfica "la forma técnicamente más compleja y al mismo tiempo la más innovadora y excitante" de recogida de datos?, (esta es una postura que han tomado Stephen SCHENSUL, Jean

SCHENSUL y Margaret LECOMPTE en *Ethnographer's Toolkit [Caja de herramientas del etnógrafo]*, una obra amplia en varios volúmenes muy utilizada). Está claro que la entrevista etnográfica es algo más que una conversación ordinaria como la que usted tendría con un amigo; es diferente también en algunos aspectos del tipo de entrevista televisiva en la que tanto el entrevistador como el entrevistado famoso siguen más o menos un guión predeterminado y han adaptado sus comentarios para que encajen en un marco temporal limitado.

En efecto, la entrevista etnográfica es conversacional en el sentido de que tiene lugar entre personas que han llegado a ser amigas, ya que el etnógrafo ha sido un observador participante en la comunidad en la que su informador vive. En ese sentido, difiere del tipo de entrevista que podría hacer un reportero que intentara sonsacar información de una "fuente". No cabe duda de que no es igual a lo que un funcionario de policía hace cuando somete a un sospechoso a un interrogatorio, lo que realiza un abogado cuando interroga a un testigo o lo que hace un profesional sanitario cuando recoge los antecedentes médicos de un paciente. Pero, por otra parte, debe ir necesariamente más allá de los parámetros de una conversación amistosa ordinaria, ya que el investigador necesita averiguar algunas cosas y debe estar atento para que la conversación no se desvíe del curso que se pretende, todo ello sin parecer coercitivo o impaciente.

Por tanto, la entrevista etnográfica es habitualmente de naturaleza *abierta:* fluye como una conversación y da cabida a digresiones, que pueden establecer nuevos caminos de investigación que el investigador no había considerado originalmente. En ese sentido, es un tipo de asociación en el que la persona informada de dentro del grupo ayuda al investigador a desarrollar la investigación a medida que ésta avanza.

La entrevista etnográfica se realiza también *en profundidad.* No es simplemente una versión oral de una encuesta rápida. Se pretende, en cambio, que sondee en busca de significado, que explore matices, que detecte las áreas grises que se podrían pasar por alto en preguntas de elección forzada que se limitan a aludir superficialmente a un problema.

El entrevistador, para hacer un trabajo de entrevista en busca de los máximos resultados etnográficos, se debería preparar revisando todo lo que sabe ya sobre el asunto en cuestión e ideando algunas preguntas generales sobre las que desee saber más. Estas preguntas no deberían constituirse en un listado de ítems de encuesta, sino que deberían servir como guía para centrar los puntos principales de la conversación. Aunque la entrevista puede ser no estructurada (en el sentido de no estar sometida a un conjunto formal de ítems de encuesta), no es en modo alguno aleatoria. Además de las preguntas abiertas con las que el entrevistador inicia el encuentro, habrá diversas *preguntas de sondeo* diseñadas para hacer que la entrevista se mueva en una dirección productiva. Algunos ejemplos de sondeos útiles incluyen:

- Reconocimientos neutrales: "Sí, ya veo..."
- Repetir en forma de pregunta lo que la persona ha dicho, para asegurarse de que se ha comprendido correctamente: "¿De modo que su familia construyó una casa en ese lado del pueblo para estar más cerca del templo?"
- Recabar más información: "¿Por qué su hermano mayor pensaba que era necesario ir a Inglaterra para proseguir sus estudios?"
- Solicitar la clarificación de contradicciones aparentes: "Usted me dijo que nació en 1925, pero describió la llegada del último barco de escrituración [que se produjo en 1917]..."
- Recabar una opinión: "Usted ha dicho que su hija adolescente sale con chicos. ¿Qué piensa usted de la manera en que actúan los jóvenes hoy en día?"
- Solicitar la clarificación de un término: "Usted habla de 'pasar el rato'* por la carretera. ¿Qué significa eso con exactitud?" [holgazanear con un grupo de amigos, normalmente bebiendo alcohol] o un proceso complejo: "Le ruego que repasemos una vez más los pasos para el refinado de la caña de azúcar en melaza".
- Pedir listas de cosas para hacerse una idea más adecuada de cómo los miembros del grupo categorizan y organizan el mundo que les rodea: "¿Qué clases de bebidas además del ron venden en una "tienda de ron"?
- Recabar *narraciones de experiencias:* anécdotas concretas que ilustran un punto general: "Habla usted de chicos a los que la bebida 'lleva por mal camino'. ¿Puede relatarme sobre un momento particular en el que *usted* sintiera que iba 'por mal camino'?"

Complementando estas medidas positivas que usted puede tomar para hacer que una entrevista funcione, hay varias cosas que debe evitar y que podrían llegar a constituir un *sesgo del entrevistador.* Por ejemplo, usted *no debe:*

- Formular preguntas dirigidas: "¿No se siente usted avergonzado por todas las cosas malas que hizo cuando bebía mucho?"
- Ignorar pistas cuando el entrevistado introduce nuevos temas que parecen importantes para él.
- Redirigir o interrumpir un relato.
- Ignorar las claves no verbales del entrevistado (por ej., los signos de aburrimiento o ira).
- Hacer preguntas que parezcan decir al entrevistado la respuesta que usted desea: "¿No está usted de acuerdo en que AA ha logrado muchas cosas en beneficio de los alcohólicos en Trinidad?"
- Utilizar claves no verbales (por ej., asentir enérgicamente con la cabeza, inclinarse para dar la mano al entrevistado) para indicar cuándo éste le ha dado la respuesta "correcta".

* *Liming* en el original. *(N. de los T.)*

Además de estas técnicas específicas diseñadas para mantener la fluidez de la entrevista, hay varios puntos que tratan la "etiqueta" general de su realización:

- Trate de no intervenir en exceso en la narración. Algunos manuales desaconsejan expresar las propias opiniones en toda ocasión, pero yo no iría tan lejos; después de todo, usted es una persona real con su propia perspectiva y probablemente no causará buena impresión a la persona con la que está hablando si actúa como si ella lo estuviera haciendo con una pared. Pero tampoco debe utilizar la entrevista como un foro para exponer sus propias ideas o criticar o subestimar las ideas de la persona a la que está entrevistando.
- Mantenga un buen contacto ocular. Esto no significa clavar la mirada en la persona a la que está entrevistando; es probable que hacerlo así sirva solo para convencerle de que usted está loco. El contacto ocular "normal" implica retirar ocasionalmente la mirada, pero en modo alguno incluye períodos prolongados durante los cuales usted se quede mirando fijamente al vacío, examine minuciosamente su grabadora, tome notas frenéticamente o juguetee con el ordenador.
- Intente controlar y evitar claves no verbales indeseables (por ej., gestos faciales que indiquen disgusto o desaprobación, o alejar su silla de la persona con la que está hablando).
- Dedique un poco de tiempo a charlar de cosas banales para romper el hielo. Zambullirse directamente en la entrevista tiende a dar a la sesión un aire de interrogatorio policial. Reserve un poco de tiempo para trabar conocimiento mutuo (que puede ser más breve o más largo, dependiendo del estado de ánimo de la persona a la que esté entrevistando o la cantidad de tiempo que haya asignado a la sesión) incluso si parece que el tema de esta "charla trivial" se aparta un tanto del objetivo. En realidad, en la investigación con observación participante no hay nada que se aparte realmente por completo del objetivo: en esos momentos de conversación sin vigilancia se reciben a menudo claves proxémicas y cinésicas importantes, así como claves sobre los valores y las actitudes de las personas. De esta manera, aun cuando la conversación parezca casual, usted no puede estar completamente "fuera de servicio".
- Acepte la hospitalidad cuando se la ofrezcan. Muchas entrevistas etnográficas se celebran en hogares, restaurantes u otros lugares donde las personas se reúnen normalmente para hablar (es decir, no en laboratorios estériles, despachos imponentes o bibliotecas silenciosas) y es natural compartir algún refrigerio, en la medida en que adopte la forma de un sencillo aperitivo; si se espera una comida importante, más elaborada, es mejor posponer la entrevista.

- Sea consciente del estado de la persona a la que está entrevistando; no sobrecargue a aquellas cuya salud sea frágil o estén distraídas por alguna otra razón, con independencia de lo mucho que a usted le gustaría mantenerse fiel a su propio orden del día.
- *¡Haga sus deberes!* Aunque es posible que usted no haya desarrollado todavía su propia comprensión profunda de las personas y su modo de vida cuando inicie sus entrevistas, no debería ir completamente a ciegas. Habrá cosas que haya observado sobre las que desee preguntar: acontecimientos, comportamientos, expresiones de puntos de vista que le gustaría explorar y clarificar. En ese momento, debería conocer algo sobre las instituciones sociales principales en la comunidad, lo mismo que sobre la historia del grupo. Debería tener también al menos una idea aproximada de quién es quién en la comunidad y de cómo se relacionan entre sí.
- Personalice la entrevista. Pida a la persona con la que está hablando que le enseñe fotos, álbumes de recortes y otros recuerdos que le den un toque personal a lo que se está diciendo. Es posible también que necesite pedir permiso al entrevistado para tomar prestados esos materiales con el fin de copiarlos o estudiarlos más detenidamente. Si es así, los originales se deben devolver siempre con prontitud y en el mismo estado en que se recibieron. (Si estos elementos tienen un valor histórico o cultural particular, puede que sea necesario comentar con el entrevistado la posibilidad de donarlos a un museo, biblioteca u otra institución pública apropiada.)

Algunos tipos de entrevista especializados

Las instrucciones generales para la entrevista etnográfica perfiladas anteriormente serán eficaces en la mayoría de los casos, pero hay algunas situaciones en que son útiles otras variantes especializadas del método de entrevista.

La *entrevista genealógica* era una herramienta básica de los antropólogos tradicionales (y de otros científicos sociales interesados en la vida de las personas en entornos no urbanos) porque el parentesco —los lazos de la familia y el matrimonio— era a menudo fundamental en las formas de organización de las comunidades "premodernas". La recogida sistemática de datos genealógicos se podía utilizar para obtener información sobre los patrones de relación interpersonal en la comunidad. Se podía aplicar también a los estudios de las reglas de filiación (incluida la propiedad), el matrimonio y la residencia, así como a los estudios de los patrones de migración y las prácticas religiosas.

El parentesco rara vez es tan central para las comunidades urbanas modernas como lo fue en las pequeñas sociedades tradicionales de tiempos anteriores. Pero incluso con el aumento de la movilidad, los "lazos que nos

unen" están simplemente atenuados, no ausentes. Es posible que la "sangre" y el matrimonio no definan ya el lugar de una persona en el mundo, pero el modo en que las personas establecen y mantienen relaciones entre sí se rige todavía por patrones y expectativas definibles, no es aleatorio o desorganizado. En consecuencia, el método genealógico tradicional ha evolucionado hacia el *análisis de las redes sociales,* que rastrea las conexiones entre personas en situaciones más extensas (como la de los miembros de la "diáspora" hindú, con una gran dispersión geográfica), basándose a menudo en modelos informáticos complejos para organizar estos vínculos sumamente ramificados. Aunque en estos casos el análisis en cuanto tal debe hacerse mediante técnicas complejas, los datos se generan inicialmente por los mismos medios etnográficos anticuados —hacer preguntas a las personas sobre sus relaciones— que caracterizaban a los estudios genealógicos de hace varias décadas.

Utilizando métodos de entrevista genealógica, pude determinar que el patrón de patronazgo en AA de Trinidad operaba a través de líneas de parentesco. Era probable que los compañeros de bebida de un hombre fueran parientes cercanos (especialmente, sus primos paternos) y cuando cualquiera de ellos decidía tratar de dejar el alcohol, promovía esta decisión a otros miembros del grupo. Sucedía que muchos de los grupos regionales de AA se componían en realidad de miembros de lo que había sido antes una "pandilla de bebedores" basada en el parentesco.

Fue muy difícil obtener información genealógica de los adultos con discapacidad intelectual pero, a partir de lo que fui capaz de deducir, pude ver que aquellos que reconocían tener una red fuerte de parentesco conseguían normalmente finalizar su formación más exitosamente que los que se sentían desconectados de sus parientes o incluso abandonados por ellos. Una idea de esta índole, aunque no es concluyente en modo alguno, podría formar la base para una encuesta más estructurada que confirmara o desmintiera en una fecha posterior la asociación entre la fuerza de los vínculos familiares y la finalización exitosa de un programa de rehabilitación.

La *historia oral* es un campo de estudio dedicado a la reconstrucción del pasado a través de las experiencias de quienes lo han vivido. Aunque los poderosos en el ámbito político o económico escriben a menudo sus memorias de los grandes acontecimientos, no es frecuente que la gente corriente haya tenido la oportunidad de contar su historia. Por tanto, la historia oral proporciona una manera con la que pueden dejar constancia de su historia aquellas personas que antes han estado marginadas o a las que se ha privado de voz (por ej., las mujeres, los miembros de grupos de minorías, los pobres, las personas con discapacidad o con una orientación sexual distinta). El entrevistador que recoge una historia oral reúne al mayor número posible de supervivientes que hayan participado en un acontecimiento dado de cierta significación (sea local, regional, nacional o internacional) y les ofrece la oportunidad de contar su relato personal.

La fusión de todos los relatos constituye una representación en forma de mosaico de ese acontecimiento. Esa representación puede darnos un cuadro diferente del consagrado en los libros de historia oficiales y ayudar así a poner esa imagen oficial en una perspectiva más general.

Una variante de la entrevista de historia oral es la forma de investigación conocida como *historia de vida.* En lugar de apuntar a una reconstrucción compuesta de un acontecimiento particular, como en la historia oral, la historia de vida intenta ver el pasado a través del microcosmos de la vida de un individuo particular. Según la predisposición teórica del investigador, ese individuo podría ser un miembro "típico" o "representativo" de su comunidad (de tal manera que su historia de vida sustituye a la de todos aquellos cuyas historias no han quedado registradas) o una persona "extraordinaria" (que representa los valores y aspiraciones del grupo).

El análisis de las narraciones ampliadas generadas por la investigación de las historias orales y de vida ha recibido considerable ayuda con el desarrollo de programas informáticos diseñados para extraer temas y patrones. Pero, como en los estudios de las redes sociales, la generación de datos sigue estando en el corazón del producto de una entrevista etnográfica tradicional, con independencia de lo sofisticada que haya llegado a ser la tecnología de análisis.

Mi manera de entender cómo y por qué los hindúes de Trinidad se habían vuelto alcohólicos a pesar de una herencia cultural contraria al alcohol, tomó forma por la historia oral que recogí de hombres que tenían cuarenta y tantos y cincuenta y tantos años en el momento de mi investigación original. Estas personas rememoraron los días de la Segunda Guerra Mundial, cuando Trinidad fue utilizada como base por la fuerza aérea de los Estados Unidos. La isla no estaba emplazada en lo más reñido de la guerra y los jóvenes aviadores disponían de mucho tiempo, del que hicieron uso entregándose a los placeres sensuales de una isla tropical. Fueron ellos quienes introdujeron la cultura de "ron y Coca Cola" con fuerte influencia norteamericana de consumo ostentoso y hedonismo. Los jóvenes hindúes de esa generación veían que el viejo sistema de plantación colonial era un callejón sin salida y buscaban ávidamente los empleos que les proporcionaban en la base aérea. Pero, junto con los empleos, vino el estilo de vida que veían entre los norteamericanos. Beber no era ya un tabú, se convirtió en parte integrante de la adopción de las nuevas potencialidades económicas por parte de los jóvenes hindúes.

Las historias de vida forman la base de mi investigación de las experiencias de los adultos desinstitucionalizados con discapacidad intelectual. Puesto que mi propósito era comprender qué se experimenta teniendo un trastorno psiquiátrico en un mundo complejo de tecnología punta, lo mejor que podía hacer era ver cómo habían hecho frente a los retos de la vida las personas a las que habían dado este diagnóstico. A diferencia de una entrevista clínica, que se centraría en los rasgos específicos del trastorno incapacitante, una entrevista de historia de

vida dio a mis entrevistados la oportunidad de hablar sobre lo que era importante para ellos en el curso de las experiencias que vivían. De esta manera, pude descubrir la fortísima preocupación que tenían por la sexualidad y el desarrollo de relaciones verdaderamente adultas.

Aunque la entrevista etnográfica clásica es de naturaleza abierta, es posible también, como se ha descrito antes, realizar *entrevistas semiestructuradas,* que usan preguntas predeterminadas relacionadas con "dominios de interés" (por ej., "¿de qué modo se ganan la vida las personas en esta localidad?", "¿de qué tipo de programas comunitarios disponen los adultos desinstitucionalizados con discapacidad intelectual?") A diferencia de la entrevista abierta, que puede vagar con bastante libertad por el área perfilada por las preguntas generales de investigación, la entrevista semi-estructurada se atiene con rigor al tema concertado de antemano y plantea preguntas diseñadas para obtener información específicamente sobre ese tema. Las digresiones y nuevas direcciones, tan importantes en la entrevista abierta, no forman parte del plan de la entrevista semi-estructurada. La entrevista semi-estructurada se debería desarrollar de modo natural a partir de una entrevista abierta, siguiendo y clarificando las cuestiones que hayan surgido en el curso del formato anterior, más conversacional.

La entrevista semi-estructurada se puede utilizar también para hacer operativos factores generales convirtiéndolos en variables mensurables que se puedan desarrollar entonces en hipótesis de trabajo que, a su vez, formen la base para una *encuesta etnográfica* formal (un instrumento cerrado diseñado para recoger datos cuantitativos a partir de un número relativamente grande de informantes). Los aspectos mecánicos de la investigación cuantitativa se tratan en los libros de FLICK (2007a, 2007b) en esta colección. El punto importante que hay que recordar aquí es que, en la investigación etnográfica, la encuesta a gran escala con hipótesis comprobables mediante datos cuantificados es *fruto* de observaciones y entrevistas abiertas anteriores; no un método para usar en solitario. Su fuerza depende del valor de los datos cualitativos que la inspiran (véase KVALE, 2007, para más detalles de la realización de entrevistas).

Una nota sobre el muestreo

Aunque hay cánones reconocidos para determinar el tamaño de la muestra de una población en un estudio puramente cuantitativo, las preguntas de "¿cuántas [personas debería entrevistar], ¿cuántos [acontecimientos debería observar]?" se pueden convertir en un problema en la investigación etnográfica. La mejor respuesta —aunque no necesariamente la más clara o más definitiva— es:

El tamaño de una muestra depende de las características del grupo que esté estudiando, de los recursos de que usted disponga (es decir, las limitaciones legítimas de tiempo, movilidad, acceso a equipo, etc.) y de los objetivos de su estudio.

Por muy general que sea esta regla, hay algunos puntos específicos que quizá desee considerar. Su muestra debería reflejar la heterogeneidad del grupo que está estudiando. Si se trata de una población muy diversa, entonces tendrá que entrevistar y observar más para estar seguro de que ha conseguido una buena panorámica general de todos los elementos diferentes dentro del grupo. En un grupo netamente homogéneo, un estudio de caso de persona única sería una "muestra" legítima. Pero como la mayoría de las comunidades que se estudian son, de hecho, diversas en un grado u otro, usted debe ser consciente del recorrido de la variación e incluir entrevistas y observaciones que reflejen ese recorrido.

Una nota sobre el registro de datos de entrevista

Los datos de entrevista se registran habitualmente en una grabación de audio. Ésta es una manera de asegurar la precisión de lo que se dice y, en el caso de las historias orales/de vida, es esencial disponer de la voz hablada real para volver a oírla otra vez. Sin embargo, se debería advertir que grabar en audio requiere una cantidad de equipo considerable (una grabadora, posiblemente un micrófono externo, cintas vírgenes, tarjeta de memoria, batería en buen estado de funcionamiento o el acceso a una conexión eléctrica) que tal vez no siempre sea factible adquirir y llevar con usted. Aunque es posible comprar en la actualidad equipo de grabación de audio razonablemente barato, que sea más o menos discreto pero de buena calidad, el coste del equipo se eleva cuando se necesita una calidad mayor (por ej., para registrar las voces que han de ser preservadas en sí mismas para la posteridad). Además, las cintas grabadas son únicamente el comienzo de un proceso; las cintas se han de indexar y, en la mayoría de los casos, transcribir para que la información se pueda recuperar fácilmente a partir de ellas. En el mejor de los casos, la trascripción es un proceso lento y tedioso, y el investigador medio no tendrá ni el tiempo ni la destreza para hacerlo adecuadamente. Por otra parte, los servicios de un profesional de la trascripción pueden elevar el precio del proyecto más allá de los límites admisibles.

Aunque cada vez más etnógrafos utilizan vídeo para grabar diversas interacciones sociales, no se ha convertido en un modo estándar de registrar las entrevistas, excepto entre quienes planean utilizarlas como parte de

documentales filmados u otros informes visuales, o los que están particularmente interesados en captar y analizar los aspectos no verbales de la conversación. Aunque el equipo de grabación de vídeo se puede obtener con facilidad y no es necesariamente muy caro, hace que el proceso de trascripción sea más difícil incluso que en el caso con las grabaciones de audio. Además, las entrevistas en vídeo presentan problemas importantes cuando de lo que se trata es de mantener la confidencialidad de los participantes.

A menos que uno sea un estenógrafo experto —y estas personas son cada vez más escasas, hasta el punto de la extinción— es imposible en condiciones normales mantener un registro escrito preciso de una entrevista. Incluso si uno tuviera gran experiencia en ese campo, sería poco aconsejable depender de esa técnica, pues el investigador dedicaría una cantidad exorbitante de tiempo a consultar su libreta de notas, perdiendo de esta manera un valioso contacto ocular con la persona a la que se está entrevistando. Está bien garabatear alguna nota ocasional, pero un registro completo escrito no es ni factible ni deseable para la mayoría de las entrevistas etnográficas.

Por tanto, para bien o para mal, la grabación de audio sigue siendo el auxiliar más valioso para la realización de entrevistas y la recuperación y análisis posterior de los datos de entrevista. (Véase SCHENSUL y cols., 1999, págs. 121-200, para una exposición meticulosa de la teoría y el método de la entrevista etnográfica.)

Investigación de archivos

3. La investigación de archivos es el análisis de materiales que se han almacenado para investigación, servicio y otros propósitos tanto oficiales como no oficiales.

Los individuos y grupos tienden a recoger material pertinente a su historia, logros y planes futuros. En ocasiones, el material está sumamente organizado (por ej., las actas de reuniones de una junta de directores, los álbumes fotográficos familiares amorosamente conservados por un genealogista ardiente, los números atrasados de periódicos). Pero lo más frecuente es que el material simplemente se almacene de modo aleatorio y, así, esté a menudo en mal estado de conservación. El reto del etnógrafo es encontrar esas fuentes de información, darles sentido (en el caso probable de que no estén organizadas ya) y ayudar a su preservación para investigadores futuros.

Algunos materiales archivados se recogieron originariamente para fines burocráticos o administrativos. Se conocen como *fuentes primarias* y pueden incluir:

- Mapas.
- Registros de nacimientos, defunciones, matrimonios, transacciones de propiedad inmobiliaria.
- Listas de censo, tributarias o electorales.
- Encuestas especializadas.
- Registros de los sistemas de servicios procedentes de organizaciones de servicios sociales.
- Actas de tribunales.
- Actas de reuniones.

Se debe advertir que, incluso si estos materiales están muy organizados y en buen estado de conservación, no es probable que se hayan recogido con el mismo fin que anima al investigador. Por tanto, éste debe revisarlos todavía para hacer que cuenten la historia que él necesita oír.

Otra forma potencialmente importante de datos de archivo son los *datos secundarios* derivados del estudio de otro investigador. Por ejemplo, una colega que había realizado trabajo de campo en Trinidad el año anterior a mi llegada había recogido gran cantidad de información genealógica en apoyo de su estudio de la transmisión de ciertas enfermedades genéticas. A mí no me interesaba la genética, pero pude utilizar los datos que ella me prestó amablemente para apoyar mi creciente sospecha sobre el vínculo entre los lazos de parentesco y el patronazgo en AA. En la actualidad, se dispone de los frutos de muchos proyectos de investigación en forma abreviada y catalogada en bases de datos informáticas. El Archivo del Área de Relaciones Humanas es quizá la más conocida de estas fuentes de información transcultural.

La investigación de archivos rara vez se presenta como única destreza etnográfica, aunque no cabe duda de que puede ser la base de un estudio independiente respetable si no es posible realizar trabajo de campo de primera mano. Pero el acceso a materiales de archivo y su interpretación es casi siempre más fácil cuando el investigador tiene experiencia de primera mano en la comunidad estudiada y cuando puede comprobar las inferencias realizadas a partir de los datos de archivo en entrevistas con miembros vivos de dicha comunidad.

La investigación de archivos tiene varias ventajas:

- Por lo general, es no reactiva. El investigador no influye en las respuestas de las personas, ya que no interactúa directamente con aquellas que proporcionaron la información.
- En condiciones normales, es relativamente barata.
- Es particularmente importante cuando se está interesado en estudiar acontecimientos o comportamientos que cambian con el tiempo.
- Es valiosa también cuando se estudian temas que se podrían considerar demasiado sensibles o volátiles para observarlos o plantear preguntas directamente sobre ellos.

Por otra parte, el etnógrafo que utiliza material de archivo debería ser consciente de algunos problemas potenciales:

- Los datos de archivo no están siempre libres de sesgos: ¿Quién los recoge?, ¿con qué propósitos?, ¿qué podría haber quedado fuera (intencionalmente o por otras razones) en el proceso de recogida? Incluso la recogida al azar se deriva de un proceso de selección editorial; por tanto, el investigador que se incorpora más adelante no está tratando con información "pura".
- Incluso las modernas bases de datos informáticas no están siempre libres de error; el que la información se haya transcrito cuidadosamente no significa que fuera precisa en un principio.
- Puede haber problemas físicos o logísticos en el trabajo con estos datos, que se pueden almacenar en lugares inconvenientes y físicamente poco atractivos (polvorientos, sucios, infestados de ratas o cucarachas).

Sin embargo, a pesar de estas salvedades, los datos de archivo son un recurso demasiado rico para ignorarlo. (BERG, 2004, págs. 209-32, proporciona una panorámica general excelente del uso de los materiales de archivo en la investigación etnográfica.)

En resumen, la buena investigación etnográfica descansa en un compuesto de fuentes observacional, de entrevista y de archivo.

Puntos clave

- La buena etnografía es resultado de la triangulación: el uso de múltiples técnicas de recogida de datos para reforzar las conclusiones.
- Las técnicas de recogida de datos etnográficos encajan en tres áreas principales de destreza:
  - observación,
  - entrevista y
  - análisis de materiales de archivo.
- La observación es el acto de percibir las actividades e interrelaciones de las personas en el entorno de campo por medio de los cinco sentidos del investigador. Requiere:
  - un registro objetivo y
  - una búsqueda de patrones.
- Las técnicas de observación pueden ser:
  - no intrusivas (por ej., proxémica, cinésica, estudios de rastros de comportamiento) y
  - basadas en la participación.

- La entrevista es un proceso en el que se dirige una conversación para recoger información. Hay varios tipos de entrevista que los etnógrafos utilizan:
  - — abierta, en profundidad;
  - — semi-estructurada (contribuye a la investigación cuantitativa mediante encuestas), y
  - — de tipos especializados:
    - entrevistas genealógicas y de análisis de redes, e
    - historias orales y de vida.
- La investigación de archivos es el análisis de materiales que se han almacenado para investigación, servicio y otros propósitos, lo mismo oficiales que no oficiales. Hay fuentes tanto primarias como secundarias de datos de archivo.

Lecturas adicionales

Estos recursos le darán más información sobre los métodos clave presentados en este capítulo:

ADLER, P. A. y ADLER, P. (1994) "Observational techniques", en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (Eds.) *Handbook of Qualitative Research* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 377-392.

ANGROSINO, M. V. y MAYS DE PÉREZ (2000) "Rethinking observation: from method to context" en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (Eds.) *Handbook of Qualitative Research* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 673-702.

FLICK, U. (2007a) *Designing Qualitative Research*. (Libro 1 de *The SAGE Qualitative Research Kit*). Londres: Sage. (Traducción española: *El diseño de la Investigación Cualitativa*. Volumen 1 de la Colección Investigación Cualitativa. Madrid. Morata. En prep.).

KVALE, S. (2007). *Doing Interviews* (Libro 2 de la Colección Investigación Cualitativa). Londres: Sage. (Traducción española: *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*, Volumen 2 de la Colección Investigación Cualitativa. Madrid. Morata, 2011).

SCHENSUL, S. L., SCHENSUL, J. J y LECOMPTE, M. D. (1999) *Essential Ethnographic Methods: Observations, Interviews and Questionnaires* (Vol. II de J. J. SCHENSUL, S. L. SCHENSUL y M. LECOMPTE (eds.), *Ethnographer's Toolkit*. Walnut Creek, CA: AltaMira.

5
Enfoque en la observación

Contenido del capítulo — *Pág.*

Una definición de observación 79
Tipos de investigación observacional 80
La tarea de la investigación observacional 83
El proceso de investigación observacional 84
La cuestión de la validez 85
El sesgo del observador 88
Observaciones en espacios públicos 89
Ética e investigación observacional 90

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería:

- saber más sobre los conceptos y procedimientos asociados con la técnica de la observación y, de esta manera,
- comprender mejor una de las tres operaciones etnográficas principales analizadas en el capítulo anterior.

Una definición de observación

Hemos visto que la investigación etnográfica es una mezcla juiciosa de observación, entrevistas y estudio de archivos. Ya que otros libros de esta serie tratarán los dos últimos con cierto detalle (véase KVALE, 2007; RAPLEY, 2007), examinaremos detenidamente aquí la *observación* en sus dos aspectos: participante y no participante.

Hace ya mucho tiempo que se ha reconocido el papel clave de la observación en la investigación social. En efecto, la capacidad humana para observar el mundo

que nos rodea forma la base de nuestra capacidad para hacer juicios de sentido común sobre las cosas. Gran parte de lo que sabemos sobre lo que nos rodea viene de una vida de observación. Sin embargo, la observación en el contexto de la investigación es un proceso considerablemente más sistemático y formal que la que caracteriza la vida cotidiana. La investigación etnográfica se fundamenta en la observación regular y repetida de personas y situaciones, a menudo con la intención de responder a alguna pregunta teórica sobre la naturaleza del comportamiento o la organización social.

Una simple definición del diccionario puede servir para ayudarnos a situar a la observación como una herramienta de investigación. Así:

> La observación es el acto de fijarse en un fenómeno, a menudo con instrumentos, y registrarlo con finalidad científica.

En esta definición está implícito el hecho de que cuando nos fijamos en algo, lo hacemos usando todos los sentidos. En el uso cotidiano, restringimos a menudo la observación a lo visual, pero un buen etnógrafo debe estar al tanto de la información que llega de todas las fuentes.

Tipos de investigación observacional

La observación, aunque en sus primeras manifestaciones como herramienta de investigación se suponía que era "no reactiva", presupone en realidad algún tipo de contacto con las personas o las cosas que se observan. La observación etnográfica (en contraposición al tipo de observación que podría llevarse a cabo en un contexto clínico) se realiza en el campo, en entornos naturalistas. De este modo, el observador se implica en un grado u otro en lo que está observando.

Este problema del grado de implicación apela al tipo de *rol* que el etnógrafo adopta. La tipología clásica de roles del investigador es la de GOLD (1958), que distinguía cuatro categorías:

- En el rol de *observador completo,* el etnógrafo se mantiene lo más distante posible del entorno que se estudia. Los observadores no se ven ni se notan. Este rol se concebía como representación de un tipo de ideal de objetividad, aunque goza ya de bastante poco prestigio debido a que se presta a engaños y suscita problemas éticos que los investigadores contemporáneos tratan de evitar. Aun así, continúan apareciendo algunos ejemplos interesantes y válidos de este género, como el estudio de CAHILL (1985) sobre el orden de la interacción en un aseo público. Este

estudio trataba sobre el comportamiento rutinario de la gente en estas instalaciones. Durante un período de nueve meses, CAHILL y cinco estudiantes ayudantes observaron el comportamiento en los aseos de centros comerciales, centros de estudiantes en los campus universitarios y en restaurantes y bares.

- El rol de *observador-como-participante* es el que corresponde al investigador que lleva a cabo observaciones durante breves períodos, quizá para establecer el contexto para las entrevistas u otros tipos de investigación. El investigador es alguien conocido y reconocido, pero se relaciona con los "sujetos" del estudio únicamente *en calidad de* investigador. Por ejemplo, FOX (2001) realizó observaciones en un grupo penitenciario de internos diseñado para fomentar el "auto-cambio cognitivo" entre delincuentes violentos. Los propósitos de la investigación de FOX se explicaron al Departamento de Instituciones Penitenciarias del Estado y a los facilitadores y miembros del grupo, que los aprobaron. "Aunque interactúo con otros participantes," dijo FOX, "la mayor parte del tiempo tomo notas en silencio".
- El investigador que es *participante-como-observador* se integra de manera más plena en la vida del grupo que estudia y está más comprometido con las personas; es tanto un amigo como un investigador neutral. Sin embargo, sus actividades como investigador se reconocen todavía. Por ejemplo, ANDERSON (1990) y su esposa pasaron catorce veranos viviendo en dos comunidades colindantes, una de personas de raza negra con ingresos bajos y la otra mixta racialmente pero que derivaba de manera progresiva hacia ingresos medio-altos e integrantes de raza blanca. Durante ese tiempo, él desarrolló un estudio de las interacciones entre jóvenes varones negros en las calles de las dos comunidades. Estos jóvenes eran conscientes del estereotipo que su estatus evocaba y les molestaba la forma en que otros, que asumían que eran peligrosos, los trataban (es decir, que los evitaran); pero también eran capaces de ajustarse a ese personaje supuesto para conseguir ciertas ventajas en algunas circunstancias.
- Cuando el investigador es un *participante completo,* sin embargo, se funde del todo en el entorno y se implica por entero con las personas y sus actividades, quizá incluso hasta el extremo de no reconocer en ningún momento su propio orden del día de investigación. En el lenguaje antropológico tradicional se hace referencia a esta postura con un tono algo despreciativo como "volverse nativo". Por otra parte, el desarrollo del "trabajo de campo indígena", es decir, la investigación realizada por personas que son miembros de la cultura que estudian, cuenta con un apoyo considerable (DA MATTA, 1994, ha analizado esta cuestión con cierto detalle). Se supone a veces que un "nativo" de la cultura conseguirá

una relación de confianza mayor con las personas que observa, aunque ése no es necesariamente el caso, ya que algunas veces "integrarse" por completo compromete mortalmente la capacidad del investigador para realizar la investigación. Es una paradoja interesante que puedan plantearse problemas éticos en relación con prácticas engañosas en ambos extremos, tanto si el investigador está plenamente implicado como si está completamente separado del entorno. Como resultado, la mayoría de los etnógrafos se colocan en algún lugar entre estos dos últimos roles.

Dado el enfoque en esas dos formas de implicación, no es sorprendente que los analistas tiendan ahora a debatir los roles desde el punto de la *pertenencia* (véase, por ejemplo, ADLER y ADLER, 1994):

- Los investigadores que adoptan una pertenencia *periférica* observan a las personas a las que estudian e interactúan íntimamente con ellas, y establecen por ello una identidad como miembros, pero no participan en las actividades que constituyen la esencia de la pertenencia al grupo. Por ejemplo, los investigadores que estudian la cultura de la droga en las calles de una gran ciudad tienen que establecerse a sí mismos como personas conocidas y en las que se puede confiar, aun cuando se entiende que no utilizarán ni venderán droga (véase, por ej., BOURGOIS, 1995).
- Por contraste, los que adoptan un rol de pertenencia *activa* sí se implican en esas actividades esenciales, aunque intentan evitar comprometerse con los valores, las metas y las actitudes del grupo. Por ejemplo, el antropólogo Christopher TOUMEY (1994) estudió a un grupo de creacionistas; participó plenamente en sus reuniones y se socializó libremente con ellos en sus casas, aunque dejó claro que, como antropólogo, no podía estar de acuerdo con su posición filosófica sobre la teoría de la evolución.
- Los investigadores que asumen la pertenencia *completa*, sin embargo, estudian entornos en los que son miembros activos e implicados. A menudo son también defensores de las posiciones adoptadas por el grupo. Por ejemplo, Ken PLUMMER (2005) expone cómo declaró su homosexualidad, se implicó con un movimiento político para reformar las leyes sobre homosexualidad en su Inglaterra natal y empezó a estudiar el mundo gay en Londres a finales de la década de los sesenta.

La investigación etnográfica en la que el investigador adopta uno de estos roles de pertenencia puede denominarse *observación participante,* que es un "proceso de aprendizaje mediante la exposición a las actividades del día a día o rutinarias de los participantes en el entorno de investigación, o la participación en ellas" (SCHENSUL y cols., 1999, pág. 91). Sin embargo, no deberíamos

considerarla como un método de investigación; es, más bien, una "estrategia que facilita la recogida de datos en el campo" (BERNARD, 1988, pág. 150). La expresión "observación participante" es una combinación del rol del investigador (de alguna forma participante) con la técnica misma de recogida de datos (la observación). Por descontado, los investigadores pueden utilizar otras técnicas de recogida de datos (encuestas, búsquedas en archivos, entrevistas) mientras participan en la comunidad que estudian; pero el supuesto es que, incluso mientras hacen estas otras cosas, siguen siendo observadores meticulosos de las personas y de los acontecimientos que les rodean.

La tarea de la investigación observacional

Las técnicas observacionales son adecuadas para la investigación que trata sobre:

- *Entornos específicos*, por ej., un centro comercial, una iglesia, un colegio.
- *Acontecimientos*, que se definen como secuencias de actividades más largas y complejas que las acciones simples; normalmente, se producen en un lugar concreto, tienen un propósito y un significado definidos, implican a más de una persona, poseen una historia reconocida y se repiten con cierta regularidad; una elección presidencial en los Estados Unidos es un ejemplo de "acontecimiento" en este sentido.
- *Factores demográficos*, por ej., indicadores de diferencias socioeconómicas tales como los tipos de vivienda/materiales de construcción, la existencia de una instalación de fontanería dentro de la casa, la presencia y el número de ventanas intactas, el método de retirada de la basura, las fuentes legales o ilegales de suministro eléctrico.

Para poder funcionar como observador —incluso cuando uno tenga una interacción relativamente muy pequeña con la población que se estudia— es necesario tener las cualidades siguientes:

- *Habilidades lingüísticas*, un prerrequisito obvio cuando se lleva a cabo una investigación en un lugar donde el propio idioma no es el que utilizan las personas a las que está estudiando, pero aplicable también incluso cuando todos hablan la misma lengua en sentido técnico, pero distintos grupos tienen su propio argot o jerga de grupo o asignan significados distintos al lenguaje gestual y postural.
- *Consciencia explícita*, la capacidad para hacerse consciente de los detalles triviales que la mayoría de las personas ignoran en sus observaciones rutinarias.

- *Buena memoria*, porque no siempre es posible registrar las observaciones en el momento.
- *Ingenuidad cultivada*, por ej. no tener miedo nunca a preguntar lo obvio o lo que se da por supuesto);
- *Habilidades para redactar*, porque, en último término, la mayor parte de los datos observacionales será útil solo cuando éstos se inserten en algún tipo de contexto narrativo.

El proceso de investigación observacional

La "observación" raramente implica un acto individual. Consiste más bien en una serie de pasos que desarrollan hasta un máximo la regularidad y la precisión inherentes a nuestra definición de trabajo.

- El primer paso del proceso es la *selección del emplazamiento*. Un emplazamiento se puede seleccionar para responder a una pregunta teórica, porque representa de alguna manera un problema que preocupa en ese momento o, simplemente, porque es conveniente. Sin embargo, cualquiera que sea la forma en que se seleccione el emplazamiento el investigador necesitará:
- *Acceder* a la comunidad. Algunas comunidades se abren a las personas de fuera, otras son menos transigentes. Si uno necesita trabajar en uno de esos entornos menos acogedores, es preciso hacer preparativos adicionales. El investigador debe acercarse a los *porteros,* tanto a los formales (por ej., la policía, cargos políticos) como a los informales (por ej., los ancianos respetados) y ganarse su aprobación y su apoyo.
- Una vez obtenido el acceso al emplazamiento, el investigador individual puede comenzar a observar de inmediato. Sin embargo, los que trabajan con un equipo pueden necesitar algún tiempo para formación, solo con el fin de asegurarse de que todos están haciendo correctamente la tarea que les han asignado. Si uno está trabajando en una situación que requiere la ayuda de traductores o de otras personas que viven en la comunidad, tal vez sea necesario dedicar al principio un tiempo a orientarlos hacia los objetivos y los modos de actuación del proyecto de investigación. También puede ser necesario dedicar un tiempo a acostumbrarse al emplazamiento. Cuanto más exótico sea el escenario, más probable será que el investigador sufra un *choque cultural:* una sensación de aturdimiento por lo nuevo y desconocido. Pero, incluso cuando se trabaja cerca de casa en entornos razonablemente familiares, el investigador puede atravesar una fase de "choque" simplemente porque su forma de interactuar con ese entorno en el rol de investigador es completamente diferente a la que caracterizaba a encuentros anteriores.

- Una vez que la observación está en marcha, es probable que el investigador encuentre necesario tomar nota de casi todo. Se llega a una comprensión de lo que es fundamental y de lo que no lo es solo después de observaciones repetidas (y probablemente también de consultas con miembros de la comunidad). En todo caso, es crucial que las observaciones se registren de una manera que facilite la recuperación de la información. No hay un formato aceptado universalmente para el registro de los materiales observacionales. Algunos investigadores prefieren listas de comprobación muy estructuradas, matrices, tablas, etc.; otros prefieren narraciones libres. Algunos prefieren introducir los datos directamente en programas informáticos, a otros les gusta utilizar medios manuales como cuadernos, fichas, etc., (o deben hacerlo así, dependiendo de las condiciones locales). En resumidas cuentas, el mejor método es el que ayuda al investigador individual a recuperar y analizar lo que quiera que se haya recogido, y ese criterio variará forzosamente de un investigador a otro. Por supuesto, los proyectos de grupo requieren una estandarización del registro de la información, incluso si el método seleccionado no hubiera sido la primera elección de algunos de los miembros individuales del equipo.
- A medida que la investigación progresa, las observaciones encajarán gradualmente en *patrones* perceptibles, que indican nuevos interrogantes que es preciso explorar mediante observaciones adicionales u otros medios de investigación. El antropólogo James SPRADLEY (1980) se ha referido a las etapas de la observación como un "embudo", porque el proceso se estrecha gradualmente y dirige la atención de los investigadores más profundamente hacia los elementos del entorno que se han revelado como esenciales, ya sea en un nivel teórico, ya en uno empírico.
- Las observaciones continúan hasta que se alcanza un punto de *saturación teórica.* Esto significa que los rasgos genéricos de los nuevos hallazgos replican uniformemente a los anteriores.

La cuestión de la validez

Los investigadores cuantitativos pueden demostrar tanto la *validez* como la *fiabilidad* de sus datos a través de medios estadísticos. La "fiabilidad" es una medida del grado en que una observación dada es coherente con un patrón general y no el resultado de una oportunidad aleatoria. La "validez" es la medida del grado en que una observación demuestra realmente lo que parece demostrar. A los investigadores en etnografía cualitativa no les suele preocupar la fiabilidad, ya que reconocen el hecho de que gran parte de lo que hacen no es, en último análisis, verdaderamente replicable. En otras palabras, no se espera que un

investigador que observa a una comunidad en un momento dado duplique exactamente los hallazgos de un investigador diferente que observe a la misma comunidad en un momento diferente. Por el contrario, un biólogo que observe procesos celulares en un microscopio debe conseguir resultados estándar sin que importe quién sea, ni cuándo se han hecho las observaciones, etc.

Sin embargo, los investigadores que se basan en la observación tienen varias maneras de lograr algo que se acerca a los criterios de fiabilidad científica. Por ejemplo, se pueden considerar creíbles observaciones que se realicen de una forma sistemática (por ej., utilizando algún tipo de técnica estandarizada para el registro y el análisis de los datos) y que se repitan con regularidad en el curso del tiempo si arrojan resultados que sean, en términos generales, comparables. El deseo de aproximarse a la fiabilidad científica en la investigación observacional expresa, no obstante, una confianza en una visión de la investigación social como un tipo de ciencia en la que el comportamiento humano es "conforme a leyes" y regular y se puede describir y analizar objetivamente. Por supuesto, diversos tipos de postmodernistas considerarían irrelevante esta posición, como se analiza en un capítulo anterior.

Por otra parte, incluso los postmodernistas deben preocuparse mucho por la validez; si no hay una base para confiar en la observación, la investigación no tiene sentido. El problema de la validez obsesiona a la investigación cualitativa en general, pero plantea problemas especiales en toda aquella que se basa en la observación. Las observaciones son susceptibles de sesgo por interpretaciones subjetivas. A diferencia de la investigación basada en entrevistas, que puede mostrar citas directas de personas en el grupo, los hallazgos observacionales rara vez son "verificables". No obstante, los investigadores que utilizan la observación tienen varias maneras de legitimar su trabajo ante sus iguales en el quehacer científico. (Nótese que tal vez no tengan que hacerlo para audiencias populares o generales, para las que a menudo es suficiente el hecho de que el observador estuviera "allí" y hable con autoridad sobre lo que ha averiguado.) Algunos de los medios que se utilizan de manera más común para lograr validez incluyen los siguientes:

- A menudo es aconsejable trabajar con *observadores múltiples* o equipos (véase también FLICK, 2007b), especialmente si representan puntos de vista diferentes (por ej., género, edad, grupo étnico); los miembros de estos equipos pueden cotejar mutuamente sus hallazgos para descubrir y eliminar inexactitudes. Por supuesto, un observador cuyos hallazgos no estén en consonancia con los de sus colegas no está necesariamente "equivocado"; de hecho puede ser el único que lo haya hecho bien. Sin embargo, a menos de que exista una razón convincente para sospechar que el solitario/disidente está sobre la pista de algo importante, normalmente el consenso del grupo prevalece.

- Es posible que haya que seguir el método de *inducción analítica* (véase también FLICK, 2007b), que significa en este caso que las propuestas que surgen (los hallazgos que describen patrones en las observaciones) se someten a prueba en busca de casos negativos. La meta es lograr aseveraciones que se puedan tomar como universales (o "fundamentadas", en el lenguaje de algunas escuelas teóricas).
- En la redacción de los resultados, se puede animar al investigador basado en la observación a que utilice técnicas de *verosimilitud* (o *vraisemblance*, un término que ha llegado a la lengua inglesa a través de especialistas franceses). Se trata de un estilo de escritura que introduce al lector en el mundo que se ha estudiado para evocar en él una atmósfera de reconocimiento; este estilo utiliza un lenguaje descriptivo rico (más bien que "hechos y cifras" abstractos). La verosimilitud se logra también cuando la descripción parece tener coherencia interna y ser plausible y reconocible por los lectores a partir de sus propias experiencias o de otras cosas sobre las que hayan leído u oído. Se dice que un trabajo que logre estas metas es *auténtico* a los ojos de quienes lo leen. En otras palabras, las observaciones etnográficas, más que otros tipos de "datos" científicos, se vuelven "válidas" únicamente cuando se han vertido en algún tipo de narración coherente y lógica.

SEALE (1999) ha estudiado extensamente y ha resumido todo el problema de los estándares para asegurar la calidad de los hallazgos de investigación generados en contextos no cuantificados. GUBA y LINCOLN (2005, págs. 205-209) proporcionan una revisión breve de las publicaciones y una compleja reflexión filosófica sobre la cuestión de la validez en la investigación cualitativa. Después de un examen considerable de las formas de recogida de datos de los investigadores cualitativos, incluidos los que utilizan medios observacionales y otros medios etnográficos para recoger información, MILES y HUBERMAN (1994, págs. 278-80) han presentado algunos "indicadores" prácticos (no "reglas", según explican cuidadosamente los autores) para ayudarnos a juzgar la calidad de las conclusiones de la investigación. Estos autores dividen sus indicadores en cinco categorías básicas:

- *Objetividad/posibilidad de confirmación* (o "fiabilidad externa"): hasta qué punto las conclusiones se derivan de la información que se ha recogido y no de algún sesgo por parte del investigador.
- *Fiabilidad/confiabilidad/verificabilidad:* hasta qué punto el proceso de investigación ha sido consistente y razonablemente estable a lo largo del tiempo y a través de diversos investigadores y métodos.
- *Validez interna/credibilidad/autenticidad* (o "valor de verdad"): hasta qué punto las conclusiones de un estudio tienen sentido, si son creíbles para

las personas estudiadas así como para los lectores del informe, y si el producto final es un registro auténtico de lo que se estuviera observando.

- *Validez externa/transferibilidad/idoneidad:* hasta qué punto las conclusiones de un estudio son pertinentes para otras cuestiones fuera del propio estudio (por ej., ¿se pueden generalizar los hallazgos a otros contextos?).
- *Utilización/aplicación/orientación a la acción* (la "validez pragmática" de un estudio): hasta qué punto los programas o acciones se derivan de los hallazgos de un estudio, hasta qué punto se abordan de manera directa las cuestiones éticas, o ambas cosas (para criterios en la investigación cualitativa de forma más general, véase FLICK, 2007b).

El sesgo del observador

Se critica con frecuencia a los etnógrafos en general y, en particular, a los investigadores que se basan en la observación por la subjetividad que imprime carácter a su trabajo. Incluso en la observación aparentemente menos intrusiva puede haber "efectos de observador" no deliberados: la tendencia de las personas a cambiar su comportamiento porque saben que las están observando. La mayoría de los investigadores contemporáneos estarían de acuerdo en que no es aconsejable intentar evitar todo rastro de los efectos del observador, ya que la única forma de hacerlo sería volver a la táctica encubierta del rol de "observador completo", que ha recibido críticas generalizadas como potencialmente contrario a la ética. Sin embargo, hay algunas formas de minimizar el sesgo que se introduce casi siempre en la investigación observacional:

- Podría decirse que la *naturalidad* misma de la observación proporciona una cierta vacuna frente al sesgo, dado que el observador (a diferencia, por ej., del entrevistador) no pide normalmente a la gente que haga algo fuera de lo ordinario. Se espera que, con el tiempo, su presencia dejará de notarse ya y las personas seguirán simplemente a sus asuntos.
- La investigación observacional es *emergente,* lo que en este contexto significa que tiene un gran potencial para la creatividad. Los investigadores observacionales pueden, si lo eligen, evitar categorías predeterminadas; en cualquier punto del proceso perfilado anteriormente, el investigador puede cambiar el problema o problemas que está estudiando. La observación tiene el potencial de producir nuevas ideas a medida que el enfoque sobre la "realidad" se hace más claro como resultado de la experiencia en el entorno de campo.
- La investigación observacional combina bien con otras técnicas para la recogida de información. Los experimentos de laboratorio o clínicos,

por ejemplo, carecen del entorno y el contexto natural de acaecimiento; generan "datos" que son independientes y de los que se han excluido rigurosamente todas las variables "extrañas". Pero la etnografía de campo rara vez se construye en torno a un "experimento" observacional independiente. Más bien suele ocurrir que se hacen observaciones de la vida tal como se experimenta en el entorno natural y los hallazgos observacionales se verifican constantemente con información procedente de entrevistas, búsquedas en archivos, etc. Este proceso de "triangulación", que, como hemos visto, es intrínseco a la etnografía en general, es una buena barrera contra los sesgos que se puedan derivar de la observación "pura" (véase también FLICK, 2007b).

Observaciones en espacios públicos

Una de las aplicaciones más características de la investigación observacional es la que se realiza en espacios públicos. En efecto, debido a la naturaleza de este entorno, la observación es casi siempre la técnica preferida, dada la dificultad para concertar entrevistas en un marco así y la falta de respaldo de archivos para una población cambiante, heterogénea y mal definida. La investigación tradicional en espacios públicos, como la de Erving GOFFMAN, se llevaba a cabo bajo la forma del rol de "intruso completo" encubierto. Aunque esto ya no es necesariamente así, los espacios públicos siguen siendo un "campo" característico para la investigación observacional.

Algunos espacios públicos están definidos con bastante claridad (por ej., las salas de espera de los aeropuertos, los centros comerciales), mientras que otros lo están menos (por ej., las calles concurridas del centro), pero todos proporcionan el contexto para estudios que involucran el orden moral, las relaciones interpersonales y las normas para tratar con diferentes categorías de individuos, incluidos los perfectos desconocidos. Es posible argumentar que los espacios públicos son un entorno ideal para la investigación en la sociedad urbana, ya que representan un microcosmos de la sociedad en general, densa, heterogénea e incluso peligrosa. En las sociedades urbanas, la gente parece pasar una gran parte de su vida en público, así que muchas de las funciones que antes eran privadas (por ej., hablar por teléfono) se hacen ahora por lo general ante personas. En las sociedades tradicionales pequeñas es donde encontraremos principalmente todavía que las actividades más importantes se llevan a cabo, por así decir, detrás de puertas cerradas: espacios privados a los que no tenemos acceso observacional inmediato. Los estudios observacionales en espacios públicos permiten por sí mismos a los investigadores reunir datos sobre grupos grandes de personas y, de ese modo, identificar patrones de comportamiento grupal.

Puede decirse que el anonimato y la alienación de la vida en un medio urbano moderno conduce a las personas a crear enclaves de espacio privado dentro del contexto público más grande; incluso las personas apretujadas en un ascensor permanecerán de modo habitual erguidas rígidamente, para transmitir el mensaje de que no están interesadas en tocar a nadie. No obstante, cuando dejan esos pequeños espacios protegidos y salen a un espacio público mayor, deben ir con suficiente conocimiento sobre la gama potencial de tipos sociales con los que podrían tener que tratar; en otras palabras, tienen que saber cómo hacer frente a las acciones de extraños. En las sociedades tradicionales, se asumía por lo general que no se podía confiar nunca en los extraños porque uno nunca sabía cómo "interpretarlos". Pero en la sociedad urbana, donde casi todos son extraños, sería disfuncional tratar a todo el mundo como a un desconocido enorme, colectivo. Así, aprendemos a poner a las personas en categorías o tipos y respondemos a esos tipos incluso si no conocemos personalmente a sus representantes individuales. Por supuesto, hacer esto conduce inevitablemente a los estereotipos, con consecuencias a veces desafortunadas. Pero es una solución de compromiso a la que la mayoría de las personas llega para ser capaz de desenvolverse en un medio potencialmente amenazante.

Quizá el ejemplo más famoso (incluso notorio) de investigación observacional en un espacio público es el de HUMPHREYS (1975), que adoptó un rol encubierto de observador-participante en unos aseos públicos. Su intención era observar a hombres que mantenían encuentros homosexuales anónimos. Utilizando unos métodos de recogida de datos muy estructurados, concluyó que los hombres en este entorno adoptan uno de entre varios roles posibles, que describió como: el que espera, el mirón, el masturbador, el penetrador y el penetrado. También registró meticulosamente las características de los participantes y su relación con sus parejas pasajeras, así como con los extraños potencialmente peligrosos. La naturaleza provocativa del estudio de HUMPHREYS causó sorpresa en el momento de su publicación y continúa siendo un ejemplo práctico en la ética de la investigación observacional, un tema al que volveremos ahora, utilizando este estudio como un ejemplo de caso.

Ética e investigación observacional

Los problemas generales de la ética de investigación aplicados a la etnografía se tratan en un capítulo posterior, pero es preciso que, en este análisis centrado en la observación, nos ocupemos de unos cuantos puntos especiales.

Por una parte, la naturaleza relativamente no intrusiva de la investigación observacional disminuye las oportunidades de encuentros interpersonales negativos entre el investigador y los "sujetos". Pero esa misma cualidad de no

intrusión es la que la hace susceptible de abuso en forma de invasión de la intimidad. Un investigador puede incurrir en ello entrando en lugares que se pueden interpretar como privados aun cuando tengan un carácter público (por ej., unos aseos públicos) o inmiscuyéndose en la zona de intimidad abierta dentro del espacio público mayor (por ej., escuchando a hurtadillas lo que es claramente una conversación privada aunque tenga lugar a su lado en la barra de una concurrida cafetería). Se puede producir también por el fingimiento del observador de que pertenece al grupo que desea observar. Hacer eso no tiene por qué ser un problema importante (aunque sigue siendo una infracción ética) si el grupo no está a la defensiva con respecto a su identidad propia; por ejemplo, un investigador que se hace pasar por un pasajero rodeándose de maletas para observar la sala de espera de un aeropuerto no está violentando la integridad de nadie. Sin embargo, si el grupo tiene una identidad estigmatizada o si está implicado en actividades criminales o que otros consideran desviadas en algún sentido, fingir que uno es parte de ese grupo puede representar una violación muy importante de la intimidad de otros.

Algunos investigadores ponen en tela de juicio la aplicación general de esta norma de no-violación de la intimidad, preguntando si su cumplimiento elimina automáticamente del orden del día de la investigación ciertos temas sensibles, pero de obvia importancia social (por ej., el sexo). La respuesta habitual es que estudiar temas sensibles no es tabú, pero hacerlo sin el permiso expreso de los participantes es éticamente incorrecto. En todo caso, se acepta ahora de modo general que:

- Para un investigador, es contrario a la ética falsear deliberadamente su personalidad con el propósito de entrar en un dominio privado para el que no sería elegible de otra forma.
- Para un investigador, es contrario a la ética falsear deliberadamente el carácter de la investigación en la que está implicado. (Véase ERIKSON, 1967, para una exposición de estos principios.)

Estas reflexiones nos llevan de vuelta a la investigación de HUMPHREYS. En la época en la que se publicó, el libro ya era lo bastante controvertido por el asunto del que se ocupaba, que no era corriente en la investigación social de ese período y que el público general veía como descaradamente picante. Pero las críticas, al principio, no se dirigieron a las actividades de HUMPHREYS como observador si no que, más bien, tenían que ver con la forma en que continuó su investigación fuera de los aseos. Entre los datos que tan cuidadosamente recogió estaban las matrículas de los coches de los hombres a los que observó allí. Después de su período de observación, siguió la pista a todos los que pudo utilizando el número de la matrícula y concertó entrevistas con ellos. Cambió su apariencia física y se identificó como miembro de un equipo que

estaba realizando una encuesta de salud pública. No reveló que los había conocido antes de manera encubierta. Aunque solo estaba recogiendo datos demográficos, inofensivos por sí mismos, y no husmeando en los detalles de su vida sexual, el hecho de que pudiera vincular a hombres implicados en una actividad ilícita con su contexto demográfico más amplio y que fuera capaz de hacerlo sin su conocimiento, no digamos ya su permiso, se vio como un asunto muy preocupante.

El examen de este aspecto de su investigación llevó a muchos a releer el estudio observacional mismo. Cuando estaba en los aseos públicos, HUMPHREYS asumió personalmente algunos de los roles, incluidos los de heterosexual/transeúnte y "el que espera". Ninguna de estas asignaciones le permitió acceder a lo que necesitaba. Así que decidió adoptar el rol de "reina mirona", en esencia, un portero. Bajo esa apariencia, llegó a obtener la confianza de los otros, que desconocían que su orden del día incluía hacer observaciones minuciosas de su comportamiento y que solo de forma incidental les advertía de que el peligro se acercaba. Como "reina mirona", HUMPHREYS pudo asumir un rol de pertenencia reconocido y valorado que, sin embargo, le impedía participar en la actividad sexual que estaba teniendo lugar a su alrededor. Los críticos de HUMPHREYS señalaron que era contrario a la ética haber falseado su personalidad deliberadamente como miembro para tener acceso a esa situación. Además, se dijo que había puesto sus necesidades como investigador por delante de los derechos de las personas a las que estaba estudiando. No prestó suficiente atención a las consecuencias que se hubieran producido si su investigación se hubiera hecho pública en condiciones fuera de su control. Ni siquiera había considerado la posibilidad de que la policía, en caso de haber descubierto lo que él estaba haciendo, podría haberle citado para declarar sobre sus notas con el fin de presentar cargos penales contra los hombres incluidos en su estudio.

El caso HUMPHREYS es quizá extremo. La mayoría de los investigadores observacionales no se aventuran en esta zona de peligro moral y, cuando lo hacen, se presume que van pertrechados con las precauciones éticas que ordena la ley ahora (véase el Capítulo 8 para una elaboración de estas medidas). Pero es importante recordar que incluso cuando una situación no es tan obviamente polémica como unos aseos públicos, pueden plantearse problemas éticos cuando la observación es encubierta y se falsea la identidad del investigador.

En resumen, "se recuerda a los observadores que deben tener en cuenta el derecho de los sujetos a no ser manipulados cuando se ponderan los beneficios potenciales del rol de investigación frente a los perjuicios que podrían sobrevenir" (ADLER y ADLER, 1994, pág. 389).

Puntos clave

- La observación es el acto de fijarse en un fenómeno, a menudo con instrumentos, y registrarlo con finalidad científica.
- Los etnógrafos que utilizan técnicas observacionales en su investigación pueden adoptar roles que van desde el de observador completo hasta el de participante completo, aunque la mayoría optan por roles de participación o pertenencia que caen entre estos extremos.
- La investigación observacional no es un acto individual único, sino un proceso evolutivo que implica:
  - ✓ la selección del emplazamiento;
  - ✓ conseguir el acceso a la comunidad;
  - ✓ la formación de colaboradores, de participantes locales o de ambas cosas, cuando sea necesario;
  - ✓ la recogida de notas:
    - ➢ estructurada,
    - ➢ narrativa;
  - ✓ la diferenciación de patrones;
  - ✓ la consecución de la saturación teórica, un estado en el que los rasgos teóricos de los nuevos hallazgos replican uniformemente los anteriores.
- La *fiabilidad* de la investigación observacional es una cuestión de registro sistemático y análisis de datos, y la repetición de observaciones de forma regular en el curso del tiempo.
- La *validez* de la investigación observacional es un medio de determinar la autenticidad de los hallazgos. Se puede establecer en términos de:
  - ✓ observadores múltiples,
  - ✓ inducción analítica,
  - ✓ verosimilitud.
- El sesgo del observador se puede mitigar porque la investigación observacional es:
  - ✓ natural,
  - ✓ emergente y
  - ✓ se combina con otras técnicas.
- Las observaciones que se llevan a cabo en espacios públicos están sujetas a una severa supervisión ética a causa del potencial de abuso del derecho de los sujetos a la intimidad.
  - ✓ Es contrario a la ética que un investigador falsee deliberadamente su personalidad con el propósito de entrar en un dominio privado para el que no es elegible de otra manera.
  - ✓ Es contrario a la ética que un investigador falsee deliberadamente el carácter de la investigación en la que está implicado.

Lecturas adicionales

Estos textos amplían los problemas mencionados en este capítulo:

BERNARD, H. R. (1988) *Research Methods in Cultural Anthropology.* Newbury Park, CA: Sage.

FLICK, U. (2007b) *Managing Quality in Qualitative Research* (Volumen 8 de la colección "Investigación Cualitativa", coordinada por U. FLICK (Trad. cast. Con el título *La gestión de la calidad en Investigación Cualitativa.* Madrid. Morata) Londres: Sage.

SCHENSUL, S. L., SCHENSUL, J. J. y LE COMPTE, M. D. (1999) *Essential Ethnographic Methods: Observations, Interviews, and Questionnaires* (Vol. II de J. J. SCHENSUL, S. L. SCHENSUL y M. D. LECOMPTE, (eds.) *Etnographer's Tookit).* Walnut Creek, CA: AltaMira.

SPRADLEY, J. P. (1980) *Participant Observation.* Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.

6
El análisis de datos etnográficos

Contenido del capítulo — *Pág.*

Contenido del capítulo	Pág.
Patrones	96
El proceso de análisis de datos	98
Una nota sobre el uso de ordenadores en el análisis de datos etnográficos	103

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería:

- haberse familiarizado con los posibles procedimientos para buscar sistemáticamente patrones en los datos recogidos mediante investigación etnográfica y
- saber cómo se pueden explicar y utilizar esos patrones como base para la investigación futura.

El investigador, después de haber utilizado de manera individual o (preferiblemente) en combinación las diversas técnicas de recogida de datos analizadas en el capítulo anterior, se enfrenta al problema de qué hacer con esa considerable cantidad de información. Parte de ella será numérica (por ej., el resultado de las encuestas etnográficas formales), pero es probable que gran parte esté en forma narrativa (por ej., el resultado de las entrevistas en profundidad o las notas derivadas de observaciones estructuradas). A pesar de lo que la sabiduría convencional nos dice, *los hechos no hablan por sí mismos.* Incluso los datos numéricos han de ser interpretados. Los datos recogidos tienen que ser *analizados* de modo que toda esa información cobre sentido. Por tanto, no podemos hablar de cómo recoger datos en la investigación etnográfica sin considerar también cómo analizarlos.

Hay dos formas principales de análisis de datos:

- El *análisis descriptivo* es el proceso de tomar el caudal de datos y desglosarlo en sus partes componentes; en otras palabras: ¿qué patrones, regularidades o temas emergen a partir de los datos?
- El *análisis teórico* es el proceso de averiguar cómo encajan esas partes componentes; en otras palabras, ¿cómo podemos explicar la existencia de patrones en los datos o cómo explicamos las regularidades percibidas?

Patrones

¿Cómo se reconoce un patrón? Fundamentalmente, un patrón verdadero es aquel que los miembros del grupo comparten (su comportamiento *real),* aquel que el grupo cree que es deseable, legítimo o adecuado (su comportamiento *ideal),* o ambas cosas. Podemos sistematizar el reconocimiento de patrones llevando a cabo los pasos siguientes:

- Considerar cada *declaración* realizada por alguna persona en la comunidad que se está estudiando: *a)* ¿Se le dijo a otros en la conversación diaria? o *b)* ¿La obtuvo usted en una entrevista?
- Para cada una de esas dos condiciones, considerar si: *a)* la persona la realizó por su propia iniciativa o *b)* lo hizo dirigida de alguna manera por usted.
- Considerar cada *actividad* que se haya observado. *a)* ¿Se produjo cuando usted estaba a solas con un solo individuo? o *b)* ¿Se produjo cuando estaba en presencia de un grupo?
- Para cada una de esas dos condiciones, considerar si *a)* la persona o grupo actuó espontáneamente o *b)* actuó inducido de alguna manera por su parte.

En general, las declaraciones y acciones públicas tienen más posibilidades de reflejar el comportamiento ideal del grupo que las expresadas en privado. Las declaraciones y actividades que se producen espontáneamente o por propia iniciativa de las personas de la comunidad tienen más posibilidades de ser elementos en un patrón compartido que las inducidas de alguna manera por el investigador.

Al realizar investigación etnográfica en el campo, tenemos que recordar siempre que no controlamos todos los elementos en el proceso de investigación: estamos captando la vida según se vive y, por tanto, debemos ser conscientes de qué cosas que podrían parecer significativas para nosotros como forasteros podrían ser igualmente significativas o no para las personas que viven en

la comunidad que se está estudiando, y al revés. Los científicos sociales (los antropólogos en particular) se refieren a las dos perspectivas sobre el significado como: *émica* y *ética*. Estos términos proceden del campo de la lingüística, donde el análisis fon*émico* se refiere a la descripción precisa de los sonidos que transmiten significados a los hablantes nativos de una lengua, mientras que el análisis fon*ético* convierte todos los sonidos en una especie de sistema codificado internacional que permite la comprensión comparativa de los significados. Por consiguiente, en el sentido más simple, una perspectiva "émica" sobre los datos sociales y culturales es la que busca los patrones, temas y regularidades que perciben las personas que viven en la comunidad; una perspectiva "ética" es la que aplica el investigador (que habrá leído al menos, si no llevado a cabo de hecho, trabajo de campo de primera mano en muchas otras comunidades) interesado en ver las diferencias entre lo que ocurre localmente y las cosas que suceden en otros lugares.

Los investigadores de campo tratan de realizar un *control de validez constante*, que implica básicamente cambiar una y otra vez entre las perspectivas émica y ética. Como tantos otros procesos que hemos considerado, el control constante de la validez parece una actividad razonablemente sencilla e intuitiva; el truco, como de costumbre, es aprender a hacerlo de manera sistemática. Hay algunos elementos importantes en el proceso:

- Busque coherencias e incoherencias en el relato de informantes que conozcan bien el asunto; sondee por qué las personas que viven en la misma comunidad podrían discrepar en cuestiones que parecen ser significativas para ellas.
- Compruebe lo que dicen las personas del grupo sobre los comportamientos o acontecimientos comparando con otros datos, si dispone de ellos (por ej., relatos de periódicos, informes de otros investigadores que hayan realizado trabajo de campo en la misma comunidad o en una muy similar). Pero recuerde que, incluso si lo que las personas dicen es "falso" objetivamente, sus opiniones no son irrelevantes; intente descubrir por qué persisten en mantener sus opiniones "erróneas".
- Tenga una actitud abierta hacia los "datos negativos". Si surge un caso que no encaja en su propia opinión ética emergente, intente descubrir por qué existe esta discrepancia. ¿Es el resultado de la simple variación dentro de la cultura de la comunidad? ¿Refleja su propia falta de conocimiento sobre la comunidad? ¿Es una verdadera anomalía que sobresaldría incluso en una perspectiva émica?, (véase FLICK, 2007b).
- Imagine explicaciones distintas para patrones que parezcan estar surgiendo. No se comprometa con un marco analítico individual antes de disponer de todos los datos.

El proceso de análisis de datos

No hay una fórmula única aceptada por todos los investigadores etnográficos que pueda servir como estrategia para el análisis de los datos recogidos en el campo (véase GIBBS, 2007). En efecto, algunos especialistas han señalado que el análisis de datos (exceptuados los datos cuantificados) se hace forzosamente "a medida" para adecuarse a las necesidades particulares de proyectos específicos. De esta manera, puede parecer que el análisis de los datos etnográficos es más un arte que una ciencia y, ciertamente, se ha acusado a los etnógrafos de ser científicos "blandos" (es decir, intuitivos e impresionistas, antes que rigurosos en su análisis). Pero hay más regularidad en sus enfoques de lo que salta inicialmente a la vista y en la mayoría de las formulaciones del proceso se encuentran varios puntos importantes. Estos puntos se pueden tomar como bosquejo para un marco aceptable para el análisis. Recuerde, sin embargo, que no es preciso que los "pasos" en este marco tengan que sucederse en un orden estrictamente secuencial. Pueden tener lugar de manera simultánea o quizá alguno de ellos tenga que repetirse en el curso de la investigación.

- *Gestión de datos.* Como se ha señalado en el capítulo anterior, es esencial organizar de un modo claro las notas de campo. Cada vez más etnógrafos contemporáneos encuentran que es conveniente guardar sus notas en forma de archivos informáticos. Pero es posible hallar todavía trabajadores de campo que utilizan medios de bajo nivel tecnológico (en ocasiones porque las circunstancias de sus entornos de campo no se adecuan al uso de los ordenadores, otras veces simplemente por hábito y preferencia) como clasificadores de papel o tarjetas. Personalmente, me gusta utilizar cuadernos de notas de anillas con divisores de categorías, que mantienen todas las notas en un lugar pero permiten retirarlas según sea necesario. Ningún método es mejor que otro, todo depende de cómo nos guste trabajar. Lo más importante es que usted pueda encontrar y recuperar los datos después de haberlos archivado, con independencia de cuál sea su formato de archivo (véase GIBBS, 2007, para un análisis más profundo de estos asuntos).
- *Lectura general.* Habitualmente es buena idea repasar nuestras notas antes de continuar con un análisis más formal. Puede haber detalles que haya olvidado desde que recogió los datos y una lectura general refrescará su memoria. Le estimulará también a comenzar a reflexionar sobre lo que piensa que sabe ahora y a empezar a plantear preguntas sobre lo que necesita todavía entender.
- *Clarificación de categorías.* Comience con una *descripción* de lo que ha visto en sus notas. Luego, siga con una *clasificación* de las notas, un proceso que desmonta la descripción narrativa e identifica categorías

o temas. A veces, puede identificar temas a partir de su revisión de las publicaciones académicas sobre el asunto o asuntos que está investigando. Recuerde que las "publicaciones" pertinentes a su estudio incluyen análisis teóricos y exploraciones metodológicas además de trabajos etnográficos en comunidades similares. En otros casos, no tendrá temas preconcebidos, pero permitirá que surjan a partir de su lectura de los datos. En cualquiera de los dos casos, no inicie más de seis temas. Si tiene demasiados, cada incidente forma su propia categoría y no saldrá ganando nada; si tiene muy pocos, se arriesga a fundir declaraciones o comportamientos que tal vez podrían resultar distintos. Siempre puede reorganizar sus categorías temáticas a medida que avanza, pero en un momento en que es preciso tomar una decisión preliminar necesita algo para ponerse manos a la obra.

En el estudio de Trinidad, pude basarme en un cuerpo bastante extenso de publicaciones existentes sobre la escrituración hindú internacional. A partir de esas publicaciones, identifiqué varios temas clave que me ayudaron a organizar mis propios datos: la pérdida de la casta; los cambios en la estructura familiar; el rol de las religiones tradicionales; las oportunidades económicas en el período posterior a la escrituración; las relaciones políticas entre los hindúes y otras etnias en la sociedad post-colonial, y la migración secundaria (es decir, el abandono del lugar de residencia de los hindúes de segunda o tercera generación hacia Inglaterra, Canadá o los Estados Unidos). Organicé mi cuaderno de notas utilizando estos temas como categorías principales. Al leer las notas cuando me preparaba para el análisis de los resultados finales, comprendí lo que ya había comenzado a sospechar: que la primera categoría era un problema más o menos inexistente entre los hindúes de Trinidad y que, excepto para los brahmanes (la casta especializada en la religión), ni siquiera los más ancianos podían recordar con precisión su afiliación tradicional de casta y a nadie parecía preocuparle mucho que este supuesto pilar de la cultura hindú hubiera desaparecido de la escrituración a lo largo de las generaciones. Por consiguiente, aparte de afirmar que sí, que había acontecido una "pérdida de casta" en la comunidad que había estudiado, igual que había sucedido en otras comunidades estudiadas en distintas partes del mundo hindú afincado en el extranjero, eran pocos los indicios en mis notas que me permitieran sostener este tema como una categoría utilizable. Por otra parte, el alcoholismo había surgido claramente como un problema primordial. Mis numerosas notas sobre entrevistas y observaciones de las reuniones de AA, que estaban esparcidas a través de las categorías existentes, se extrajeron y pusieron en su propia categoría separada. De esta manera, resultó posible comparar y contrastar el alcoholismo frente a factores de predisposición como la religión, la familia y las relaciones económicas y políticas. La generación de estas categorías fue "ética"

en un principio, porque estas categorías derivaban de publicaciones comparadas sobre la escrituración. Pero las modificaciones posteriores de las categorías reflejaban un énfasis "émico", ya que respondían a las demostraciones de mis informantes de lo que era importante para ellos.

En el estudio de la desinstitucionalización, opté por no utilizar categorías ya establecidas a partir de las publicaciones existentes, puesto que gran parte de las publicaciones derivaban de investigaciones de base clínica, investigaciones realizadas entre cuidadores profesionales de personas con discapacidad psíquica, o ambas cosas. Mi propio estudio etnográfico de las propias personas arrojaría sin duda una perspectiva algo diferente. Así, en el curso de mi investigación, tomé notas en forma de narración corrida un tanto similar a un diario (menos las reflexiones personales, que reservé para un diario privado aparte). Realicé por separado también transcripciones de cada entrevista en profundidad. Obviamente, este formato sería inutilizable cuando llegara el momento de redactar mis hallazgos y, por tanto, fue necesario hacer una lectura general muy minuciosa y definir luego las categorías que saltaron a la vista, a saber: sexualidad, localización y mantenimiento de un puesto de trabajo, relaciones con la familia, relaciones con los amigos, relaciones con los profesionales y maneras de ver el mundo (es decir, cómo se veían a sí mismos y cómo interpretaban su lugar en el "esquema más general de las cosas"). La generación de estas categorías fue "émica" casi por completo, ya que se guió en su mayor parte por lo que ellos me habían dicho.

- *Presentación de los datos.* Con los datos dispuestos en categorías útiles, es posible resumirlos en forma de texto, tablas o figuras (o alguna combinación de estos formatos). Hay varias maneras de presentación utilizadas comúnmente.

  — La "tabla de comparación" o *matriz*. Puede ser tan simple como una tabla 2 x 2 que compare dos segmentos de una población en función de una de las categorías, por ejemplo,

Hindúes hinduistas	Es miembro de AA	No es miembro de AA
Hindúes musulmanes	Es miembro de AA	No es miembro de AA

  — En este caso, cada celda se rellenaría con un texto descriptivo y también con cifras. Una tabla así puso en claro (de un modo mucho más obvio que en las notas en borrador) que, en un nivel numérico, había más musulmanes en AA de lo que se esperaría a partir de los datos demográficos simples. En la población general, los hinduistas

eran el 80% aproximadamente de la población hindú, mientras que los musulmanes constituían alrededor del 15%, siendo el resto cristianos conversos. Pero los musulmanes suponían el 35% de los afiliados hindúes de AA, mientras que los hinduistas estaban en un 60%, siendo el resto cristianos. El texto de acompañamiento ayudaba a explicar por qué AA atraía relativamente más a los musulmanes. En las entrevistas, muchos de ellos comentaron el hecho de que, en tanto sub-comunidad dentro de la población hindú más grande, se habían considerado siempre a sí mismos "más progresistas" que los hinduistas y que consideraban la afiliación a AA como una respuesta "moderna" a su problema. Esos comentarios no se hicieron notorios hasta que se colocaron en esta tabla de comparación, cuyas cifras indicaban un patrón inesperado que el texto narrativo ayudaba a explicar.

— *El árbol jerárquico.* Este diagrama muestra niveles diferentes de abstracción. La copa del árbol representa la información más abstracta y la base la menos abstracta. Por ejemplo, al explicar la escrituración, el nivel más alto de abstracción reflejaba dos perspectivas en gran escala: la político-económica (las condiciones relativas a la impotencia de las personas colonizadas y a las privaciones específicas derivadas de décadas de servidumbre) y la psicológica (las condiciones relativas a la pérdida de marcadores de identidad cultural tradicionales). Un nivel medio reflejaba los tipos de estrés que se encuentran en una población transplantada, explotada económicamente y relegada políticamente (por ej., una percepción de disparidad entre las aspiraciones del grupo y los recursos sociales disponibles para hacer realidad esas aspiraciones). En la base del árbol, estaban los datos específicos relativos a las experiencias de los hindúes en Trinidad, en cuya comunidad yo era un observador participante.

— *Hipótesis o propuestas.* Estas declaraciones de relación no requieren una comprobación formal (como en la investigación cuantitativa), pero no cabe duda de que disponer en un formato de este tipo los elementos temáticos presentes en los datos pueden clarificar en qué aspectos encajan las variables percibidas. Por ejemplo, yo pude formular la propuesta de que los varones adultos con discapacidad intelectual que tienen lazos familiares activos tienden más a finalizar sus programas de habilitación comunitaria que los que mantienen unos lazos débiles. Puesto que era obvio que yo no estaba en posición de identificar, no digamos ya de examinar, nada que se aproximara a una muestra estadísticamente representativa de varones adultos con discapacidad intelectual, no podía esperar someter a prueba esta hipótesis de manera significativa. Pero la simple declaración de relación fue una

manera de organizar mis datos y comprender las experiencias vitales de los hombres con los que pude trabajar.

— *Metáforas.* Las metáforas son mecanismos literarios, formas abreviadas de expresar relaciones. (Me gusta pensar en ellas como versiones poéticas de hipótesis.) Por ejemplo, uno de mis informantes de AA utilizó la frase "dentro está la vida, fuera está la muerte". Esta persona estaba hablando específicamente sobre AA porque creía que, si dejaba el grupo, volvería a beber indefectiblemente y que hacer eso le mataría. Pero yo entendí también que estaba reflejando una actitud más general entre los hindúes, que encontraban seguridad en su propia comunidad y veían el mundo externo como una amenaza política, económica y cultural. Para los hindúes, "dentro" incluía la familia, la religión y los puestos de trabajo en la industria del azúcar, así como AA, mientras que "fuera" incluía el sistema político de la Trinidad moderna, los trabajos en la industria petrolífera y las formas hospitalarias de rehabilitación. La división metafórica del mundo de mi informante resultó ser una manera muy útil de clasificar mis propios datos y, en último término, utilicé la frase "fuera está la muerte" como título del libro que se derivó a partir de ese proyecto de investigación. Uno de los hombres en el programa comunitario para personas con discapacidad, haciendo un uso algo más torpe de las metáforas, me dijo con cierta exasperación: "Mi vida es un retrete". Quería decir con ello que todo lo que él había hecho era una basura. Se podría tomar el comentario según su valor nominal como nada más que un grito de frustración o desesperación. Pero era posible también utilizarlo como una clave para abrir un conjunto entero de datos observacionales y de entrevista: ¿*Por qué* la vida era una basura? Al examinar esa metáfora, advertí claramente que este hombre —y muchos de sus compatriotas— consideraba la vida una basura porque ellos no eran verdaderamente adultos (no eran "personas reales", como decían a menudo). No se confiaba que hicieran las cosas que los adultos hacen (incluida con absoluta certeza la expresión de su sexualidad) y, de este modo, todo lo que hacían era infantil y carente de valor por definición.

Por consiguiente, podemos resumir el proceso de análisis como sigue, comenzando con la fase de *análisis descriptivo:*

- Organice las notas utilizando categorías temáticas extraídas de las publicaciones, si es posible.
- Repase las notas y modifique las categorías según sea necesario.
- Clasifique los datos en las categorías modificadas.

- Cuente el número de entradas en cada categoría con el propósito de realizar un análisis estadístico descriptivo (si la muestra es lo bastante grande para permitirlo).
- Busque patrones en los materiales de texto, utilizando diversos formatos de presentación como ayuda.

Luego, podemos considerar el *análisis teórico:*

- Considere los patrones a la luz de las publicaciones existentes.
- Demuestre que sus hallazgos se relacionan con las interpretaciones de otros. (Sus hallazgos pueden confirmar lo que se sabe ya y añadir nuevos ejemplos ilustrativos a una perspectiva establecida. O pueden ser contrarios a las expectativas y, así, estimular nuevas investigaciones. Cualquier opción es un resultado legítimo y digno de elogio; véase también GIBBS, 2007, para el análisis de los datos cualitativos.)

Una nota sobre el uso de ordenadores en el análisis de datos etnográficos

En los proyectos de investigación a escala relativamente pequeña, la cantidad de datos puede ser manejable manualmente, es decir, sería posible ver los patrones con una mirada atenta. Pero no cabe duda de que los proyectos que generan una gran cantidad de datos pueden beneficiarse de alguno de los diversos programas informáticos disponibles en la actualidad que se han diseñado para ayudar en el proceso de análisis (véase GIBBS, 2007).

La función más básica del ordenador para los investigadores es el *procesamiento de textos.* Programas como Word o Word Perfect no solo son útiles cuando se trata de redactar los informes finales. Estos programas permiten a los usuarios crear archivos de texto y encontrar, mover, reproducir y recuperar secciones de ellos. El procesamiento de textos es importante también cuando se trata de transcribir entrevistas, mantener un registro de las notas de campo y codificar textos con fines de indexación y recuperación.

La mayoría de nosotros estamos familiarizados hoy en día con el procesamiento de textos, pero hay otras clases de programas que podrían ser de ayuda para el investigador etnográfico. Los *recuperadores de información* (por ej., Orbis, ZyINDEX) se especializan en localizar cada aparición de una palabra o frase especificada; pueden localizar también combinaciones de estos elementos en múltiples archivos. Los *gestores de base de texto* (por ej., Tabletop) refinan la función de recuperación de información y tienen una mayor capacidad para la organización de datos de texto. Los *programas de codificación y recuperación* (QUALPRO, Ethnograph) ayudan a los investigadores a dividir el texto en

secciones manejables, que se pueden clasificar después. Los *constructores de teoría basados en codificación* (por ej., ATLAS/ti, NUD.IST) van más allá de las funciones de codificación y recuperación y permiten el desarrollo de conexiones teóricas entre los conceptos codificados, dando lugar a clasificaciones y conexiones de orden relativamente alto. Los *constructores de redes conceptuales* (por ej., SemNet) proporcionan la capacidad para diseñar redes gráficas en las que las variables se representan como "nodos" que se vinculan entre sí utilizando flechas o líneas que denotan relaciones. (WEITZMAN y MILES, 1995, describen estas funciones informáticas para la investigación, aunque, dada la rapidez con la que se desarrolla la tecnología, el lector hará bien en consultar páginas de Internet actualizadas que contengan la información más reciente sobre programas específicos; véase también GIBBS, 2007, para el uso de programas informáticos para el análisis cualitativo.)

Las *ventajas* del análisis informático de datos son:

- El programa informático mismo es una forma de almacenamiento organizado de datos, lo que hace mucho más sencilla la recuperación de material.
- La clasificación y la búsqueda en un texto se hace automáticamente y en mucho menos tiempo que el que se consumiría realizando estas operaciones de modo manual.
- El programa requiere un examen cuidadoso (casi línea por línea) de los datos. En una lectura ordinaria es posible saltarse cosas y, de esa manera, perder información potencialmente importante.

Los *inconvenientes* del análisis informático de datos son:

- Es posible que la curva para el aprendizaje de nuevos programas informáticos sea muy empinada (y poco eficiente en términos de tiempo) y, enfrentémonos a ello, algunas personas todavía no se sienten cómodas entre ordenadores.
- Aunque los programas informáticos funcionan mejor como auxiliares a los medios tradicionales manuales de análisis, tientan al investigador a que les deje hacer *todo* el trabajo.
- El investigador etnográfico dispone ahora de muchos programas de análisis de datos, pero no todos hacen lo mismo. Es posible gastarse mucho dinero adquiriendo un programa y dedicarle luego un montón de tiempo a aprender cómo manejarlo, para descubrir luego que no hace realmente lo que uno necesita que haga. Infórmese sobre los programas antes de decidirse por uno u otro.

GIBBS, G. R. (2007) *Analyzing Qualitative Data* (Libro 6 de la colección "Investigación Cualitativa", coordinada por U. FLICK) Londres: Sage. *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa.* Morata. Madrid.

LECOMPTE, M. D. y SCHENSUL, J. J. (1999) *Designing and conducting Ethnographic Research.* (Vol. I de J. J. SCHENSUL, S. L. SCHENSUL y M. D. LECOMPTE (eds.), *Ethnographer's Toolkit*). Walnut Creek, CA: AltaMira.

WEITZMAN, E. A. y MILES, M. B. (1995) *Computer Programs for Qualitative Data Analysis.* Thousand Oaks, CA: Sage.

7
Estrategias para representar datos etnográficos

Contenido del capítulo — *Pág.*

La representación de datos etnográficos en la forma académica tradicional — 108
Otras formas de representación escrita de los datos etnográficos — 109
Más allá de la palabra escrita — 112

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería:

- conocer algunas maneras con que los etnógrafos pueden transmitir sus hallazgos al público;
- entender que las monografías científicas estándares se complementan a menudo en la actualidad por formas de "etnografía alternativa", y
- estar al día de otras formas de representación de datos etnográficos además de la escrita.

La recogida de datos en investigación etnográfica produce gran cantidad de "hechos" que, como hemos visto, no hablan por sí mismos. Es preciso analizarlos para que su sentido se clarifique. Por esa razón, hemos dicho que el análisis de datos es parte integrante del proceso de recogida de datos.

Podemos llevar esta lógica un paso más allá. Parece que recoger datos y luego analizarlos para que emerjan patrones claros que el investigador explique tiene poco sentido a menos que esas conclusiones se transmitan a una audiencia. Es posible que hacer investigación estrictamente para el propio conocimiento privado reporte algún tipo de placer, pero la mayor parte de los investigadores —incluidos sin duda alguna los etnógrafos— emprenden una investigación para

poder tomar parte en un diálogo en curso con otros especialistas y, a menudo, con audiencias generales fuera del ámbito académico.

Se da por supuesto con frecuencia que la única manera lógica de representar datos etnográficos para una audiencia interesada es hacerlo en forma del trabajo tradicional de redacción académica: el libro o la monografía, el artículo para la revista científica o la ponencia que se leerá en una reunión de una sociedad profesional. Por consiguiente, consideraremos en este capítulo algunos de los estándares que se aplican a la producción de este tipo de trabajo académico de etnografía. Pero consideraremos también opciones que el investigador etnográfico tiene cada vez más a su disposición: formas alternativas de representar sus datos para comunicarse con una audiencia potencial en constante crecimiento.

La representación de datos etnográficos en la forma académica tradicional

La redacción científica, cualquiera que sea su longitud, contiene por lo general varios elementos clave que se disponen normalmente en un orden convencional. (Berg, 2004, págs. 299-317, proporciona una exposición muy clara de los principios de redacción de un artículo etnográfico académico; véase también Creswell, 1994, págs. 193-208.)

- Un *título:* es una descripción directa de la materia de la que trata el informe; no debería ser excesivamente "agudo" o "ingenioso", aunque un informe etnográfico puede llevar en su título una cita pintoresca de algún miembro de la sociedad estudiada.
- Un *resumen:* es una panorámica general breve (100-200 palabras) de la investigación, que presenta los hallazgos más importantes y menciona los métodos mediante los cuales se recogieron y analizaron los datos, y cierra con una declaración de las implicaciones de los hallazgos principales. Hay poca o ninguna explicación o detalles ilustrativos en el resumen (que en un trabajo del tamaño de un libro se puede sustituir por un *prefacio* de longitud relativamente mayor y que implica un poco más de detalle).
- Una *introducción:* orienta al lector/oyente al estudio; incluye una declaración que explica (y quizá justifica) las preguntas de investigación principales y una panorámica general de los problemas clave que se analizarán.
- Una *revisión de publicaciones:* examina críticamente los materiales publicados pertinentes a la investigación (en los aspectos sustancial, metodológico y teórico); se pone especial énfasis en los estudios que tienen la relación más directa con el informe de que se trata. Habitualmente, la revisión de publicaciones es también el lugar donde se explica y justifica el marco teórico del propio autor.

- Una *revisión metodológica:* describe los procedimientos del autor para la recogida y el análisis de los datos. El entorno de la investigación se puede describir también con cierto detalle; este elemento en la revisión tiene particular importancia en la investigación etnográfica, ya que las características del entorno serán directamente relevantes a lo que se diga que sucede allí.
- Un informe de los *hallazgos o resultados:* vincula de alguna manera al estudio en cuestión con las preguntas de investigación planteadas en la introducción y con los problemas que surgieron a partir de la revisión de las publicaciones.
- Un *análisis de conclusiones:* resume los hallazgos principales, encaja la investigación en las publicaciones y propone direcciones para la investigación futura.
- *La bibliografía, las notas y los apéndices:* son materiales explicativos que complementan el cuerpo principal del texto. Dependiendo de las preferencias del director de la revista o los editores del libro, las notas pueden formar parte del texto, situarse a pie de página o agruparse al final del capítulo (o de un libro entero). En todo caso, las notas nunca deben transmitir material de peso que pudiera figurar también en el texto; la bibliografía ha de incluir todas las referencias al material citado (aunque puede haber una sección separada de "trabajos no citados pero consultados por el investigador", con la aprobación del director) y debe seguir la forma estándar de la revista o casa editora. Los materiales añadidos en apéndice podrían incluir cuadros o tablas, copias de documentos originales, fotografías o cualquier otro material que apoye los elementos principales del texto.

Otras formas de representación escrita de los datos etnográficos

Aunque la etnografía es una ciencia, difiere en muchos aspectos de las ciencias "duras" (que se basan en un modelo experimental de investigación y se esfuerzan por mantener una objetividad estricta a través de un análisis de datos cuantificados). Después de todo, los etnógrafos son a menudo observadores participantes en la vida de las personas que estudian; aportan un grado de subjetividad a la materia que se consideraría inapropiado en una ciencia como la química o la física. El estilo científico tradicional de escritura ha tenido siempre algo de camisa de fuerza para el etnógrafo, que está intentando, a fin de cuentas, representar las experiencias vividas de personas reales. Los etnógrafos, zafándose gradualmente de los límites de la escritura científica estricta, han experimentado en años recientes con diversas formas de redacción etnográfica "alternativa",

empleando en grado variable las formas de la literatura y de las otras artes para conseguir una representación más expresiva de las experiencias vividas de las personas a las que estudian. Hay una cantidad creciente de informes etnográficos que adoptan la forma de narraciones ("reflexivas") personales (es decir, el diario privado asume una forma pública), historias breves, novelas, poemas u obras de teatro. Estos trabajos con influencia literaria encajan en varias categorías principales (denominadas a veces como "relatos"). (VAN MAANEN, 1988, es la referencia habitual para el análisis de los "relatos" etnográficos. Véase también SPARKES, 2002, para una posición alternativa interesante sobre este mismo material.)

- Los *relatos realistas* se caracterizan por citas extensas, cuidadosamente editadas procedentes de las personas a las que se ha observado o entrevistado, con la intención de ayudar al lector a "oír" las voces reales de las personas cuya vida se está representando. Los relatos realistas manifiestan una notable ausencia del autor, que desaparece detrás de las palabras, acciones y (supuestos) pensamientos de las personas que ha estudiado. El relato realista tiene raíces largas y profundas en la representación etnográfica, con el ejemplo clásico del trabajo de MALINOWSKI (1922) en las islas Trobriand. En los relatos realistas, se requiere que el trabajador de campo sea un "transcriptor formal, educado, fiable, cáustico, serio y aplicado del mundo que estudia" (VAN MAANEN, 1988, pág. 55).
- Los *relatos confesionales* son aquellos en los que el investigador da un paso adelante y se convierte en un personaje consagrado en su narración. Se describe el acto de realizar investigación con observación participante junto con la descripción de la comunidad sometida a estudio. Los relatos confesionales rara vez se utilizan como único recurso; lo habitual, por el contrario, es que se inserten pasajes confesionales en narrativas realistas convencionales. Los manuales que explican con mayor detalle cómo realizar investigación etnográfica son a menudo ricos en relatos confesionales, pues los autores utilizan con frecuencia sus propias experiencias de trabajo de campo como material aleccionador (véase, por ej., AGAR, 1980).
- La *autoetnografía,* o "narración del yo" es una forma literaria híbrida en la que el investigador utiliza su propia experiencia personal como base de análisis. Las autoetnografías se caracterizan por el recuerdo dramático, las metáforas vigorosas, los personajes vívidos, las expresiones inusuales y por no revelar la interpretación para invitar al lector a que reviva las emociones experimentadas por el autor. Por ejemplo, ELLIS (1995) ha escrito una narración extensa que se ocupa de la muerte de un otro significativo en su vida y el modo en que afrontó ser su cuidadora. Los

detalles son muy particulares al caso en cuestión, pero el estilo narrativo de ELLIS vincula cuidadosamente estas preocupaciones específicas con temas generales de la vida, la muerte y la pérdida en nuestra sociedad. (Véase ELLIS y BOCHNER, 1996, págs. 49-200, para un análisis y ejemplos de caso adicionales de representaciones autoetnográficas.)

- Las *representaciones poéticas* son formas de expresión típicas de la comunidad estudiada que se emplean para dar al lector un sentido de cómo esas personas "ven" el mundo que les rodea. Por ejemplo, RICHARDSON (1992) construyó un poema de cinco páginas sobre la vida de una mujer soltera cristiana sureña que vive en un entorno rural y procede de una familia pobre. El poema se basaba en una transcripción de entrevista de 36 páginas y se compuso prestando cuidadosa atención a la voz, el tono, los ritmos y la dicción de una persona de la época, el lugar y la extracción social de esta mujer. Además, el poema utilizó solo las propias palabras de ella.
- El *etnoteatro* es la transformación de los datos en guiones de teatro o piezas de representación, que pueden incluir la danza, el mimo u otras formas de representación expresiva. Por ejemplo, MIENCZAKOWSKI (1996) trató de mejorar la comprensión social de los problemas de salud mental y la adicción. Con ese fin, creó dos obras dramáticas basadas en su investigación etnográfica. Las obras se representaron en lugares calculados para posibilitar que llegaran lo mejor posible a su público objetivo. Los miembros del reparto incluían personas extraídas de profesiones sanitarias y, además, estudiantes de teatro.
- *Ficción* es cualquier forma literaria en la que el entorno y las personas que fueron estudiadas en él se representen de forma ficticia (por ej., utilizando personajes compuestos, situando a personajes en acontecimientos hipotéticos, atribuyendo monólogos interiores reveladores a personas cuando el investigador no ha podido de ninguna manera haber oído el discurso original). La ficción se emplea en ocasiones por razones éticas (para ocultar mejor la identidad de personas a las que se podría comprometer si fueran fácilmente identificables por una redacción "objetiva" convencional) y en ocasiones para establecer un vínculo más sólido entre las experiencias de la comunidad estudiada y preocupaciones más universales. Mi propio relato de la investigación entre adultos con discapacidad psíquica (ANGROSINO, 1998) es un ejemplo de la traducción de datos etnográficos en forma de historias breves. (Véase BANKS y BANKS, 1998, para un análisis crítico detallado de la teoría y el método de la representación mediante la ficción; este volumen contiene también varios ejemplos de informes etnográficos convertidos en ficción). A la luz de varias controversias recientes que han sido noticia de primera plana, se debería hacer hincapié en que cuando hablamos de re-

presentaciones de ficción de datos etnográficos, ello *no* significa que estemos hablando de inventarnos cosas y hacerlas pasar como hechos. La representación de ficción se refiere simplemente al uso de las técnicas de ficción literaria, en lugar de las convenciones de la prosa académica, para contar una historia; por consenso general, los trabajos de ficción etnográfica se etiquetan claramente como tales.

Debería quedar claro que estas formas diversas de escritura etnográfica alternativa tienen el potencial de llegar a audiencias fuera de la comunidad académica. (Véase RICHARDSON, 1990, que es quizá el análisis de esta cuestión citado con más frecuencia.) Como tales, estas formas pueden tener un nivel de rigor inferior al que nos hemos acostumbrado en cuanto a la revisión de las publicaciones o las explicaciones de los métodos y la teoría. Pero, por otra parte, pueden llegar a la gente, conmoverla y enseñarle acerca de las experiencias de otras personas en formas en todo caso fuera del alcance de la monografía científica estándar que, después de todo, leen solo otros científicos iniciados.

Más allá de la palabra escrita

El *documental filmado* se ha considerado desde hace mucho tiempo como una manera válida de representar los datos etnográficos, aunque la producción cinematográfica requiere un conjunto de destrezas muy especializadas que los investigadores en ciencia social a menudo no dominan. Esa situación puede cambiar ahora que el equipo de grabación en vídeo se ha convertido en una parte tan familiar de nuestro paisaje tecnológico. Los etnógrafos podrían considerar también películas expresivas de ficción, además de los documentales objetivos, de la misma forma que los escritores etnográficos "alternativos" han aprendido a utilizar medios poéticos y otros medios literarios de ficción que van más allá de las imágenes en ocasiones estériles típicas de la redacción científica. (Véase HEIDER, 1976, una introducción relativamente temprana, pero todavía muy influyente, al uso del cine en la investigación etnográfica.)

Por la misma razón, la creciente popularidad del equipo fotográfico digital ha hecho posible no solo producir imágenes de alta calidad, sino también difundirlas de modo mucho más amplio de lo que nunca se imaginó. *Subir textos e imágenes en Internet* es ahora una posibilidad muy real para los etnógrafos. Como ocurrió antes con las películas, estas representaciones en la red se conciben todavía como auxiliares a la publicación académica, aunque esa situación puede cambiar también a medida que más y más personas tengan acceso a la red y parezcan preferirla a otros medios de comunicación (véase BIRD, 2003). El *museo u otras muestras/exposiciones visuales* son otras

maneras de representar datos etnográficos en un formato vívido y atractivo para todos (véase NANDA, 2002).

Queda fuera del alcance de este libro describir con detalle el aspecto práctico de estas formas no escritas de representación etnográfica, pero se insta al lector a considerar sus posibilidades para su propia investigación. No obstante, es una buena idea dominar primero las destrezas de la redacción científica tradicional consistente. Pero luego permítase pensar en algo más creativo y llévelo a cabo.

Puntos clave

- Los datos etnográficos que se recojan y analicen, lógicamente, se deben representar de modo que transmitan la información a alguna audiencia escogida.
- La forma estándar de representación es la obra académica escrita (libro/monografía, artículo de revista, ponencia leída en una reunión profesional). Por lo general, consta de:
  - título,
  - resumen,
  - introducción,
  - revisión de publicaciones,
  - revisión metodológica,
  - informe de hallazgos o resultados,
  - análisis de las conclusiones
  - bibliografía, notas y apéndices.
- Los datos etnográficos se pueden representar también en formas alternativas de escritura, incluidos:
  - relatos realistas,
  - relatos confesionales,
  - autoetnografía,
  - representaciones poéticas,
  - etnoteatro,
  - ficción.
- Las formas no escritas de representación incluyen:
  - películas documentales,
  - películas de ficción,
  - texto e imágenes en la red,
  - museo u otras muestras visuales.

Lecturas adicionales

Estos libros entran en más detalles sobre la redacción de la investigación etnográfica y sus hallazgos:

BANKS, A. y BANKS, S. P. (Eds.) (1998) *Fiction and Social Research: By Ice or Fire.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

ELLIS, C. y BOCHNER, A. P. (Eds.) (1996) *Composing Ethnography: Alternative Forms of Wualitative Writing.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

RICHARDSON, L. (1990) *Writing Strategies: Reaching Diverse Audiences.* Newbury Park, CA: Sage.

8
Consideraciones éticas

Contenido del capítulo — *Pág.*

Niveles de consideración ética pertinentes para la investigación 116
Estructuras institucionales 116
La dimensión personal de la ética de investigación 119
Conclusión 121

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería saber más sobre:

- la ética de la realización del trabajo de campo etnográfico;
- los estándares de investigación ética que se aplican en la actualidad a todos los científicos sociales, y
- los problemas especiales que la observación participante implica.

La investigación etnográfica que implica observación participante supone necesariamente la interacción directa entre los investigadores y las personas a las que estudian. Esta relación cercana puede producir situaciones en las que los miembros de la población estudiada sufran involuntariamente algún tipo de perjuicio. Como resultado, los investigadores contemporáneos están muy preocupados por el modo éticamente adecuado de conducir la investigación. No se puede analizar legítimamente la recogida de datos en el entorno etnográfico sin analizar también la dimensión ética de esa investigación.

Niveles de consideración ética pertinentes para la investigación

Hay tres niveles en los que las consideraciones éticas pesan sobre el modo de realizar investigación:

- *Los estándares oficiales publicados:* son los que establece el Gobierno. Son operativos en la mayoría de las universidades y otras instituciones de investigación.
- *Los códigos de ética:* son los promulgados por las sociedades profesionales a las que los investigadores pertenecen. Por ejemplo, la Asociación Americana de Antropología (AAA) establece que:

  > Tanto al proponer como al llevar a cabo nuestra investigación, los investigadores antropológicos debemos hablar francamente sobre el(los) propósito(s), impactos potenciales y fuente(s) de apoyo para los proyectos de investigación con patrocinadores, colegas, las personas estudiadas o que proporcionan información y con las partes relevantes implicadas a las que afecta la investigación. Los investigadores deben tener la expectativa de utilizar los resultados de su trabajo de una manera correcta y difundir los resultados mediante actividades apropiadas y oportunas. La investigación que satisfaga estas expectativas es ética, con independencia de la fuente de financiación (pública o privada) o el propósito (es decir, "aplicada", "básica" o "patentada")

  La AAA prosigue estipulando que la responsabilidad primaria de los investigadores es con *las personas con las que trabajan y cuya vida y cultura estudian;* las responsabilidades con la beca y la comunidad científica y con el público general, aunque importantes, son secundarias a esa relación con las personas que proporcionan la sustancia de la investigación (véase RYNKIEWICH y SPRADLEY, 1981).
- *Nuestros propios valores personales* nos guían cuando intentamos tratar de modo justo y humano con otras personas. Los valores personales pueden ser el producto de nuestras tradiciones religiosas, el consenso entre nuestros grupos de iguales, nuestra propia reflexión personal sobre los problemas objeto de preocupación o alguna combinación de todos estos factores. (Véase ELLIOTT y STERN, 1997, para un análisis más completo de la ética de la investigación.)

Estructuras institucionales

La investigación social está gobernada por la estructura de las Juntas de Revisión Institucional (JRI; véase también FLICK, 2007b, cap. 9), que se han desarrollado desde la década de 1960 a partir de las regulaciones federales

que establecían la obligatoriedad del *consentimiento informado* de todos los que participaran en una investigación con financiación federal. Esos participantes, en el lenguaje de la regulación, son denominados *sujetos humanos*.

La protección de los "sujetos humanos" se convirtió en un problema a consecuencia de varios proyectos de investigación cuyos experimentos (normalmente de naturaleza biomédica o clínica) llevaron a lesiones o incluso al fallecimiento de participantes. Para evitar que los sujetos supieran los efectos negativos de los procedimientos de investigación "intrusivos", la participación en la investigación se convirtió en una *elección* que estaba bajo el control de los potenciales sujetos. Y para que hicieran una elección bien razonada, tenían que ser informados de antemano sobre la naturaleza del proyecto y las consecuencias exactas que su participación acarrearía.

La protección de los sujetos de investigación humanos se refiere no solo a evitarles daños físicos o psicológicos. Hace alusión también a la salvaguarda de su intimidad y al mantenimiento de la confidencialidad de todos los registros de la investigación que puedan identificarlos. Puesto que no siempre podemos dar por supuesto que sabemos lo que los potenciales sujetos de investigación consideran o no una cuestión íntima que ellos no desean que nadie fuera del contexto de investigación conozca, debemos tener mucho cuidado de explicarles con detalle los medios que utilizaremos para impedir que la información se filtre. Y debemos aprender a escucharlos cuando nos digan lo que es y lo que no es aceptable para ellos personalmente o colectivamente por parte de su comunidad.

Un procedimiento común es utilizar códigos (números o seudónimos) al describir a las personas en las notas de campo y en cualquier informe generado a partir de la investigación. Es posible que el investigador tenga que especificar también que las notas se conservarán en un lugar seguro o que se destruirán al finalizar el proyecto. Las copias de los registros de la investigación (por ej., las cintas o las transcripciones de las entrevistas, o ambas cosas) se podrían devolver al sujeto para su aprobación antes de la publicación de cualquier producto basado en esos registros.

Pero, a diferencia de los miembros del clero, los médicos o los abogados, los etnógrafos no disfrutan de un privilegio automático de confidencialidad. Si la situación se pone difícil, nuestras promesas a los sujetos no pueden resistir una citación judicial. Como los periodistas que protegen a sus fuentes, siempre podemos optar por negarnos a obedecer esa citación y pagar las consecuencias de la negativa. Pero no todos están preparados para llevar esa elevada postura moral a sus conclusiones lógicas.

La enunciación de un derecho al consentimiento informado llevó a la creación de JRI establecidas para vigilar y llevar a efecto su cumplimiento en todas las instituciones que recibían dinero federal. Ningún investigador argumentaría seriamente *en contra* de este derecho (o los mecanismos para apoyarlo), pero los

científicos sociales se han preocupado cada vez más por la tendencia de las JRI a extender su ámbito de actuación a todas las formas de investigación. Aunque es cierto que la investigación de los científicos sociales tiene menos posibilidades de tener consecuencias físicas graves que la investigación biomédica, no cabe duda de que tiene el potencial de perjudicar a los sujetos que no han sido informados adecuadamente. Pero, en opinión de muchos científicos sociales, las JRI han tardado en reconocer las diferencias de matiz entre la investigación "intrusiva" de tipo clínico/biomédico y la investigación de tipo etnográfico.

En la década de 1980, el gobierno federal permitió que los científicos sociales reivindicaran una exención de la revisión *a menos que* estuvieran trabajando con miembros de poblaciones designadas vulnerables, que incluyen a los niños, las personas con discapacidad, las personas encarceladas y los ancianos. Puesto que estas personas, por varias razones, tienen menos posibilidades de comprender los procedimientos y propósitos de la investigación social, es más probable que *no* tomen una decisión verdaderamente informada de participar a menos que se tenga especial cuidado. En todo caso, los consejeros legales en varias universidades (incluida aquella que sirve de base al presente autor) han desaconsejado que las JRI concedan esta exención completa. En efecto, la JRI de mi universidad debe revisar *todas* las propuestas, incluso aquellas que cumplen los criterios federales para exención, si bien pueden ser consideradas elegibles para una revisión "agilizada". Incluso las propuestas sobre cuya exención no parece caber duda (por ej., los estudios que se basan en entrevistas públicas con funcionarios escogidos sobre materias de política pública) se deben someter a la JRI. Es irónico que otro tipo de investigación exenta —la que se basa en medidas "no intrusivas", como se debatió en un capítulo anterior— sea precisamente la misma que despierta las mayores preocupaciones éticas a los propios investigadores etnográficos, porque no se supone que las personas estudiadas tengan que estar informadas en absoluto de que la investigación se está produciendo.

Mi universidad tiene ahora dos JRI, una para la investigación biomédica y otra para la "investigación conductual". Sin embargo, los miembros de esta última son investigadores más familiarizados con las formas experimentales de investigación social que con la etnografía basada en observadores participantes, y no son todavía plenamente sensibles al modo de actuación de los trabajadores de campo etnográficos. Por ejemplo, los investigadores experimentales trabajan a partir de protocolos de investigación estrictos, con todas las preguntas explicadas detalladamente de antemano y todos los procedimientos observacionales muy estructurados. Aunque los etnógrafos pueden utilizar métodos similares en el campo, utilizan también muchos métodos que no se pueden explicar por completo con antelación. Las cosas que suceden en el curso de la observación participante no se pueden anticipar claramente siempre y las entrevistas informales improvisadas son tan comunes como las muy estructuradas. Estas contingencias hacen muy

difícil que los etnógrafos produzcan la clase de propuesta de investigación que satisface el comprensible deseo de las JRI de tener todas las áreas posibles de preocupación claramente perfiladas y revisadas antes de que la investigación se autorice.

Como resultado, incluso la JRI de investigación "conductual" requiere la formulación de una hipótesis que se vaya a examinar y un "protocolo para el experimento". Además, de los muchos cientos de páginas en el manual federal para las JRI, solo once párrafos se dedican a la investigación conductual. El mandato ahora es que todos los investigadores principales en los proyectos revisados por JRI reciban formación continuada sobre el desarrollo de los estándares éticos federales. Es posible hacerlo en Internet, pero las opciones de módulos de formación en el último año académico se extrajeron todas del área de investigación de servicios sanitarios. (Véase FLUEHR-LOBBAN, 2003, para un análisis más completo de la ética y función de una JRI y también FLICK, 2007b, cap. 9).

En un giro reciente bastante sorprendente, la Asociación de Historia Oral ha aceptado definir lo que sus miembros hacen como "no investigación" para no verse obligada a tener relación con la JRI. Su razonamiento es que la "investigación" se basa en el diseño experimental, la comprobación de hipótesis y el análisis cuantitativo. Por tanto, la historia oral (y, por implicación, la mayor parte de la investigación etnográfica) no es investigación, sino algo más similar a lo que se hace en la literatura y el arte. Los etnógrafos no rehúyen en modo alguno la afiliación con la literatura y el arte, pero la mayoría rechazaría la noción de que lo que ellos hacen, por tanto, no es investigación. Este problema no estaba resuelto satisfactoriamente en el momento de escribir el presente texto. Así, pues, es importante que, por ahora, todos los que están contemplando realizar investigación etnográfica se familiaricen con los actuales estándares éticos institucionales, en el supuesto de que sus proyectos pueden tener derecho a una revisión "agilizada" pero no están —y no deben estar— "exentos" de revisión.

La dimensión personal de la ética de investigación

Incluso si un investigador etnográfico ha seguido cuidadosamente las directrices institucionales apropiadas para el comportamiento ético, quedan todavía varias situaciones peculiares a la etnografía (particularmente la basada en la observación participante) que plantean retos éticos para el trabajador de campo.

Por ejemplo, debemos considerar la etiqueta consagrada ahora en la política federal: *sujetos* humanos. Desde luego, la expresión tiene connotaciones clínicas e impersonales que son inapropiadas para la etnografía en general. Tiene también

algunas connotaciones políticas que reflejan una visión jerárquica del proceso de investigación. Puede que en el pasado haya sido el caso que el investigador tuviera el control de la situación y estuviera en posición de manipular todos los elementos en el diseño de investigación para que se ajustaran a su propósito. Esto puede ser así todavía hasta cierto punto en las ciencias experimentales, pero habitualmente no lo era en la etnografía y se ha vuelto mucho menos cierto en la época que vivimos. Los etnógrafos se inclinan cada vez más a pensar en las personas a las que estudian más como "compañeros" de investigación o "colaboradores" que como "sujetos".

Después de todo, los observadores participantes desarrollan su investigación a medida que avanzan. Ésta surge de la evolución de la relación que cultivan con las personas en la comunidad que estudian. En un sentido muy importante, el proceso de investigación etnográfica es un diálogo entre el investigador y el grupo. Aunque el investigador puede tener las destrezas necesarias para llevar a cabo la recogida y el análisis de los datos, depende casi por completo de la cooperación y la buena voluntad de aquellos a los que estudia para llevar a término ese proceso. Su "consentimiento informado" debe significar necesariamente más que su simple comprensión de lo que el investigador quiere hacerles "a" ellos; deben entender que la propia información que ellos proporcionen se convertirá en parte del plan de lo que el investigador puede hacer "con" ellos.

El paisaje de investigación creado por el surgimiento de las JRI eleva la apuesta a la que los investigadores de campo etnográficos han hecho frente siempre, a saber:

> ¿Cómo consigues un equilibrio apropiado entre las intensas interacciones que son parte integral de la estrategia observacional participante y la necesidad de mantener cierto grado de objetividad académica para poder presentar un análisis equilibrado y persuasivo de la comunidad estudiada?

No hay una respuesta simple o uniforme a esta pregunta, que es básicamente una cuestión de contexto y situación.

Por ejemplo, en Trinidad yo vivía en casa de una familia y me trataban como parte de la unidad familiar. Mi identificación con una familia respetada en la comunidad me permitió la entrada en el hogar y el lugar de trabajo de otros miembros del grupo. Pero quedaba muy claro en todo momento que yo no era hindú, no era trinitense y, respecto al grupo de AA, no era alcohólico. Con toda evidencia, era un extraño por lo que se refiere a la raza, el grupo étnico, la formación, la religión, etc. Por supuesto, era un extraño comprensivo, alguien que podía establecer una relación de trabajo cálida con la gente en la comunidad. Pero mi posición como alguien cuyo propósito principal era "escribir un libro" (que es como ellos entendieron mis propósitos académicos) no se puso nunca en tela de juicio, ni lo fue mi necesidad de mantener cierta distancia para ver el "panorama general".

Desde un punto de vista formal, no era menos extraño para la comunidad de adultos con discapacidad psíquica, pero los hombres en ese grupo no siempre podían distinguir mi condición de amigo y mi condición de estudioso de su vida. Yo no podía mantener, con respecto a los hombres en la agencia, la distancia que se reconocía y respetaba en Trinidad. De hecho, una de las razones principales por las que opté por escribir mi libro sobre este proyecto en forma de narración de ficción fue que no podía adoptar el estilo de objetividad académica independiente que se habría esperado en una monografía habitual, pero que habría sido una falsificación del grado en que mi análisis y mi manera de ver el mundo en el que vivían había sido moldeado por mi amistad con estos hombres.

Estas consideraciones hacen más imperativo, y no menos, que los etnógrafos sean conscientes de la ética relacional que el proceso del consentimiento informado implica. Pero las interacciones humanas están situadas siempre en algún contexto; es difícil hacerlas encajar en "códigos" objetivos aplicables universalmente (véase PUNCH, 1986).

Conclusión

Una parte importante del juego de herramientas de los trabajadores de campo etnográficos bien adiestrados debería ser su capacidad para comprender con claridad sus propios valores en lo referido al respeto a los otros y articular esos valores de manera que los "colaboradores" potenciales de la investigación puedan tomar de hecho una decisión razonablemente bien informada sobre si desean participar o no en un proyecto dado.

Puntos clave

- La etnografía implica una interacción estrecha entre los investigadores y las personas a las que estudian. Por tanto, los principios éticos que guían las relaciones interpersonales deben ser parte integral del proceso de investigación para todos los observadores participantes/trabajadores de campo.
- Las decisiones éticas de investigación están regidas por:
  - los estándares federales vigilados y puestos en vigor por juntas de revisión institucional universitarias, y
  - los valores personales.
- Los estándares federales se preocupan por la obtención del consentimiento informado de todos los sujetos humanos en la investigación y la protección de la intimidad de esos sujetos y la confidencialidad de sus registros.
  - La investigación etnográfica, a diferencia de la investigación clínica, *puede* estar exenta de revisión por una JRI (o ser objeto de una revisión agilizada) a menos que se ocupe de población designada como vulnerable.

- En el nivel personal, se ha producido un cambio en la manera de pensar en los participantes en un estudio, que los aleja de la concepción de sujetos para verlos más como compañeros o colaboradores en el proceso de investigación.

Lecturas adicionales

Las consideraciones éticas se analizan con más detalle en las fuentes siguientes:

ELLIOT, D. y STERN, J. E. (Eds.) (1997) *Research Ethics: A Reader.* Hanover, NH: University Press of New England.

FLICK, U. (2007b) *Managing Quality in Qualitative Research* (Libro 8 de la colección "Investigación Cualitativa", coordinada por U. FLICK, que será próximamente editada por Ed. Morata, de Madrid, con el título *La gestión de la calidad en Investigación Cualitativa*) Londres: Sage.

FLUEHR-LOBBAN, C. (Ed.) (2003) *Ethics and the profession of Anthropology: Dialogue for Ethically Conscious Practice* (2ª ed.) Walnut Creek, CA: AltaMira.

PUNCH, M. (1986) *The Politics and Ethics of Fieldwork.* Beverly Hills, CA: Sage.

RYNKIEVICH, M. A. y SPRADLEY, J. P. (1981) *Ethics and Anthropology: Dilemmas in Fieldwork.* Malabar, FL: Krieger.

9
Una etnografía para el siglo XXI

Contenido del capítulo — *Pág.*

El contexto cambiante de la investigación: La tecnología — 123
El contexto cambiante de la investigación: La globalización — 124
El contexto cambiante de la investigación: Los mundos virtuales — 126

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería:

- saber más sobre cómo ha cambiado la realización de la observación participante y el trabajo de campo y
- apreciar que esto es una consecuencia de los cambios en las circunstancias tanto en el mundo "real" como en el "virtual" de la tecnología moderna, la comunicación y el transporte.

La mayor parte de las herramientas de recogida de datos analizadas en este volumen se desarrollaron hace más de cien años para la investigación en sociedades pequeñas, homogéneas y tradicionales. No cabe duda alguna de que son todavía partes útiles e importantes de nuestra caja de herramientas contemporánea, pero los contextos en los que las utilizamos han cambiado radicalmente.

El contexto cambiante de la investigación: La tecnología

Antes, la observación participante suponía un investigador solitario que trabajaba en una comunidad independiente armado tan solo con un cuaderno de notas y un bolígrafo, y tal vez un cuaderno de bocetos y una cámara

sencilla. La mecánica de la investigación se ha revitalizado con la introducción de las grabadoras de audio, las cámaras de cine y, después, las grabadoras de vídeo. La toma de notas se ha transformado con el advenimiento de los ordenadores portátiles y los programas informáticos para el análisis de datos narrativos.

Pero, a medida que nuestra sofisticación tecnológica aumenta, los etnógrafos comienzan a darse cuenta de que la tecnología nos ayuda a capturar y fijar la "realidad" de un modo algo diferente a como la experimentamos en tanto que trabajadores de campo. El gran valor de la investigación con observación participante ha sido que nos hemos sumergido en el flujo y reflujo de las cosas, en las ambigüedades de la vida según la viven las personas reales en circunstancias reales. Cuanto más fijemos esta o aquella instantánea de esa vida y más capacidad tengamos para difundir de manera global y simultánea esta o aquella imagen, más nos arriesgamos a violar nuestro sentido de lo que hace la vida real tan particular y tan interminablemente fascinante.

Quizá llegue a ser necesario que dirijamos nuestra capacidad observacional al proceso mismo de observación, para comprendernos a nosotros mismos como usuarios de la tecnología. El cambio tecnológico nunca es meramente aditivo, es decir, nunca es solo una ayuda para hacer lo que siempre se ha hecho. Por el contrario, es *ecológico* en el sentido de que un cambio en un aspecto del comportamiento tiene ramificaciones en todo el sistema del que es parte ese comportamiento. Por consiguiente, cuanto más sofisticada sea nuestra tecnología, más cambiamos nuestra manera de hacer las cosas. Es necesario que empecemos a comprender no solo lo que sucede cuando "nosotros" nos encontramos con "ellos", sino lo que sucede cuando "nosotros" nos encontramos con "ellos" disponiendo de un tipo particular de poderosa tecnología. (Véase NARDI y O'DAY, 1999, para una elaboración de estos puntos.)

El contexto cambiante de la investigación: La globalización

La *globalización* es el proceso por el cual el capital, los bienes, los servicios, el trabajo, las ideas y otras formas culturales se mueven libremente a través de las fronteras internacionales. En nuestra época, comunidades que existieron antes aisladas en cierta medida se han visto involucradas en relaciones interdependientes que se extienden por todo el mundo.

El crecimiento de la tecnología de la información ha facilitado la globalización. Se dispone al instante de noticias de todos los lugares del mundo. Aunque en el pasado podíamos suponer que los comportamientos e ideas que observábamos o sobre los que preguntábamos en una comunidad particular eran de algún modo originarios de esa comunidad, en la actualidad debemos literalmente preguntar de qué lugar del mundo podrían provenir.

Las comunidades no están necesariamente ligadas ya a un lugar y las influencias tradicionales de la geografía, la topografía, el clima, etc., son mucho menos fijas que en tiempos pasados. Por ejemplo, muchos trinitenses, incluidos los miembros de la comunidad hindú, que antes mantenían un aislamiento desafiante, son ahora *transnacionales*. Incluso en tiempos bastante recientes, las personas migraban a Inglaterra, Canadá o a los Estados Unidos en busca de oportunidades educativas y laborales pero, una vez habían ido allí, normalmente se quedaban. En la actualidad, pueden ir y volver —y, de hecho, lo hacen— manteniendo a menudo un hogar tanto en la isla como "fuera". Ser "hindú" tenía en el pasado un significado claro dentro del contexto de la pequeña isla. ¿Qué significa ahora cuando uno está yendo y viniendo entre las Indias Occidentales y algún otro lugar? Esa persona, en Nueva York, Londres o Toronto, ¿es "hindú", "trinitense" o "antillano", o alguna combinación de factores? Hace una generación, esta pregunta no habría tenido sentido para las personas a las que comencé a estudiar a principios de la década de 1970. Pero la "comunidad" existe ahora por todas partes y su identidad no es tan fija en modo alguno como habría pensado la gente hace 30 años.

Hacer observación participante en una comunidad "transnacional" plantea retos obvios. Por supuesto, podríamos ingeniárnoslas para seguir a las personas por todas partes del mundo, pero eso parece muy poco práctico en la mayoría de los casos. La mayor parte de las veces, continuaremos siendo investigadores ligados a un lugar, pero tendremos que recordarnos a nosotros mismos que el "lugar" en el que estamos participando y observando puede no ser ya la realidad social o cultural total para todas las personas que están afiliadas de una manera u otra a esa comunidad.

Podemos distinguir varios aspectos del mundo moderno que pueden ayudarnos a llevar métodos etnográficos como la observación más allá de sus orígenes en pequeñas comunidades tradicionales:

- Los analistas hablan ahora del surgimiento de un *sistema mundial,* un mundo en el que las naciones son interdependientes económica y políticamente. El sistema mundial y las relaciones entre las unidades dentro de ese sistema están moldeados en gran medida por la economía capitalista global, que está dedicada a la maximización de beneficios antes que a la satisfacción de las necesidades nacionales. Algunos entornos y acontecimientos que se podrían estudiar por los métodos analizados en este libro para contribuir a nuestra comprensión del sistema mundial son:
  - la naturaleza de la migración laboral (véase, por ej., ZÚÑIGA y HERNÁNDEZ-LEÓN, 2001, que describen cómo los trabajadores latinos que llegan a los Estados Unidos han cambiado del sector agrícola al industrial);
  - el surgimiento de la "deslocalización" y su influencia sobre las sociedades tradicionales a las que, de esta manera, se introduce en el

mundo de las potencias dominantes (véase, por ej., SALTZINGER, 2003, un estudio de los trabajadores fabriles mexicanos).

- La transformación de lo que antes fue la esfera de influencia soviética ha llevado a muchos cambios tanto sociales como económicos y políticos. Una especialista que ha comenzado a documentarlos es Janine WEDEL (2002).
- Desde luego, el mundo ha sido siempre culturalmente diverso. Pero ahora que la globalización está poniendo en contacto con más frecuencia unas culturas diferentes con otras, la dinámica de la diversidad cultural, el multiculturalismo y el contacto cultural está cambiando drásticamente. (Véase, por ej., MAYBURY-LEWIS, 2002, un estudio de los pueblos indígenas y el origen étnico en el mundo contemporáneo.)
- En el mundo moderno, las personas están menos definidas por las tradiciones de la "alta cultura". Es más probable que influya en ellas (y las agrupe como una "comunidad" global) la cultura popular. El estudio de la cultura popular ha sido un elemento principal de los "estudios culturales" durante algún tiempo y está bien establecido ahora también en las disciplinas de la corriente principal. (Véase, por ej., BIRD, 2003; FISKE, 1989; FISKE y HARTLEY, 2003; véase también ONG y COLLIER, 2005, para un tratamiento extenso de las implicaciones de la globalización en la investigación social en general y la investigación etnográfica en particular.)

El contexto cambiante de la investigación: Los mundos virtuales

Los etnógrafos, si así lo escogen, pueden liberarse del "lugar" por medio de Internet. Las *comunidades virtuales* son comunes hoy en día; se caracterizan no por la proximidad geográfica o lazos de herencia establecidos hace mucho tiempo, sino por la comunicación mediada por ordenador y las interacciones en línea. Hay "comunidades de interés", más bien que comunidades de residencia. Aunque algunas pueden durar un tiempo, son en su mayor parte de naturaleza efímera: vienen y van a medida que cambian los intereses de los participantes.

Por supuesto, es posible llevar a cabo etnografía en línea. Se puede "observar" lo que ocurre en un *chat* de Internet de manera muy parecida a como se podrían observar las actividades en un "lugar" tradicional. Es posible realizar entrevistas por Internet. Y nuestra capacidad para utilizar materiales de archivo ha mejorado claramente por los métodos de almacenamiento y recuperación digitales. Vivir en línea se está convirtiendo en un lugar común en el siglo XXI y no hay duda de que la etnografía puede entrar en el ciberespacio junto con la tecnología.

Sin embargo, es preciso realizar algunas advertencias:

- La comunicación electrónica se basa casi exclusivamente en la palabra escrita o en imágenes escogidas deliberadamente. Por tanto, el etnógrafo que está acostumbrado a interpretar el comportamiento mediante los matices del gesto, la expresión facial y el tono de voz se encuentra en cierta desventaja.
- Es muy fácil para las personas en línea disimular su identidad; a veces el único propósito de participar en un grupo en línea es asumir una identidad completamente nueva.
- Si usted está haciendo el tipo de investigación que depende de la "precisión" de los "hechos", será necesario que desarrolle un sentido crítico para evaluar cuidadosamente las fuentes virtuales y evitar decir que es cierto algo que no puede respaldar por otros medios.

Pero, ¿son realmente las "comunidades virtuales" tan similares a las comunidades tradicionales o las redes sociales? ¿Cómo crea la comunicación electrónica nuevas comunidades incluso mientras mejora el modo en que comunidades establecidas más antiguas, dispersas geográficamente ahora, pueden mantenerse en contacto? Estas preguntas nos llevan a las posibilidades de investigación no solo sobre personas específicas y su vida, sino también sobre los procesos más amplios mediante los cuales las personas definen su vida.

La *etnografía virtual* plantea también algunos retos éticos que son similares —aunque no exactamente iguales— a aquellos con los que se enfrenta el trabajador de campo en las comunidades tradicionales. Ni que decir tiene que las normas aceptadas de consentimiento informado y protección de la intimidad y la confidencialidad continúan siendo importantes, aun cuando estemos tratando con personas a las que no vemos cara a cara. Aunque Internet es un tipo de espacio público, las personas que lo "habitan" siguen siendo individuos que tienen los mismos derechos que las situadas en "lugares" más convencionales. No existen todavía directrices éticas amplias aplicables a la investigación en línea, pero parece que están surgiendo por consenso algunos principios:

- La investigación basada en un análisis de contenido de una página pública de Internet no tiene por qué plantear un problema ético y *probablemente* es aceptable citar mensajes colgados en foros públicos, mientras no se atribuyan las citas a participantes identificables.
- Se debe informar a los miembros de una comunidad en línea si un etnógrafo está también en línea "observando" sus actividades con fines de investigación.
- Se debe asegurar a los miembros de una comunidad virtual observada que el investigador no utilizará nombres reales, direcciones de correo

electrónico o cualquier otro marcador de identificación en cualquier publicación basada en la investigación.
- Si el grupo en línea ha colgado sus reglas de admisión y participación, el investigador debe cumplirlas, igual que respetaría los valores y las expectativas de cualquier otra comunidad en la que pretendiera actuar como observador participante.

Algunos etnógrafos en línea han adoptado también la práctica de compartir el borrador del informe de investigación para su comentario por los miembros de la comunidad virtual. El investigador, al permitir a los miembros que ayuden a decidir cómo se van a utilizar sus comentarios, logra la meta ética superior de convertir a los "sujetos" en "colaboradores" verdaderamente empoderados.

El antropólogo David HAKKEN (2003) ha realizado un estudio a largo plazo de la revolución de los ordenadores; ha creado lo que él denomina una "etnografía de la computación". Señala que la mayoría de los sistemas informáticos que están proliferando rápidamente se diseñaron e implementaron de un modo "centrado en la máquina". Sin embargo, la computación real tiene lugar en organizaciones sumamente sociales (empresas, escuelas, gobiernos) donde el enfoque exclusivo en la máquina (y el código para operarla) era incompatible con la cultura de los usuarios. Existe un movimiento en favor de un enfoque más "centrado en el ser humano" para el diseño de los sistemas de computación, pero HAKKEN señala que incluso estas creaciones fáciles de usar son de naturaleza individualista y no reflejan lo suficiente la naturaleza social de la computación. Por tanto, propone lo que él llama un modelo de computación "centrado en la cultura". Pensar culturalmente en nuevas tecnologías permitiría la construcción de sistemas eficaces y el planteamiento de los problemas éticos y políticos más amplios que la tecnología revolucionaria supone. También pondría de relieve las implicaciones de estas tecnologías en las prácticas de las diversas disciplinas académicas, que dependen en la actualidad cada vez más de los ordenadores para llevar a cabo sus actividades. Como los investigadores que se ocupan del ciberespacio están trabajando con formaciones sociales que son potenciales en la misma medida en que existentes en el tiempo real actual (es decir, están perpetuamente "en construcción"), se necesita una postura ética que sea "activa" y anticipatoria, por contraste con la ética esencialmente reactiva de las formas anteriores de investigación. Sin embargo, las dimensiones de un programa ético de esta índole no se han elaborado en su totalidad, por no hablar de su adopción amplia por los investigadores en las diversas ciencias sociales. (Véase HINE, 2000; JONES, 1999; MARKHAM, 1996, y MILLER y SLATER, 2000, para un estudio más detenido de los retos de la investigación virtual.)

Puntos clave

- Las herramientas para la recogida de datos etnográficos diseñadas para el uso en pequeñas sociedades homogéneas tradicionales son útiles todavía, pero debemos ser conscientes de los cambios en el contexto de la investigación.
- La tecnología a disposición del etnógrafo moderno aumenta su capacidad para hacer trabajo de campo, pero corre el riesgo también de "fijar" el momento con tal claridad y aparente finalidad que no se capture ya el flujo de la vida real.
- El proceso de globalización por el que el capital, los bienes, los servicios, los trabajadores, las ideas y otras formas culturales atraviesan las fronteras internacionales ha creado comunidades transnacionales en las que las relaciones sociales no están ya limitadas por el lugar físico. El estudio de la estructura social, los valores culturales y las identidades de grupo se debe emprender ahora en un escenario más amplio.
- Es posible utilizar los métodos etnográficos tradicionales de observación, entrevista e investigación de archivos en las comunidades virtuales en línea, pero necesitamos investigación sobre la naturaleza real de esas comunidades. Se debe prestar mayor atención también a la extensión de las directrices éticas procedentes del estudio de las comunidades tradicionales al estudio de las comunidades virtuales.

Lecturas adicionales

Los autores siguientes debaten las cuestiones mencionadas en este capítulo con más detalle:

HAKKEN, D. (2003) "An ethics for an anthropology in and of cyberspace", en C. FLUEHR-LOBBAN (Ed.) *Ethics and the Profession of Anthropology: Dialogue for Ethically Conscious Practice* (2ª ed.) Walnut Creek, CA: AltaMira, págs 179-195.

MILLER, D. y SLATER, D. (2000) *The Internet: An Ethnographic Approach.* Nueva York: Berg.

ONG, A. y COLLIER, S. J. (2005) *Global Assemblages: Technology, Politics, and Ethics as Anthropological Problems.* Malden, MA: Blackwell.

Glosario

Análisis descriptivo. El proceso de desglosar los datos en sus partes componentes para diferenciar patrones o regularidades en ellos.

Análisis émico. Una manera de comprender una comunidad sometida a estudio centrándose en cómo las personas en esa comunidad dan significado a sus acciones.

Análisis ético. Una manera de comprender a una comunidad sometida a estudio diferenciando de qué modo su comportamiento se empareja con patrones que parecen válidos transculturalmente.

Análisis teórico. El proceso de explicar patrones o regularidades que aparecen en el análisis descriptivo de los datos.

Árbol jerárquico. Un diagrama que muestra niveles diferentes de abstracción en la interpretación de algún fenómeno social o cultural.

Cinésica. El estudio del "lenguaje corporal".

Comunidades virtuales. Grupos definidos por la comunicación mediada informáticamente e interacciones en línea, más bien que por la proximidad geográfica.

Consentimiento informado. Un principio básico de la ética de investigación; se espera que las personas accedan a participar en un proyecto de investigación después de darles la información pertinente sobre los métodos y resultados previstos de la investigación.

Cultura. Las creencias aprendidas, los productos materiales y las acciones sociales compartidas que caracterizan a un grupo social.

Descripción densa. La representación de los detalles, el contexto, las emociones y los matices de las relaciones sociales para evocar la "sensación" de una escena y no solo sus atributos superficiales.

Encuesta etnográfica. Un instrumento de investigación cerrado diseñado para recoger datos cuantitativos a partir de un número relativamente grande de informantes.

Entrevista. El proceso de dirigir una conversación de manera sistemática para recoger información.

Entrevista genealógica. Un método de recoger información sistemática sobre el parentesco y las redes sociales relacionadas.

Entrevista semi-estructurada. El uso de preguntas predeterminadas relacionadas con los dominios de interés en la comunidad estudiada.

Estructural-funcionalismo. Una teoría que trata a la sociedad como una colectividad equilibrada relativamente estática de instituciones.

Estudios culturales. Un campo de investigación preocupado particularmente por instituciones como los medios de comunicación de masas y la cultura popular que representan convergencias de la historia, la ideología y la experiencia subjetiva.

Estudios de rastros de comportamiento. El uso de los artefactos que las personas dejaron atrás como medio de comprender su comportamiento.

Etnocentrismo. La tendencia a pensar que la propia cultura representa la manera mejor y más lógica de comprender y actuar en el mundo.

Etnografía. Un estudio descriptivo de un grupo de personas.

Etnografía aplicada. El uso de los métodos de investigación etnográficos para que los hallazgos puedan hacer una contribución a la formulación y el mantenimiento de políticas o procedimientos que sirvan a la comunidad estudiada.

Etnometodología. Un enfoque para la investigación social que se centra en cómo se construye, mantiene y cambia el sentido de la realidad de un grupo social, más bien que en el contenido específico de ese sentido de la realidad.

Feminismo. Un enfoque para la investigación social que se basa en la centralidad del género como determinante del orden social.

Fiabilidad. Una medida del grado en que cualquier observación dada está de acuerdo con un patrón general y no es el resultado de una oportunidad aleatoria.

Historia de vida. Un tipo de entrevista que reconstruye la vida de una persona a la que se considera *o bien* un miembro representativo de un grupo social particular *o bien* un ejemplar de los ideales o aspiraciones de ese grupo.

Historia oral. Un campo de estudio dedicado a la reconstrucción del pasado a través de los recuerdos personales de quienes lo han vivido.

Interaccionismo simbólico. Una teoría que trata la vida social como un producto de encuentros continuos y en constante cambio entre miembros de la comunidad.

Investigación de archivos. El análisis de registros y otros materiales que se han almacenado para investigación, servicio y otros fines, tanto oficiales como no oficiales.

Investigación inductiva. El uso de datos empíricos acumulados para avanzar hacia una teoría explicativa general.

Marxismo. Una teoría que vincula economía, política e historia planteando las desigualdades de clase socioeconómica como factor determinante del orden social y manteniendo la necesidad del conflicto de clase como la fuerza impulsora del cambio histórico.

Matriz. Una tabla que permite la comparación de dos o más segmentos de una población desde el punto de vista de un factor designado en el comportamiento percibido de la comunidad.

Observación. Una herramienta de la investigación social en la que las actividades y relaciones de las personas en la comunidad estudiada se perciben a través de los cinco sentidos del investigador.

Observación no intrusiva. El uso de técnicas de investigación de tal manera que las personas estudiadas no sepan que les observan.

Observación participante. Una manera de realizar investigación etnográfica que sitúa al investigador en medio de la comunidad estudiada y en interacción con ella.

Poblaciones vulnerables. Grupos como los niños, las personas con discapacidad, los presos y los ancianos a los que se considera en riesgo especial de explotación y cuyos derechos como sujetos de investigación se deben salvaguardar especialmente.

Porteros. Miembros de una posible comunidad de estudio que controlan el acceso de un investigador a esa comunidad.

Postmodernismo. Un movimiento en las ciencias sociales que pone en cuestión el supuesto de que el estudio de la sociedad y la cultura deben emular el método científico objetivo.

Propuesta. Una pregunta de investigación que expresa una asociación entre las variables cuya participación se presume pero que no utiliza el formato de una hipótesis formal que se puede someter a prueba.

Proxémica. El estudio del modo en que se dispone el espacio para transmitir significados sociales.

Representaciones. Las formas de transmitir los datos etnográficos al público.

Teoría crítica. Una expresión general que cubre diversos enfoques para el estudio de la sociedad y la cultura contemporáneas; el tema de unión es el uso de la ciencia social para poner en tela de juicio los supuestos de las instituciones dominantes de la sociedad.

Trabajo de campo. Investigación social realizada en los entornos naturales donde las personas viven o trabajan.

Triangulación. El uso de fuentes múltiples de datos para verificar los hallazgos de la investigación social.

Validez. Una medida de hasta qué punto un hallazgo de investigación demuestra realmente lo que parece demostrar.

Verosimilitud. Un estilo de redacción que acerca al lector al mundo que se ha estudiado para evocar una atmósfera de reconocimiento.

Bibliografía

Esta lista incluye la bibliografía citada en el libro y algunas referencias adicionales pero útiles sobre el campo de la realización de investigación etnográfica.

ADLER, P. A. y ADLER, P. (1994) "Observational technique" en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (eds.) *Handbook of Qualitative Research* (1ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 377-392 (2ª ed. 2000).

AGAR, M. (1980) *The Professional Stranger: An Informal Introduction to Ethnography.* San Diego: Academic Press.

AGAR, M. H. (1986) *Speaking of Ethnography.* Beverly Hills, CA: Sage.

ANDERSON, E. (1990). *Streetwise.* Chicago: University of Chicago Press.

ANGROSINO, M. V. (1974) *Outside is Death: Alcoholism, Ideology, and Community Organization among the East Indians in Trinidad.* Winson-Salem, NC: Medical Behavioral Science Monograph Series.

— (1998) *Opportunity House: Ethnographic Stories of Mental Retardation.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

— (ed.) (2002) *Doing Cultural Anthropology: Projects for Ethnographic Data Collection.* Prospect Heights, IL: Waveland.

— y A. MAYS DE PÉREZ, K. (2000) "Rethinking observation: from method to context", en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (eds.), *Handbook of Qualitative Research* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 673-702

ATKINSON, P., COFFEY, A., DELAMONT, S., LOFLAND, J. y LOFLAND, L. (eds.) (2001) *Handbook of Ethnography.* Londres: Sage.

BABBIE, E. (1986) *Observing Ourselves: Essays in Social Research.* Prospect Heights, IL: Waveland.

BANKS, M. (2007) *Using Visual Data in Qualitative Research* (Vol. 5 de T*he SAGE Qualitative Research Kit*). Londres: Sage. (Trad. cast.: *Los datos en la investigación cualitativa.* Madrid. Morata, 2010.)

BANKS, A. y STEPHEN, P. (eds.) (1998) *Fiction and Social Research: By Ice or Fire.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

BARBOUR, R. (2007) *Doing Focus Groups* (Vol. 4 de *The SAGE Qualitative Research Kit*). Londres: Sage. [Trad. cast.: *Grupos de discusión* (en prensa). Madrid. Morata, 2012.]

BERG, B. L. (2004) *Qualitative Research Methods for the Social Sciences,* (5ª ed.). Boston: Pearson.

BERNARD, H. R. (1988) *Research Methods in Cultural Anthropology.* Newbury Park, CA: Sage.

BIRD, S. E. (2003). *The Audience in Everyday Life: Living in a Media World.* Nueva York: Routledge.

BOCHNER, A. P. y ELLIS, C. (2002) *Ethnographically Speaking: Autoethnography, Literature, and Aesthetics.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

BOGDAN, R. C. y BIKLEN, S. K. (2003) *Qualitative Research for Education: An Introduction to Theory and Methods* (4ª ed.). Boston: Allyn & Bacon.

BORZAK, L. (ed.) (1981) *Field Study: A Sourcebook for Experiential Learning.* Beverly Hills, CA: Sage.

BOURGOIS, P. (1995) "Workaday world, crack economy", *The Nation,* 261, págs. 706-711.

CAHILL, S. E. (1985) "Meanwhile backstage: public bathrooms and the interaction order", *Urban Life,* 14, págs. 33-58.

CHAMBERS, E. (2000) "Applied ethnography", en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (eds.), *Handbook of Qualitative Research* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 851-869.

CLIFFORD, J. y MARCUS, G. (eds.) (1986) *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography.* Berkeley: University of California Press.

CRANE, J. G. y ANGROSINO, M. V. (1992) *Field Projects in Anthropology: A Student Handbook* (3ª ed.). Prospect Heights, IL: Waveland.

CRESWELL, J. W. (1994) *Research Design: Qualitative and Quantitative Approaches.* Thousand Oaks, CA: Sage.

— (1998) *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing among Five Traditions.* Thousand Oaks, CA: Sage.

DE MATTA, R. (1994) "Some biased remarks on interpretism", en R. BOROFSKY (ed.), *Assessing Cultural Anthropology.* Nueva York: McGraw-Hill, págs. 119-132.

DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (eds) (2003) *Collecting and Interpreting Qualitative Materials* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

DEVITA, P. R. (1992) *The Naked Anthropologist: Tales from around the World.* Belmont, CA: Wadsworth.

ELLIOTT, D. y STERN, J. E. (eds.) (1997) *Research Ethics: A Reader.* Hanover, NH: University Press of New England.

ELLIS, C. (1995) *Final Negotiations: A Story of Love, Loss, and Chronic Illness.* Philadelphia: Temple University Press.

— y BOCHNER, A. P. (eds.) (1996) *Composing Ethnography: Alternative Forms of Qualitative Writing.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

EMERSON, R. M. (ed.) (2001) *Contemporary Field Research* (2ª ed.). Prospect Heights, IL: Waveland.

ERIKSON, K. T. (1967) "A comment on disguised observation in sociology", *Social Problems,* 14, págs. 366-373.

FETTERMAN, D. M. (1998) *Ethnography Step by Step* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

FISKE, J. (1989) *Understanding Popular Culture.* Boston: Unwin Hyman.

— y HARTLEY, J. (2003) *Reading Television* (2ª ed.). Nueva York: Routledge.

FLICK, U. (2006) *An Introduction to Qualitative Research* (3ª ed.). Londres: Sage. (Trad. cast.: *Introducción a la Investigación Cualitativa.* Madrid. Morata, 2007, 2.ª ed.)

— (2007a) *Designing Qualitative Research* (Vol. 1 de *The SAGE Qualitative Research Kit).* Londres: Sage. [Trad. cast.: *El diseño de la Investigación Cualitativa.* Madrid. Morata (en prensa), 2012.]

— (2007b) *Managing Quality in Qualitative Research* (Vol. 8 de *The SAGE Qualitative Research Kit).* Londres: Sage. [Trad. cast.: *Gestión de la calidad en la Investigación Cualitativa.* Madrid. Morata (en prensa), 2012.]

—, KARDORFF, E. VON y STEINKE, I. (eds.) (2004) *A Companion to Qualitative Research* (trans. B. JENNER). Londres: Sage.

FLUEHR-LOBBAN, C. (ed.) (2003) *Ethics and the Profession of Anthropology: Dialogue for Ethically Conscious Practice* (2ª ed.). Walnut Creek, CA: AltaMira.

FOX, K. J. (2001) "Self-change and resistance in prison", en J. A. HALBERSTEIN y J. F. GUBRIUM (eds.), *Institutional Selves: Troubled Identities in the Postmodern World.* Nueva York: Oxford University Press, págs. 176-192.

GEERTZ, C. (1973) "Thick description: toward an interpretive theory of culture", en C. GEERTZ, *The Interpretation of Cultures.* Nueva York: Basic Books, págs. 3-30. (Trad. cast.: "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura" en *La interpretación de las culturas.* Barcelona. Gedisa, 1996, 7ª ed., págs. 19-40.))

GIBBS, G. R. (2007) *Analyzing Qualitative Data.* (Vol. 6 de *The SAGE Qualitative Research Kit).* Londres: Sage. [Trad. cast.: *Análisis de datos cualitativos.* Madrid. Morata (en prensa), 2012.]

GOFFMAN, E. (1971) *Relations in Public.* Nueva York: Basic Books. (Trad. cast.: *Relaciones en público. Microestudios del orden público.* Madrid. Alianza, 1979.)

GOLD, R. L. (1958) "Roles in sociological field observations", *Social Forces,* 36, págs. 217-223.

GUBA, E. G. y LINCOLN Y. S. (2005) "Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences", en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (eds.), *Handbook of Qualitative Research,* (3ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 191-215.

HAKKEN, D. (2003) "An ethics for an anthropology in and of cyberspace", en C. FLUEHR-LOBBAN (ed.), *Ethics and the Profession of Anthropology: Dialogue for Ethically Conscious Practice* (2ª ed.). Walnut Creek, CA: AltaMira, págs. 179-195.

HEIDER, K. (1976) *Ethnographic Film.* Austin: University of Texas Press.

HERMAN, N. J. y REYNOLDS, L. T. (1994) *Symbolic Interaction: An Introduction to Social Psychology.* Dix Hills, NY: General Hall.

HINE, C. (2000) *Virtual Ethnography.* Londres: Sage. (Trad. cast.: *Etnografía virtual.* Barcelona. Editorial UOC, 2004.)

HUMPHREYS, L. (1975) *Tearoom Trade: Impersonal Sex in Public Places.* Nueva York: Aldine.

JANESICK, V. J. (1998) *"Stretching" Exercises for Qualitative Researchers.* Thousand Oaks, CA: Sage.

JONES, S.G. (ed.) (1999) *Doing Internet Research: Critical Issues and Methods for Examining the Net.* Londres: Sage.

KVALE, S. (2007) *Doing Interviews* (Vol. 2 de *The SAGE Qualitative Research Kit*). Londres: Sage. (Trad. cast.: *Las entrevistas en Investigación Cualitativa.* Madrid. Morata, 2011.)

LECOMPTE, M. D. y SCHENSUL, J. J. (1999) *Designing and Conducting Ethnographic Research* (Vol. I de J. J. SCHENSUL, S. L. SCHENSUL y M. D. LECOMPTE, (eds.), *Ethnographer's Toolkit*). Walnut Creek, CA: AltaMira.

MCGEE, R. J. y WARMS, R. L. (2003) *Anthropological Theory: An Introductory History,* (3ª ed.). Boston: McGraw-Hill.

MALINOWSKI, B. (1922) *Argonauts of the Western Pacific.* Londres: Routledge. (Trad. cast.: *Los argonautas del Pacífico Occidental. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los Archipiélagos de la Nueva Guinea Melanésica.* Barcelona. Península, 2001.)

MARCUS, G. (ed.) (1999) *Critical Anthropology Now: Unexpected Contexts, Shifting Constituencies, Changing Agendas.* Santa Fe, NM: School of American Research Press.

— y FISCHER, M. (1986) *Anthropology as Cultural Critique: An Experimental Moment in the Human Sciences.* Chicago: University of Chicago Press. (Trad. cast.: *La antropología*

como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas. Buenos Aires. Amorrortu, 2000.)

MARKHAM, A. (1996) *Life On-Line: Researching Real Experience in Virtual Space.* Walnut Creek, CA: AltaMira.

MASON, J. (2002). *Qualitative Researching* (2ª ed.). Londres: Sage.

MAYBURY-LEWIS, D. (2002) *Indigenous People, Ethnic Groups, and the State* (2ª ed.). Boston: Allyn & Bacon.

MEHAN, H. y WOOD, H. (1975) *The Reality of Ethnomethodology.* Nueva York: Wiley.

MIENCZAKOWSKI, J. (1996) "The ethnographic act", en C. ELLIS y A. BOCHNER (eds.), *Composing Ethnography: Alternative Forms of Qualitative Writing.* Walnut Creek, CA: AltaMira, págs. 244-264.

MILES, M. B. y HUBERMAN, A. M. (1994) *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

MILLER, D. y SLATER, D. (2000). *The Internet: An Ethnographic Approach.* Nueva York: Berg.

MORGEN, S. (1989) *Gender and Anthropology: Critical Reviews for Research and Teaching.* Washington, DC: American Anthropological Association.

NANDA, S. (2002) "Using a museum as a resource for ethnographic research", en M. ANGROSINO (ed.), *Doing Cultural Anthropology: Projects for Ethnographic Data Collection.* Prospect Heights, IL: Waveland, págs. 71-80.

NARDI, B. y O'DAY, V. (1999) *Information Ecologies: Using Technology with Heart.* Cambridge, MA: MIT Press.

ONG, A. y COLLIER, S. J. (2005) *Global Assemblages: Technology, Politics, and Ethics as Anthropological Problems.* Malden, MA: Blackwell.

PLUMMER, K. (2005) "Critical humanism and queer theory: living with the tensions", en N. K. DENZIN e Y. S. LINCOLN (eds.), *Handbook of Qualitative Research.* Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 357-374.

PUNCH, M. (1986) *The Politics and Ethics of Fieldwork.* Beverly Hills, CA: Sage.

RAPLEY, T. (2007) *Doing Conversation, Discourse and Document Analysis* (Vol. 7 de *The SAGE Qualitative Research Kit).* Londres: Sage. [Trad. cast.: *Análisis de conversaciones, discursos y documentos.* Madrid. Morata (en prensa), 2012.]

RICHARDSON, L. (1990) *Writing Strategies: Reaching Diverse Audiences.* Newbury Park, CA: Sage.

— (1992) "The consequences of poetic representation", en C. ELLIS y M. FLAHERTY (eds.), *Investigating Subjectivity.* Londres: Sage, págs. 125-140.

ROSSMAN, G. B. y RALLIS, S. F. (1998) *Learning in the Field: An Introduction to Qualitative Research.* Thousand Oaks, CA: Sage.

RYNKIEWICH, M. A. y SPRADLEY, J. P. (1981) *Ethics and Anthropology: Dilemmas in Fieldwork.* Malabar, FL: Krieger.

SALTZINGER, L. (2003) *Genders in Production: Making Workers in Mexico's Global Factories.* Berkeley: University of California Press.

SCHENSUL, J. J. (1999) "Building community research partnerships in the struggle against AIDS", *Health Education and Behaviour,* 26 [número especial].

SCHENSUL, S. L., SCHENSUL, J. J. y LECOMPTE, M. D. (1999) *Essential Ethnographic Methods: Observations, Interviews, and Questionnaires* (Vol. II de J. J. SCHENSUL, S. L SCHENSUL y M., LECOMPTE, (eds.), *Ethnographer's Toolkit*). Walnut Creek, CA: AltaMira.

SCRIMSHAW, S. C. y GLEASON, G. R. (eds.) (1992) *RAP: Rapid Assessment Procedures: Qualitative Methodologies for Planning and Evaluation of Health-Related Programs.* Boston: International Nutritional Foundation for Developing Countries.

SEALE, C. (1999) *The Quality of Qualitative Research.* Londres: Sage.

—, GOBO, G., GUBRIUM, J. y SILVERMAN, D. (eds.) (2004) *Qualitative Research Practice.* Londres: Sage.

SPARKES, A. C. (2002) *Telling Tales in Sport and Physical Activity: A Qualitative Journey.* Champaign, IL: Human Kinetics.

SPRADLEY, J. P. (1980) *Participant Observation.* Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.

STOREY, J. (1998) *An Introduction to Cultural Theory and Popular Culture* (2ª ed.). Atenas: University of Georgia Press. (Trad. cast.: *Teoría cultural y cultura popular.* Barcelona. Octaedro, 2002.)

TOUMEY, C. P. (1994) *God's Own Scientists: Creationists in a Secular World.* New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

TURNER, J. H. (1978) *The Structure of Sociological Theory.* Homewood, IL: Dorsey.

VAN MAANEN, J. (ed.) (1982) *Qualitative Methodology.* Beverly Hills, CA: Sage.

— (1988) Tales of the Field: On Writing Ethnography. Chicago: University of Chicago Press.

WEDEL, J. (2002) *Blurring the Boundaries of the State-Private Divide: Implications for Corruption,* http://www.anthrobase.com/Txt/W/Wedel_J-01.htm.

WEITZMAN, E. A. y MILES, M. B. (1995) *Computer Programs for Qualitative Data Analysis.* Thousand Oaks, CA: Sage.

WISEMAN, J. P. y ARON, M. S. (1970) *Field Projects for Sociology Students.* Cambridge, MA: Schenkman.

WOLCOTT, H. F. (1994) "The elementary school principal: notes from a field study", en H. F. WOLCOTT (ed.), *Transforming Qualitative Data.* Thousand Oaks, CA: Sage, págs. 103-148.

WOLF, E. R. (1982) *Europe and the People without History.* Berkeley: University of California Press. (Trad. cast.: *Europa y la gente sin historia.* México. Fondo de Cultura Económica, 2005, 2.ª ed.)

ZINN, M. B. (1979) "Insider field research in minority communities", *Social Problems,* 27, págs. 209-219.

ZÚÑIGA, V. y HERNÁNDEZ-LEÓN, R. (2001) "A new destination for an old migration: origins, trajectories, and labor market incorporation of Latinos in Dalton, Georgia", en A. D. MURPHY, C. BLANCHARD y J. A. HILL (eds.), *Latino Workers in the Contemporary South.* Athens: University of Georgia Press, págs. 126-146.

Índice de nombres y materias

Adler, P. A. y P., 92.
Análisis de datos etnográficos, 95-105.
— — redes sociales, 71.
— descriptivo de datos, 96, 102.
— teórico de datos, 96, 108.
Analogía del "embudo", 85.
— orgánica, 22.
Anderson, E., 81.
Antropología, 20, 97.
— social, 20.
Árbol jerárquico, 101.
Asegurar la calidad de la investigación, 87.
Asociación Americana de Antropología, 116.
Autenticidad, 87.
Autoetnografía, 110.

Bernard, H. R., 83.
Boas, F., 20.

Cahill, S. E., 80.
Cambio tecnológico, 124.
Choque cultural, 84-85.
Códigos de ética, 116.
— para los sujetos de investigación, 65, 117.
— y directrices éticos, 116, 127.
Comportamiento cinético, 62, 69.
— proxémico, 62, 69.
Comprobación de hipótesis, 42, 73, 101-102, 119.
"Comunidades de interés", 48-49, 126.
— transnacionales, 125, 129.
— virtuales, 48-49, 126-129.
Confidencialidad, 28, 74, 117-118, 127.
"Consentimiento informado", 62, 117-122, 127.
Contacto ocular, 69,75.
Construcción social, 33.
Constructores de redes conceptuales, 104.
Constructores de teorías basados en codificación, 104.
Control de validez constante, 97, 105.
Cultura y diversidad cultural, 20, 24, 34, 126.

Datos secundarios, 76.
"Descripción densa", 37.
Desinstitucionalización de pacientes mentales, 42-48, 52, 54, 60-61, 72, 100.
Divisiones de clase social, 28.
Documentales filmados, 112.

"Efectos del observador", 88.
Ellis, C., 110.
Emplazamiento de campo. Selección de un, 50-57, 84.
Encuesta etnográfica, 73.
Enfoque de la historia de vida para la etnografía, 27, 72-74.
— dramatúrgico para la etnografía, 25.
— feminista, 25-27, 31.
Entrevista etnográfica, 23-28, 66-78, 86.
— —. Tipos de, 69-75.
— genealógica, 22, 70-71, 76.
Entrevistas abiertas, 66-67.
— semiestructuradas, 73.
Epistemologías de punto de vista múltiple, 31-32.
Escritura etnográfica. Formas "alternativas" de, 109-113.
Estado de equilibrio de la sociedad, 22, 27-28, 33.
Estereotipos, 90.
Estudios culturales, 32-33.
— de parentesco, 22, 70-71, 76.
— — rastros del comportamiento, 63.
"Etiqueta", 69.
Etnocentrismo, 61.
Etnografía, 34-38.
— aplicada, 60.

Etnografía. Definición de, 19, 35.
— dialógica, 31, 36.
— estructural-funcionalista, 21-27, 31.
— virtual, 127.
Etnometodología, 29-31.
Etnoteatro, 111.

Fiabilidad de los datos de investigación, 23, 85-86, 93.
Fox, K. J., 81.
Fuentes primarias, 75.

Gestión de datos, 98.
Gestores de base de texto, 103.
Globalización, 124-125, 129.
Goffman, I., 25, 89.
Gold, R. L., 80.
Grabación de audio, 74-75, 124.
— en vídeo, 74, 112, 124.
Guba, E. G., 87.

Habilidades lingüísticas, 83.
Hakken, D., 128.
Heider, K., 112.
Historia oral, 71-73, 119.
Huberman, A. M., 87.
Humphreys, L., 90-92.

Inducción analítica, 87.
Informe sobre investigación etnográfica, 35-37, 109.
Instrumentos de medición para la investigación, 46-48.
Interaccionismo simbólico, 24-25.
"Introspección empática", 24-25.
Investigación-acción participativa, 32.
— de archivos, 75-78, 126.
— — campo, rasgos característicos, 20-21.
— etnográfica, 79-80, 121.
— —. Entornos para la, 48.
— —. Historia de, 19-21.
— —. Problemas específicos en, 42-49.
— —. Utilidad de, 40-41.
— experimental, 118-119.
— inductiva, 23, 36.
— observacional, 30, 77, 79-93.
— —. Definición de, 79-80.
— —. Destrezas y cualidades necesarias para, 61-66, 84.
— —. En espacios públicos, 89-91.
— —. Problemas éticos, 90-92.
— —. Temas adecuados para, 83.
— —. Tipos de, 80-83.
— transcultural, 23.

Juntas de Revisión Institucional (JRI), 116-120.

Lazos familiares, 22, 45, 71.
LeCompte, M., 67.
Lectura general, 98.
"Lenguaje corporal", 62.
Lincoln, Y. S., 87.
Literatura de ficción, 111-112.

Malinowski, B., 20, 110.
Metáforas. Uso de, 102.
Método científico, 23, 33, 86, 109.
Métodos de investigación cualitativa, 22, 73, 86-87.
— — — cuantitativa, 44, 46, 73, 85, 119.
Mienczakowski, J., 111.
Miles, M. B., 87.
Modelo impresionista de narración de historias, 36.
"Modernismo", 33.
Muestreo, 73.

Narraciones, 36-39, 95.
Nativos americanos, 44.
Normas, 22, 29-30, 57.
Notas de campo, 64-65, 85.
—. En los informes de investigación, 109.

Objetividad, 67, 120.
Observación participante, 20, 22, 37-38, 50-57, 80-83, 118-119, 123-126.
Observaciones en espacios públicos, 89-91.
Ordenadores. Uso de, 71-72, 76, 85, 98, 103-105, 124, 126-127.

Patrones en los datos. Reconocimiento de, 96-98.
Perspectiva "dialéctica", 31.
Perspectivas émica y ética, 97-100, 105.
Personalización de las entrevistas, 69.
Plummer, K., 82.
Poblaciones vulnerables, 118.
"Porteros", 53-54, 84.
Positivismo, 33.
Postmodernismo, 33-34, 60, 86.
Preguntas de sondeo, 67.
— dirigidas, 88.
Problemas de investigación. Definición de, 42-43.
— éticos, 63, 80-81, 88-93, 111, 115-122.
Procesamiento de textos, 103.

Proceso de análisis de datos. El, 98.
Programas de codificación y recuperación, 103.

RADCLIFFE-BROWN, A. R., 20.
"Reciprocidad de perspectiva", 30.
Recogida de datos, 58-78.
Recuperadores de información, 103.
Recursos en Internet, 112-113, 126-127.
Reflexión de los investigadores sobre sí mismos, 32, 50-51, 57, 124.
Reflexividad, 29, 32.
Registro literal, 65.
Relación de confianza *(rapport)*, 55-57, 82.
Relaciones sexuales, 47-48, 60, 90-92.
— sociales con género, 26.
Relatos confesionales, 110.
— realistas, 110.
Representación de datos etnográficos, 107-112.
Representaciones inadecuadas, 91-93.
— poéticas, 111.
Respeto a la intimidad, 63, 89-93, 117, 127.
Resúmenes de investigación, 108.
Revisión de publicaciones, 108, 112.
— metodológica, 109.
RICHARDSON, L., 111.
Roles adoptados por los investigadores, 80-84.
— de pertenencia, 82-84.
"Romper el hielo", 69.

Saturación teórica, 85.
SCHENSUL, S.y J., 67, 82.
Sesgo, 88-93.
Sistema de escrituración, 41-43, 99.
Socialización, 27.
SPRADLEY, J., 85.
Subjetividad, 21, 24-25, 86, 88, 109.

Teoría crítica, 31-32, 51.
"— de los sistemas mundiales", 28, 125.
— marxista, 27-31.
— sociocultural e investigación etnográfica, 21-34.
TOUMEY, C., 82.
Transcripción del material de entrevista, 74.
Triangulación, 59, 77, 89.
Trinidad, 41-48, 52-53, 60-65, 71-72, 76, 99-103, 125.

Uso de cuestionarios, 23.

Validez de los datos de investigación, 23, 85-88, 93.
Valores, 116, 121.
VAN MAANEN, J., 110.
Verosimilitud, 87.
Verstehen. Concepto de, 24-25.
"Volverse nativo", 81.

WEBER, M., 24.
WEDEL, J., 126.

La investigación etnográfica, aunque se inició en el ámbito de la antropología a finales del siglo XIX y principios del XX, ha formado parte desde entonces de la caja de herramientas de la investigación cualitativa en muchas otras disciplinas: sociología, psicología, ciencias de la comunicación, educación, medicina, ciencias políticas y ciencias empresariales.

En esta obra Michael ANGROSINO se centra en la investigación de campo y, en consecuencia, introduce al lector en una diversidad de técnicas de recogida de datos asociadas con la investigación etnográfica, de manera especial por quienes llevan a cabo observación participante.

- Describe de manera minuciosa todo el proceso de investigación etnográfica, desde la selección del emplazamiento hasta la producción de un informe final.
- Toma en consideración las implicaciones éticas de la investigación etnográfica. Quienes realizan trabajo de campo deben ser conscientes siempre del delicado equilibrio inherente a ser participantes comprometidos en las actividades de la comunidad y, a la vez, observadores objetivos de esas actividades. Además, considera cómo ocuparse de las cuestiones del consentimiento informado y de la confidencialidad al realizar investigación en comunidades de la vida real y no en laboratorios.
- Presenta un análisis de la etnografía para el nuevo milenio. Las personas no viven exclusivamente en pequeñas comunidades independientes, puesto que participan en redes globales extensas facilitadas por las nuevas tecnologías de la comunicación y los nuevos medios de transporte. Por tanto, analiza algunas de las posibles formas de adaptar los métodos etnográficos tradicionales a la investigación en las comunidades virtuales de la era global del ciberespacio.
- El libro ofrece también el apoyo de ejemplos prácticos. Una cosa es decir cómo hacer investigación etnográfica, otra completamente distinta es mostrar cómo las directrices idealizadas de un manual se pueden traducir en situaciones de investigación de la vida real. A tal efecto, cada apartado del libro se ilustra por descripciones breves del trabajo de campo del propio autor, comparando y contrastando una investigación realizada en una comunidad tradicional en un contexto lejano, completamente diferente, con otra que se llevó a cabo en la sociedad en la que vive.

Es, por tanto, una obra rigurosa y práctica destinada a ayudar en sus investigaciones a profesionales y estudiantes de cualquiera de las ramas de las ciencias sociales.

Michael ANGROSINO es Catedrático de Antropología del *College of Arts and Sciences* de la University of South Florida, EE.UU.

Títulos de la Colección "***Investigación Cualitativa***":

Uwe FLICK	*El diseño de la Investigación Cualitativa*
Steinar KVALE	*Las entrevistas en Investigación Cualitativa*
Michael ANGROSINO	*Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*
Rosaline BARBOUR	*Grupos de discusión en Investigación Cualitativa*
Marcus BANKS	*Los datos visuales en Investigación Cualitativa*
Graham R. GIBBS	*El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*
Tim RAPLEY	*Los análisis de conversación, de discurso y de documentos en Investigación Cualitativa*
Uwe FLICK	*La gestión de calidad en Investigación Cualitativa*



EDICIONES MORATA, S. L.
Mejía Lequerica, 12. 28004 - MADRID
morata@edmorata.es - www.edmorata.es
www.facebook.com/EdicionesMorata
http://twitter.com/edicionesmorata

